



# Pulso Académico



NÚM. 17 | OCTUBRE-DICIEMBRE, 2019 | PUBLICACIÓN TRIMESTRAL | DIRECCIÓN CCH NAUCALPAN - COORDINACIÓN DE GESTIÓN Y PLANEACIÓN





## DIRECTORIO

### UNAM

**Dr. Enrique L. Graue Wiechers**  
Rector

**Dr. Leonardo Lomelí Vanegas**  
Secretario General

**Ing. Leopoldo Silva Gutiérrez**  
Secretario Administrativo

**Dr. Alberto Ken Oyama Nakagawa**  
Secretario de Desarrollo Institucional

**Lic. Raúl Arcenio Aguilar Tamayo**  
Secretario de Prevención, Atención y  
Seguridad Universitaria

**Dra. Mónica González Contró**  
Abogada General

**Mtro. Néstor Enrique Martínez Cristo**  
Director General de Comunicación Social

### CCH

**Dr. Benjamín Barajas Sánchez**  
Director General

### PLANTEL NAUCALPAN

**Mtro. Keshava R. Quintanar Cano**  
Director

**Mtra. V. Berenice Ruíz Melgarejo**  
Secretaria General

**Damián Feltrín Rodríguez**  
Secretario Académico

**Lic. José Joaquín Trenado Vera**  
Secretario Administrativo

**Mtra. Angélica Garcilazo Galnares**  
Secretaria Docente

**Ing. Reyes Hugo Torres Merino**  
Secretario de Atención a la Comunidad

**Biól. Guadalupe Hurtado García**  
Secretaria de Servicios Estudiantiles

**I. Q. Carmen Tenorio Chávez**  
Secretaria Técnica del SILADIN

**Lic. María Guadalupe Sánchez Chávez**  
Secretaria de Administración Escolar

**Mtro. Ciro Plata Monroy**  
Srio. de Cómputo y Apoyo al Aprendizaje

**Mtra. María Guadalupe Peña Tapia**  
Jefa de la Unidad Jurídica

**L.D.G. Reyna I. Valencia López**  
Coordinadora de Gestión y Planeación

### PULSO ACADÉMICO

**Keshava R. Quintanar Cano**  
Coordinador

**Reyna I. Valencia López**  
**Zaira Suárez Reyes**  
Diseño editorial

**Benjamín Barajas Sánchez**

**Rita Lilia García Cerezo**

**Guillermo Flores Serrano**

**E. Lucero Escamilla Moreno**  
Consejo de redacción

**José A. Hernández Luna**  
Corrección de estilo



## Editorial

Una de las arias más hermosas que jamás se hayan compuesto —disculpen por empezar con una expresión gastada, pero quería que el comienzo les resultara familiar, por aquello de nuestro natural recelo a lo desconocido; finalmente hablo de un aria para soprano, y difícilmente se encuentra en los *playlist* de nuestros teléfonos “inteligentes”. También excusen la extensa digresión, solo busco dejar dos puntos en firme: a) al escribir, la libertad debe ejercerse como derecho y derecha, y b) estoy leyendo la autobiografía de Woody Allen, *A propósito de nada* (2020), y me encuentro envuelto por un aura desenfadada, propia del humor *waspy* neoyorkino, que podría resumirse con una de las sentencias más notables de Gil Gamés: “Si ocurre algo inesperado, sorpresivo, ocurrirá un lío que los poetas llaman un verdadero desmadre muy cabrón”— Lo siento, pero tenía que decirlo y lo dije. ¿En dónde íbamos? ¿Mucho texto? Ah, sí...

Una de las arias más hermosas que jamás se hayan compuesto es *Lascia ch'io panga* (1705-1708) de Georg Friderich Händel, esta canción detona la belleza y sublima cualquier momento y lugar en el que se manifiesta. Händel la compuso para cantarse en solitario, aunque después la integraría en el segundo acto de su ópera *Rinaldo* (1711) —apunto esta aclaración no solicitada porque lo acabo de leer en Wikipedia y me parece obligatorio mencionarlo por tratarse de una obra canónica, pareciendo sutilmente culto—. El aria de Händel se adhirió a mí, como un tatuaje invisible, desde que vi por primera vez *Farinelli, il castrato* (1994), de Gérard Corbiau, en el “Queso” de Zacatenco-IPN, como parte del catálogo de filmes de no recuerdo qué número de la Muestra Internacional de Cine. Además, cada que tengo oportunidad, con cualquier pretexto, hablo de ella —enamorado como estoy—, aunque en esta ocasión, sí lo amerita, puesto que su letra melancólica dice: “Deja que llore mi cruel suerte y que suspire por la libertad. Que el dolor quiebre estas cadenas de mis martirios, solo por piedad.”

La libertad, con algunos de sus apellidos, ficciones y alegorías, es el tema central de nuestra composición colegiada, el número diecisiete de **Pulso Académico**, en el que escritores y académicos del Colegio de Ciencias y Humanidades, de la Escuela Nacional Preparatoria, de la FES-Acatlán, de la Facultad



de Filosofía y Letras, y del Instituto de Investigaciones Estéticas, todos de la UNAM; escribimos sobre este tópico, tan en boga después de este confinamiento al que hemos sido “sentenciados” por la pandemia del Covid-19. Nunca habíamos estado reclusos en nuestras casas bajo la premisa de protegernos de un contagio, encerrados en temeroso cautiverio, embozados y silenciados, metáforas de la misma libertad de expresión que, día a día, nos requiere contra el maniqueísmo y el dogma, como lo señaló José Antonio Aguilar Rivera: “La libertad no se defiende sola: es nuestra responsabilidad no ceder ante la pasión de silenciar”<sup>1</sup>.

En este sentido, **Pulso Académico** es nuestra ecléctica, multidisciplinaria y artística propuesta para ejercer nuestro derecho de transgredir el silencio y evitar la censura, creando música con el lenguaje, como “la más hermosa de las arias que jamás se haya compuesto”, defendiendo, al unísono, la libertad colegiada de escribir sobre lo que se nos pegue la gana.

Antes de ingresar a nuestras páginas, con cubrebocas—hablando de libertades— permítanme tomarles la temperatura, darles un poquito de gel con alcohol para las manos. Háganme el favor (no empecen), antes de entrar, de pisar el tapete con sanitizante, y respetar la sana distancia entre los textos. Ahora sí, sean bienvenidos y bienvenidas, a nuestro libertario **Pulso Académico**.

**Mtro. Keshava R. Quintanar Cano**  
Director del CCH Naucalpan

---

1. Aguilar Rivera, José Antonio, “Notas sobre la pasión de silenciar” en *Nexos*, septiembre de 2020, p. 18.



*El baile de Mademoiselle de Camargo*, Nicolas Lancret, 1730.

# Índice

COMUNIDAD CCH <b>Autonomía universitaria y libertad de cátedra</b> <i>Benjamín Barajas Sánchez</i>	08	CONOCIMIENTO Y EQUILIBRIO <b>Matemáticas para la libertad</b> <i>Susana Covarrubias Ariza</i>	18
APRENDER A APRENDER <b>Leer y escribir en libertad en el CCH</b> <i>Ana Payán</i>	10	SALUD INTEGRAL Y DIDÁCTICA <b>La resiliencia del súper hero</b> <i>Manuela Elizabeth Sánchez</i>	20
EL CECEHACHERO <b>La libertad, entre la semántica y la otredad</b> <i>Marco Antonio González Villa</i>	12	LABORATORIO DE QUÍMICA <b>Ciencia y libertad. Los casos de la edad de la tierra y la contaminación por plomo</b> <i>Adriana Jaramillo Alcántar</i>	22
APRENDIZAJE Y TECNOLOGÍA <b>La libertad en la mediateca</b> <i>Rosa Laura Díaz Serrano</i> <i>David Tomás Flores García</i>	14	AMOR A LA CIENCIA <b>Open Access: una alternativa al sistema editorial de publicación</b> <i>Martínez Velarde M. Fernanda</i> <i>Paredes Arriaga Alejandro</i>	23
MATEMÁTICA <b>Libertad de razonamiento</b> <i>Daniel Cruz Vázquez</i>	16	EL DIVÁN TE ESCUCHA <b>Libertad...en el confinamiento</b> <i>Claudia Morales Ramírez</i>	26

En  
portada



*Los caminos de la justicia  
hacia el siglo XXII*

2011

Obra ubicada en circuito  
escolar, vialidad lateral  
de Avenida Insurgentes,  
Ciudad Universitaria.



*Artista  
Sebastián.*

**Pulso Académico**, número 17, octubre-diciembre de 2019, editado por la Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad Universitaria, Delegación Coyoacán, C.P. 04510, Ciudad de México, a través del Colegio de Ciencias y Humanidades Plantel Naucalpan, Av. de los Remedios N° 10, Col. Los Remedios, Naucalpan de Juárez, C.P. 53400, Estado de México, tel: 53731256. Editor responsable: Keshava R. Quintanar Cano, Certificado de Reserva de Derechos al uso Exclusivo N° 04-2017-111017101800-102, ISSN: 2683-202X, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor, Certificado de Licitud en Título y Contenido en trámite, otorgado por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación, impresa en los talleres de impresión del Colegio de Ciencias y Humanidades Plantel Naucalpan. Los derechos de textos e imágenes aquí contenidos son propiedad de sus respectivos autores. El contenido de los artículos es responsabilidad de los autores y no refleja necesariamente el punto de vista de los árbitros ni del Editor. Se autoriza la reproducción de los artículos (no así de las imágenes) con la condición de citar la fuente y se respeten los derechos de autor. Distribuida por el Colegio de Ciencias y Humanidades Plantel Naucalpan, Av. de los Remedios N° 10, Col. Los Remedios, Naucalpan de Juárez, C.P. 53400, Estado de México. Ejemplar gratuito.

CAMINANDO CON SÓCRATES <b>La libertad frente a la pandemia</b> <i>Paola Ma. del Consuelo Cruz Sánchez</i>	29	LA FE DE LAS PALOMAS <b>La ilusión de la libertad</b> <i>Julio Navarro</i>	50
INTERPRETACIÓN Y SÍMBOLO <b>La gratitud como signo de libertad</b> <i>Joel Hernández Otañez</i>	32	AUTONOMÍA DEL ALMA <b>Arriesgarnos a ser libres en la era de los centennials</b> <i>Alma Ivette Mondragón Mendoza</i>	52
ENTRE FILÓSOFOS NO NOS LEEMOS LAS MANOS <b>Así habló Zarathustra de Nietzsche como grito de libertad</b> <i>Alfonso Flores Verdiguél</i>	34	ENCOMIO A GUTEMBERG <b>Covid 19, una nueva cara de libertad</b> <i>Ana Lydia Valdés</i>	54
¡FILOSOFÍA CON MADRE! <b>Breve reflexión acerca de mi preguntar histórico por la libertad</b> (Una pequeña crítica al proceder de los filósofos) <i>José Daniel Piñón Cuenca</i>	37	EDUCACIÓN INTEGRAL <b>¡Correr es libertad!</b> <i>Francisco M. Pérez Bravo</i>	57
LOS 7 SABIOS GRIEGOS <b>Covid-19 y una reflexión extraña</b> <i>José Ángel Hernández Flores</i>	39	¿CUNA ES DESTINO? <b>Responsablemente libres</b> <i>Guillermo Itzamná Platas Jiménez</i>	58
UN RÍO TAUTOLÓGICO <b>Los límites de la libertad</b> <i>Miguel Mejía Huerta</i>	41	BIG DATA <b>Libertad y coronavirus</b> <i>Salvador Gómez Moya</i>	60
SOBRE NUESTROS PASOS <b>Libertad y esclavitud: una lucha de contrarios permanente</b> <i>Víctor M. Sandoval González</i>	42	LOST IN TRANSLATION <b>Responsabilidad, el Precio de la Libertad</b> <i>Mariana Agreiter</i>	62
HISTORIA Y SOCIEDAD <b>Reflexiones y recuerdos a partir de la palabra libertad</b> <i>Jesús Antonio García Olvera</i>	45	MEDIACIÓN <b>La libertad de expresión: el derecho más letal en México</b> <i>Iriana González Mercado</i>	63
LA POLÍTICA DEL ABISMO <b>La libertad de expresión</b> <i>Moisés Torres Carrillo</i>	47	NAVEGANDO DESDE RODAS <b>Libertad-es</b> <i>Susana Rodríguez Aguilar</i>	66
NOVELA HISTÓRICA EN MÉXICO <b>Pegaso, símbolo de la libertad</b> <i>Alejandro García</i>	48	UN ÁRBOL DE ZAFIROS <b>Obligados a ser libres</b> <i>Mireya Cruz</i>	67

SIGLOS DE ORO, PLATA Y ALMIZCLE <b>La “libertad” es sólo una ilusión</b> <i>Arnulfo Herrera</i>	68	A DOS DE TRES CAÍDAS <b>Parental Advisory Explicit Content.</b> <b>La música contra la censura.</b> <i>Mario Alberto Medel Campos</i>	86
LECTURA Y EDUCACIÓN <b>Las morfologías de la libertad a través de la literatura</b> <i>Mariana Mercenario</i>	70	TRAZO, PAPEL Y VIÑETA <b>Remember, Remember the Fifth of November</b> <i>Isaac H. Hernández Hernández</i>	90
LA INTRÍNGUILIS LINGÜÍSTICA <b>La libertad para hablar y la RAE</b> <i>Guillermo Flores Serrano</i>	72	CINEFILIA <b>Cine bélico: propaganda para la libertad</b> <i>Guillermo Solís Mendoza</i>	92
ESCRITORAS MEXICANAS <b>Escritoras y lectoras: la palabra es un ejercicio de libertad</b> <i>E. Lucero Escamilla Moreno</i>	74	BÁJENLE DOS RAYITAS <b>Comentando Cine hoy</b> <i>Alex Valdés</i>	94
LA LETRA AZUL <b>Segismundo y el camino hacia la libertad</b> <i>Nancy Mora Canchola</i>	76	UN GUIÓN SIN ACENTO <b>El Regalo</b> <i>Keshava Quintanar Cano</i>	95
AMOR DE ZEUS <b>Sobre las murallas</b> <i>Brenda Tovar</i>	78	MY JOY DIVISION <b>Heroica Veracruz</b> <i>Salma Tenorio</i>	97
SALAMANCA ES DE UNAMUNO <b>Libertad, lector y escritor en el texto quiijotesco</b> <i>Gustavo Estrada Naranjo</i>	80	CON PERMISO PARA PIROPEAR <b>Cadenas mentales</b> <i>Ana Isabel Morales Villavicencio</i>	98
LA SUPINA NECEDAD DEL BICORNIO <b>Escritura y libertad</b> <i>José Alberto Hernández Luna</i>	81	ABSENTA <b>Ennui/ Tedio</b> <i>Arturo Pedroza</i>	99
AL ADAGIO EL PINTOR NACE <b>Libertad de expresión; El lápiz de Siqueiros</b> <i>Cristopher Estrada</i>	83		
LA VIDA ES CORTA, EL ARTE LARGO <b>La creatividad como forma de libertad</b> <i>Alejandro Montes</i>	85		





## Autonomía universitaria y libertad de cátedra

La libertad podría definirse, en un sentido amplio y *natural*, como la capacidad del ser humano para elegir lo que mejor le convenga de acuerdo con su voluntad, pero también con responsabilidad, en virtud de que sus decisiones se realizan en un contexto social y tienen efectos sobre los individuos vinculados con él.

En este sentido, la libertad de cátedra puede entenderse como un derecho específico de los docentes que laboran en instituciones universitarias autónomas, las cuales han logrado una forma de gobierno que les permite administrar sus propios recursos, establecer sus programas de desarrollo en los ámbitos de la docencia, la investigación y la difusión de la cultura. Además, estos planes de trabajo, deberán fundarse en el conocimiento científico y ser ajenos a los dogmatismos ideológicos y religiosos.

La autonomía de la UNAM se logró gracias al esfuerzo de sus alumnos, quienes desde 1923,

encabezados por Luis Rubio Siliceo, presentaron un proyecto de ley al congreso con este propósito, pero será hasta el 26 de julio de 1929 cuando el presidente de la república, Emilio Portes Gil, después de una huelga estudiantil, reconoce este derecho y publica un decreto con la Ley Orgánica de la Universidad.

Más tarde, entre 1933, 1944 y 1974, esta ley tuvo algunos ajustes que contribuyeron a reafirmar dicha conquista; pero la consumación de la lucha histórica de los universitarios ocurrió el 9 de julio de 1980, cuando el presidente José López Portillo publicó un decreto en el *Diario oficial de la federación*, donde se reconoció la autonomía, la libertad de cátedra y se inscribieron en la *Constitución*, según se observa en la fracción VII del artículo 3º, que a la letra dice:

Las universidades y las demás instituciones de educación superior a las que la ley otorgue autonomía, tendrán la facultad y la responsabilidad de gobernarse a sí mismas; realizarán sus fines de educar, investigar y difundir la cultura de acuerdo con los principios de este artículo, respetando la libertad de cátedra e investigación y de libre examen y discusión de las ideas; determinarán sus planes y programas; fijarán los términos de ingreso, promoción y permanencia de su personal académico; y administrarán su patrimonio. Las relaciones laborales, tanto del personal académico como del administrativo, se normarán por el apartado A del artículo 123 de esta Constitución, en los términos y con las modalidades que establezca la Ley Federal del Trabajo conforme a las características propias de un trabajo especial, de manera que concuerden con la autonomía, la libertad de cátedra e investigación y los fines de las instituciones a que esta fracción se refiere.



*La Libertad guiando al pueblo*, Eugène Delacroix, 1830.



Como se observa, la libertad de cátedra adquiere un rango constitucional y es parte esencial de las instituciones educativas autónomas, de ahí la importancia de entender su significado tanto en la teoría como en la práctica.

La libertad de cátedra es un derecho subjetivo de los docentes para impartir su docencia, sin recibir presiones que limiten su libertad de expresión, sus posturas personales ideológicas o religiosas, siempre que ellos mismos respeten los derechos humanos y las libertades de los demás, especialmente de sus alumnas y alumnos. Además, deben conducir su quehacer docente en el ámbito del conocimiento científico.

Asimismo, la libertad de cátedra permite a los profesores la reorganización de los contenidos de los programas y el uso de diversas estrategias, para facilitar los aprendizajes de los estudiantes, siempre y cuando se cumpla con los objetivos que dichos programas plantean y se respeten las normas que la institución ha creado para autogobernarse, como son los protocolos, reglamentos, estatutos y la propia Ley Orgánica, en el caso de la UNAM.

La autonomía universitaria y la libertad de cátedra son dos conquistas de los universitarios y deben preservarse, no solo mediante el reconocimiento de su importancia, sino a través del ejercicio de nuestras funciones, según los lineamientos que ellas mismas establecen; pues como hemos dicho al inicio: no hay libertad sin responsabilidad.<sup>3</sup>



*La libertad de cátedra permite a los profesores la reorganización de los contenidos de los programas y el uso de diversas estrategias, para facilitar los aprendizajes de los estudiantes, siempre y cuando se cumpla con los objetivos que dichos programas plantean y se respeten las normas que la institución ha creado para autogobernarse.*



*León y serpiente*, Eugène Delacroix, 1846.

## Aprender a aprender



Ana Payán  
ana.payan.e@gmail.com

# Leer y escribir en libertad en el CCH

En la educación tradicional, la escolástica se manifiesta en la “enseñanza – aprendizaje” sin vida (sin experimentación y sin la potenciación de las capacidades humanas), pues sucede a partir de métodos, procedimientos, trucos y fórmulas dogmáticas que se convierten en una forma escolar cerrada, fría e inhumana que al desligarse de los verdaderos problemas de la vida, se opone a la misma.

Algunas de sus prácticas escolares características son las siguientes: se excluye el interés del estudiante sobre lo que quiere aprender; no hay práctica, experimentación, ni vivencia; se desconfía de la juventud; el docente mantiene el control y al mismo tiempo practica el abuso de autoridad, el despotismo y la tiranía; el estudiante trabaja para ser calificado; la calificación es una medición arbitraria que induce a la trampa y la mentira; se reproduce la dominación hacia el estudiante que por lo propio perturba el ambiente escolar; se está lejos de la creación de comunidad (lo que se hace es fomentar la competencia entre los estudiantes y no la cooperación); se practica la obediencia, la hostilidad y el castigo.

Para Freinet, maestro y pedagogo francés, lo que anima al ser humano para la construcción de su vida y sus obras es la existencia de “trama de buen sentido”, constituida por procesos específicos leales al razonamiento lógico y al progreso humano (evolución del pensamiento, de la organización social y del desarrollo del sentido moral). Así, el tipo de formación de la escuela Freinet es: preparar para la vida. Cuando Freinet habla de esto se refiere a enriquecer la experiencia humana con valores como la libertad, la responsabilidad, la creación, la cooperación, la democracia, el conocimiento, la reflexión, la afectividad, la armonización en las relaciones humanas, la experimentación, la eficiencia, el trabajo organizado, la lealtad, la valentía, el arte, entre otras. Para Freinet todo esto forma parte de las grandes necesidades orgánicas, vitales y sociales de los seres humanos.

Para aprehender el mundo, necesariamente nos corresponde realizar una acción, la experiencia de la vida que lleva implícita la esencia de nuestro ser y es móvil de nuestro destino: el trabajo. Entonces trabajar es ocuparse en labores creadoras de vida que respondan a aspiraciones y posibilidades personales, así como a



*El caminante sobre el mar de nubes, Caspar David Friedrich, 1818.*

necesidades de la sociedad a la que se pertenece. En este sentido se vuelve una función y una necesidad humana, pues se trata de una actividad íntimamente ligada al ser, cuyo ejercicio tiene en sí mismo su propia satisfacción. El trabajo, siendo un todo que integra actividad física, vida, pensamiento y afectividad (evitando mecanismos embrutecedores y restaurando su valor general en tanto alcance individual y social), resulta un factor esencial, un valor de progreso, de dignidad, paz, fraternidad y, con ello, de libertad.

En razón de esto, los principios pedagógicos que plantea Célestin Freinet son viables, con posibilidades de adaptación a cualquier contexto, pues propone vincular las características, intereses y necesidades de los alumnos, con el potencial que cada comunidad educativa



*Circe envidiosa*, John William Waterhouse, 1892.

presenta, siempre partiendo de la recuperación de saberes, habilidades, competencias que los estudiantes poseen y que les hace vincularse a sus historias de vida en particular y comunes.

En el CCH, con su modelo de enseñanza-aprendizaje: aprender a aprender, aprender a hacer y aprender a ser, es posible aplicar la pedagogía Freinet llevando a las clases, como sujeto principal, a la libertad en el trabajo escolar, de un modo responsable, en función de las necesidades vitales de los alumnos y en un ambiente armónico adecuado, en el que surgen motivaciones atrayentes (donde su interés individual se halla perfectamente integrado al interés de los



*Para aprehender el mundo,  
necesariamente nos  
corresponde realizar una  
acción, la experiencia de la  
vida que lleva implícita la  
esencia de nuestro ser y es  
móvil de nuestro destino: el  
trabajo.*

demás), en virtud de la cooperación y ayuda mutua de alumno – maestro, cuya base es el respeto recíproco, y escuchar, atender al estudiante de tal forma que se lleven a cabo, a través del programa de estudio, las temáticas que a ellos les interesan profundamente, que los entusiasman y movilizan, donde esta libertad asumida con responsabilidad los lleva a crear sus propios textos.

Así, aprenden a pensar por sí solos y, asimismo, a redactar. Esto comprende respeto a su persona y a sus compañeros; valor fundamental, porque solo así es posible el trabajo en equipo: escuchar los textos del otro y enriquecer con una crítica respetuosa para cada uno. Todo esto los colma de plenitud y los hace felices, porque su trabajo está siendo valorado y acompañado por los demás.

Entonces, si los estudiantes aprenden literatura o cómo se escribe un ensayo, o a mejorar su ortografía, gramática y redacción, asociado todo ello a sus intereses personales; y si la vida en clase ha adquirido características de toma de decisiones propias, de descubrir lo que les interesa, de estar contentos e inmersos en su propio trabajo, sumado al concepto de comunidad en la clase, donde se atreven a proponer lo que piensan y quieren investigar, leer, escribir, y se marchan llenos de confianza en sí mismos, con muchas ideas para realizar su trabajo; y si además la experiencia de escribir los hace vivir e imaginarse un mundo propio de una mejor manera, entonces **están** aprendiendo a aprender, a hacer y a ser.

Así que en esto consiste la libertad en la escuela para aprender a leer y a escribir: en responsabilidad, respeto y valores. ☺



## El cecehachero



Marco Antonio González Villa  
antonio.gonzalez@ired.unam.mx

# La libertad, entre la semántica y la otredad

Paul Watzlawick señala que la comunicación dispone de puntuación, lo cual implica que cada persona dispone, obviamente, de diferentes formas de entender y leer la realidad, pero la situación es más compleja si nos damos cuenta de que existen muchos términos que, aunque en lo aparente todos los manejamos de la misma manera, les damos un sentido diferente. Parece una idea ingenua, pero no lo es.

La libertad es una palabra que ejemplifica claramente esta idea. ¿Cómo podemos definir o entender lo que es la libertad? Desde la etimología, podemos decir que proviene del latín *libertas*, *libertatis*, que puede definirse como la cualidad de ser libre jurídica y políticamente. La definición, aunque parece clara, implica realmente una complicación que muchos adolescentes no pueden entender, incluso muchos adultos.

Incluir en su acepción derivados de los términos jurídico y político, alude implícitamente a leyes y sociedad, por ende, a regulación de comportamiento y a la validación que *otros* hacen de uno y de la forma de actuar. Sólo se es libre con y por los otros.

No hay en esta definición algo que aluda a hacer o expresar lo que uno quiera, lo que uno le plazca, sin tomar en cuenta a los demás, lo cual es el sentido que comúnmente se le asigna a la libertad. Dista mucho de ser así. Tampoco puede ser entendida como un acto de rebeldía que devela a un ser que no desea que le impongan reglas y vive una fantasía de autonomía. Tendríamos aquí otro callejón sin salida a la libertad.

La libertad se ejerce, es un acto o decisión que viene junto con la conciencia de sí... pero también del otro, van de la mano. Antes de esta conciencia, no hay libertad. Nacer no es un acto libre voluntario, tampoco se escoge a libertad el nombre que nos enuncia o la lengua que sirve de marco previo para nombrar las cosas. Insertarnos a la sociedad demandará, por tanto, un *legein* y un *teukhein* en palabras de Castoriadis, una forma de decir y de actuar respectivamente, que nos configuran el pensamiento, la subjetividad, la forma de entender el mundo, que podrá tener un sentido autónomo precisamente a partir de que se adquiere conciencia.



*Iván Tsarévich cabalgando el lobo gris*, Víktor Vasnetsov, 1889.

Sin embargo, en este acto que pudiera interpretarse como una imposición de significaciones de una sociedad específica que pudiera atentar contra la libertad de un ser a quien no se deja decidir o elegir, se manifiesta un acto de libertad de un otro que decide hacerse responsable de un ser que no puede valerse por sí mismo y, así, se le ayuda a vivir y ser parte de una comunidad. Leemos aquí un principio ético que nos acerca irremediable y necesariamente a Emmanuel Levinas.

A continuación se enumeran una serie de ejemplos claros de como la libertad está indisolublemente ligada





*Lighthouse*, John Constable, 1820.



*La libertad se ejerce, es un acto  
o decisión que viene junto con la  
conciencia de sí...*

a la responsabilidad, el respeto y la valoración de los demás. La libertad se advierte en el padre y/o la madre que, al valorarlos, deciden, como opción, hacerse responsables de su hijo o hija, o en el y la docente que se responsabilizan de sus alumnos y de su clase, o en los jóvenes que después de un temblor deciden tenderle la mano al damnificado. También se hace patente la libertad cuando alguien decide estudiar o aprender algo más allá de lo que la familia y la escuela le ofrece, así como en el acto creativo que busca el beneficio común. La libertad no es obligación, es voluntad.

No obstante, pensarla, entenderla y vivirla desde el yo, sin considerar al otro, devendrá en un solipsismo que aleja y encierra a un sujeto en una órbita de la que difícilmente podrá salir.

Estamos condenados a ser libres dice Sartre, pero la libertad no da cabida a la duda o la confusión, sigue siempre una causa justa si incluye y respeta al otro en

su expresión. De no ser así, se es esclavo de los propios deseos o intereses; no se puede ser libre no dejando ser libres a otros dicen algunos pensadores, se torna uno opresor y desencadenará una lucha por romper con la acción de alguien que no respeta a un ser. Por ello, en toda revolución se busca la libertad, no sólo como rompimiento de cadenas, sino como responsabilidad y búsqueda de justicia para el oprimido y de las futuras generaciones. Pelear por causas personales sin pensar en los demás, como podría ser cerrar una escuela y dañar sus instalaciones no es un acto de libertad o lastimar a alguien más para obtener un bien, es vil egoísmo.

Erich Fromm señaló en uno de sus libros que, en ocasiones, tenemos miedo a la libertad, dado que implica precisamente hacerse completamente responsable de uno mismo —y de los demás puedo añadir— y no muchos desean asumir tal responsabilidad. No es fácil y no cualquiera llega a ser libre entonces, no sin el *otro*. La libertad, por tanto, se ejerce en lo social, considerando a los otros en los actos, al igual que la ética, de ahí que haya un punto de unión entre ellas, un ligamen que requiere mantenerse.

¿Cualquiera puede ser libre? Sí. ¿Toda persona logrará ser libre? Lamentablemente no. He realizado un intento por señalar que solamente, pese a ser un derecho, lograrán ser libres aquellas y aquellos que se rijan por la ética y que vean en la responsabilidad, el respeto y la valoración por la *otredad*, un sustento a su actuar. Somos universitarios, vivimos en comunidad y tenemos conciencia social, no será difícil ser libre. ¿O sí? ☺

## Aprendizaje y tecnología



*Rosa Laura Díaz Serrano*

rosalaura.diaz@cch.unam.mx

*David Tomás Flores García*

davidtomas.flores@cch.unam.mx

# La libertad en la mediateca

La Mediateca y los Laboratorios de Idiomas conforman el centro de auto acceso que se define como un sistema de aprendizaje de idiomas que involucra diversos elementos tales como: a) recursos (materiales, actividades, tecnología; personal: Asesores y Técnicos Académicos), b) Coordinación, la cual permite la administración y planeación sobre el funcionamiento del centro, c) un sistema de control de las actividades, d) capacitación a los docentes y alumnos, e) la asesoría, f) la autoevaluación, g) la retroalimentación del aprendizaje y h) el desarrollo o adaptación de materiales de autoaprendizaje. Su objetivo es ofrecer a los estudiantes la posibilidad de ejercer el control sobre su plan de aprendizaje, selección de materiales y autoevaluación, es decir, promueve el aprendizaje autodirigido.

Para los estudiantes de primer ingreso el asistir a un centro de auto acceso puede ser abrumador. En su experiencia, el idioma inglés o francés se ha enseñado dentro del aula bajo la supervisión directa y el control del profesor. La libertad de un centro de auto acceso puede desconcertar fácilmente a estos estudiantes debido a que desafía sus creencias acerca del aprendizaje que puede suceder fuera del aula más allá de la supervisión del maestro, y que puede ser autodirigido.

Para apoyar a los estudiantes de primer semestre en los primeros acercamientos a la Mediateca se realiza la siguiente estrategia dividida en dos etapas. La primera etapa se realiza en las primeras semanas del semestre, se entrega a los profesores un calendario donde se especifican los días y horario que tienen reservado el Laboratorio de Idiomas y se imparte el Taller de Inducción. En este taller se presentan los servicios que ofrece el centro, el reglamento, la forma de trabajo y lo que se espera de ellos. Se revisa un recurso identificado como bitácora, que les servirá como guía para desarrollar su entorno personal de aprendizaje.

En la segunda etapa, los profesores proporcionan a los alumnos actividades, talleres, o proyectos que se deben de realizar en la Mediateca fomentándoles el hábito de asistir. A través de la impartición de talleres

como “Aprender a aprender”, “Estilos de aprendizaje”, “Autoevaluación”, entre otros los alumnos son más conscientes en el proceso de toma de decisiones para el aprendizaje del idioma. La Mediateca también ofrece talleres lingüísticos, culturales y asesorías que hacen hincapié en la importancia de la reflexión y los objetivos de aprendizaje que se desean cumplir.

El Entorno Personal de Aprendizaje a través del uso de la bitácora es un proceso que ayuda a los estudiantes a “organizar la afluencia de información, recursos a los que se enfrentan a diario en un espacio de aprendizaje personalizado” (Goria, Kostantinidiss, Kilvinski y Dogan, 2019). Este ambiente ofrece un portal al mundo donde los estudiantes pueden explorar, crear, seguir sus propios intereses e interactuar con la comunidad.

Asimismo, el estudiante utiliza herramientas tecnológicas y servicios para expandir sus experiencias de aprendizaje de medios formales: libros, revistas, software educativo a informales como blogs, uso de *OneNote* para realizar portafolios virtuales, *OneDrive* para almacenar información, *Sway* para hacer presentaciones en línea, *Edge* para almacenar páginas web como colecciones, *YouTube* para ver o subir videos etc.

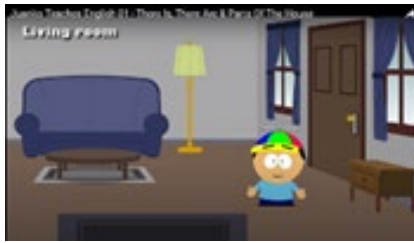
El objetivo es que el alumno tenga la libertad de organizar un repositorio personal de materiales que se encuentren relacionados alrededor de un concepto unificador, para documentar, reflexionar, comunicar y colaborar.

Para contribuir con este propósito hemos creado un canal de videos en *YouTube* que se puede utilizar para facilitar el aprendizaje de vocabulario y gramática en donde los alumnos pueden interactuar respondiendo preguntas de comprensión en una página web que les proporciona retroalimentación inmediata.

El canal de videos se titula *Juanito Teaches*<sup>1</sup> y contiene los siguientes videos:

1. <https://www.youtube.com/channel/UCD0IDPdhy2YrVwpjtWUuDRg/> (videos)

1. *There is, there are & Parts of the House.* El tema se encuentra en la Unidad 3: describir la casa y sus pertenencias y la gramática es *There is/There are*.



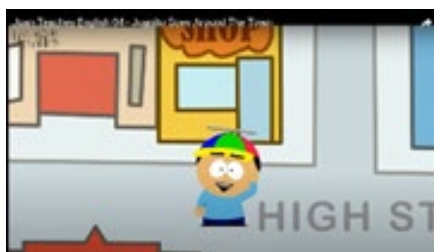
2. *Prepositions of Place.* La gramática se encuentra en la tercera unidad: describir la casa y sus pertenencias de la asignatura de Inglés I.



3. *The Refrigerator.* La temática se encuentra en la asignatura de Inglés II en la unidad 1: describir la comida y los artículos personales.



4. *Juanito goes around the town.* La temática se encuentra en la asignatura de Inglés II en la unidad 2: describir y localizar lugares en la comunidad.



5. *Lexicon: Names of School Supplies and Classroom.* La temática se encuentra en la asignatura de Inglés I en la unidad 1 Presentarse a si mismo y los compañeros.

Paivio (1971) propuso que el conocimiento se almacena de manera verbal y visual. Cada una es funcionalmente independiente, aunque ambas están interconectadas. Los objetos concretos, como casa, sala y recámara, tienden a almacenarse como imágenes, mientras que los conceptos abstractos y las estructuras lingüísticas, como la gramática, se almacenan en códigos verbales. Así, el conocimiento se puede almacenar de manera visual y verbal: una persona puede tener una representación pictórica de su casa y también ser capaz de describirla verbalmente. Paivio planteó que las personas tienen un modo preferido para almacenar cada parte de conocimiento, el cual se activa más fácilmente que los demás. El conocimiento con un código doble se recuerda mejor, lo cual tiene importantes implicaciones educativas y confirma el principio didáctico general de explicar (verbal) y demostrar (visual) el material nuevo.

Finalmente, el uso de videos activa este código doble al utilizar la animación y la narración. Además, con el uso de los subtítulos provee una triple conexión entre imágenes, sonido y texto que fomenta asociaciones para la retención del lenguaje.

Con los videos del canal de *YouTube*, *Juanito Teaches* se proporciona al alumno una herramienta tecnológica más en el repertorio de materiales dispuestos para el aprendizaje autodirigido del estudiante, y se apela a la libertad que el alumno tiene en este centro para usar estos recursos.<sup>9</sup>

Referencias:

- Gillet, D. (2013). *Personal learning environments as enablers for connectivist MOOCs*. 2013 12th International Conference on Information Technology Based Higher Education and Training (ITHE), Information Technology Based Higher Education and Training (ITHE), 2013 International Conference On, 1–5. <https://doi.org/10.1109/ITHE.2013.6671026>
- Goria, C., Kostantinidiss, A., Kilvinski, B., & Dogan, B. E. (2019). *Personal Learning Environments and Personal Learning Networks for Language Teachers' Professional Development*. In Research-Leone, S. (2013). *Characterisation of a personal learning environment as a lifelong learning tool*. Springer.
- Paivio, A. (1971). *Imagery and cognitive process*. New York: Holt, Rinehart.





## Libertad de razonamiento

Cavilaba yo, encerrado en casa en estos días de cuarentena, cuando el editor de *Pulso Académico* me recordó que se aproximaba el lanzamiento del número dedicado a la libertad. Seguramente alguna aportación podría hacer yo al respecto. Seguí cogitando, cabizbajo.

Inventiva, creatividad, imaginación, libertad. Tales son los atributos de la matemática, junto al razonamiento riguroso y la estructura que suelen identificarse como las características distintivas de la reina de las ciencias. De hecho, trataré de argumentar que los cuatro primeros tienen preponderancia sobre estos dos últimos: en efecto, el quehacer del matemático es, ante todo, uno de búsqueda de respuestas a problemas no resueltos,



*Children at the window*, Georg Friedrich Kersting, 1815.

y esa búsqueda constituye, primordialmente, un salto a lo desconocido, un paseo por territorio inexplorado.

Consideremos, para tratar de ilustrar el punto, *Los Elementos* de Euclides. Este es uno de los textos más importantes que nos han llegado de la Antigüedad; constituyen un compendio del conocimiento geométrico que se tenía en la época de su autor, presentado en forma ordenada y deductiva. A partir de unos cuantos postulados, definiciones y nociones comunes, va construyendo resultados cada vez más sofisticados hasta obtener, después de trece laboriosos libros, todo el cuerpo de la geometría que hoy, justamente, conocemos como euclidiana. Se trata de un trabajo impresionante que presenta a la matemática como un cuerpo de conocimiento completo y acabado. Es ahí donde reside una importante cuestión.

El impacto de *Los Elementos* fue tal que, durante siglos, se utilizó como libro de cabecera para la enseñanza de la Geometría. Pero hoy se sabe que la manera en que los seres humanos aprendemos matemáticas no es precisamente rigurosa ni deductiva: nuestra mente no comienza por aceptar reglas generales para después obtener de ellas más y más resultados particulares. De hecho, parece ser que lo que ocurre es en sentido opuesto: la mente humana es de naturaleza investigadora e inquisitiva, y va descubriendo situaciones particulares a partir de las cuales logra obtener generalizaciones que, en el caso de la matemática, llegan a convertirse en los postulados, teoremas y axiomas con los que posteriormente puede fundamentarse todo el edificio matemático. Y ahí está el meollo del asunto.

La forma en que durante décadas se ha querido enseñar matemáticas va a contracorriente del funcionamiento de nuestras mentes. Eso explica, al menos en parte, los pobres resultados que históricamente se han observado en las escuelas en lo que se refiere al aprendizaje de esta disciplina: se ha querido que los alumnos comprendan una estructura lógica que, al menos en un principio, no resulta intuitiva. Si bien dicha estructura es una poderosa herramienta para el experto en la materia, ha constituido un error pedagógico emplearla como primera aproximación al tema.



El problema reside en que cuando un cuerpo de conocimiento se presenta de esa manera, no queda espacio para la inventiva ni la creatividad de las que hablaba al comienzo de este texto. Y esas son las áreas en las que la mente humana brilla. Parece ser que la construcción de conocimiento necesita de esa libertad. ¡Ah! ¿Qué hacer, entonces? Una propuesta consiste en enseñar matemáticas de la misma manera en que estas fueron construyéndose, históricamente. Los matemáticos antiguos no hallaron, en medio de sus cavilaciones, los elegantes axiomas euclidianos y, a partir de ellos, comenzaron la construcción de toda la geometría. Se sabe que en realidad esos axiomas fueron la culminación de un arduo trabajo de descubrimiento, observación y razonamiento que tuvo que ocurrir en un ambiente de -sí-libertad intelectual.

La matemática no es (solamente) ese conjunto de conocimientos completo y acabado que aparentemente se presenta en *Los Elementos* de Euclides. Y para muestra, podemos pensar en el célebre caso de su Quinto Postulado. Pero antes de explicarlo se aclarará que los postulados son afirmaciones “evidentes” que, según Euclides, no requieren ser demostradas y sobre las cuales construye toda su geometría. Los cuatro primeros son los siguientes:

1. Desde cualquier punto se puede trazar una recta a cualquier otro punto.
2. Toda recta se puede prolongar indefinidamente.
3. Con cualquier centro y cualquier distancia se puede trazar un círculo.
4. Todos los ángulos rectos son iguales.

En efecto, se trata de afirmaciones que resultan evidentes. Sin embargo, el quinto postulado establece lo siguiente:

5. Si una recta, cortando a otras dos, forma los ángulos internos a una misma parte menores que dos rectos, las dos rectas prolongadas indefinidamente se encontrarán de la parte en que los dos ángulos son menores que dos rectos.

Estará de acuerdo el lector en que ya no resulta para nada una afirmación “evidente”. Esto llevó a muchos matemáticos a dudar de su naturaleza como postulado y a tratar de obtenerlo como consecuencia de los otros cuatro. Todos los intentos fueron infructuosos, hasta que, en el siglo XVIII, Giovanni Saccheri tuvo el acierto de explorar qué sucedía si simplemente se le dejaba de lado.

Saccheri pensaba que tarde o temprano hallaría una contradicción, mostrando así la necesidad de incluirlo como postulado. Sin embargo, no sólo no consiguió encontrar contradicción alguna, sino que terminó construyendo una geometría nueva y completamente distinta a la euclidiana.

Estas geometrías no euclidianas (sí, hay más de una), de las que Saccheri fue el primero en tener un atisbo, terminarían siendo desarrolladas a profundidad por matemáticos como Riemann y Lobachevsky en el siglo XX, y encontrarían sorprendentes aplicaciones en, por ejemplo, la Teoría de la Relatividad General de Albert Einstein.

Este desarrollo es ilustrativo de cómo la matemática sólo puede crecer (y se vuelve un campo de conocimiento verdaderamente útil y apasionante) cuando se deja a la mente actuar libremente. Pero además también permite destacar otra característica

de esta ciencia: uno puede jugar con sus reglas y crear así nuevos entornos, a veces completamente inesperados. En el momento en que Saccheri, Riemann y Lobachevsky se decidieron a prescindir del quinto postulado y explorar qué ocurría si se daban esa libertad, descubrieron un nuevo mundo de espacios geométricos que nadie, antes que ellos, había imaginado. Y así ocurre en todas las ramas de la matemática, desde la geometría hasta el álgebra.

Es importante que comprendamos que, lejos de tratarse del cuerpo de conocimientos completo, acabado, estático que a veces da la impresión de ser cuando se estudian obras como *Los Elementos* de Euclides, las matemáticas son, en realidad, un campo que continúa evolucionando y logrando nuevos desarrollos y descubrimientos que son posibles gracias a esa libertad para jugar con sus reglas. Dentro de algunos parámetros que no discutiremos ahora, el matemático puede modificar a su antojo axiomas y postulados y dar lugar a nuevos cuerpos teóricos, tan fructíferos como lo determine la imaginación humana. ☺



*La matemática no es (solamente) ese conjunto de conocimientos completo y acabado que aparentemente se presenta en Los Elementos de Euclides.*

## Conocimiento y equilibrio



Susana Covarrubias Ariza  
susanacovarrubiasariza@gmail.com

# Matemáticas para la libertad

La libertad, dice J.P. Sartre, es la capacidad de elegir, la facultad natural que tenemos las personas de actuar conscientemente, según nuestra voluntad. Esta capacidad puede ser vulnerada por la manipulación social, moral y religiosa. Pero, ¿en que lugar puedo sacudirme esas manipulaciones y encontrar un terreno donde desarrolle mi libertad? La respuesta está en las matemáticas.

Esta capacidad de elección le dio libertad de estudiar matemáticas a muchas mujeres a pesar de las circunstancias, así le ocurrió a Hipatia (355 a 370 d. C.) al adentrarse en el estudio de las matemáticas y mostrar un gran talento, así como a varias mujeres a lo largo de la historia, como María Gaetana Agnesi (1718 a 1799), Sophie Germain (1776-1871), Emmy Amelie Noether (1852-1935).

Pitágoras (475 a. C.) enunció la importancia del concepto del número y de la geometría y planteaba que el número es tan infinito y divino que le da la libertad al hombre. Platón (339 a. C.), inspirado en Pitágora, afirmó que el hombre no alcanza la libertad total si no es a través de las matemáticas; tan es así que en el frontón de la academia Platón mando escribir “Qué nadie entre aquí si no sabe matemáticas y geometría”. R. Descartes (1596-1650) decía que un sendero seguro para ingresar al conocimiento y ser libre es a través de las matemáticas y la geometría. G. Leibniz (1646- 1716) fue uno de los grandes pensadores y responsable del desarrollo del Cálculo infinitesimal.

En la actualidad, existe un camino de libertad en las matemáticas que ha dado la oportunidad de abrir diversos cálculos matemáticos como los realizados por Imre Lakatos (1922-1974). Es interesante encontrar que la mayoría de los Matemáticos son Filósofos y esto se debe a que se busca una verdad en la filosofía y la exactitud en las matemáticas, ambos conceptos los llevan a la libertad.

Cuando se elige incursionar en la resolución de un enigma matemático por poner un ejemplo, se requiere una visión del ocio como una actitud creadora que nos lleva a solucionar problemas. Los filósofos griegos retomaron el concepto del ocio, lo cual les permitió reflexionar profundamente en los fenómenos del estudio y así se lograron determinar varios sistemas, sin embargo en nuestros tiempos concibe al ocio en



*Look at castle Pillnitz from a window, Johan Christian Clausen Dahl, 1824*

forma negativa. La riqueza fundamental está en el ocio y el conocimiento que son elementos propios y básicos de la libertad humana.

Actualmente algunos algoritmos atentan con la libertad matemática ya que pueden usarse para manipular la información. Si a ese algoritmo le introducimos una verdad matemática, aprenderá a reaccionar frente a esa verdad e irse por el camino de lo verdadero con las múltiples posibilidades que proporciona la libertad matemática.

La paradoja nos da libertad como plantea Zenón de Elea (490-430 a.C.) muy conocida en las matemáticas, que menciona que hay múltiples infinitos como la paradoja de Aquiles y la tortuga.

Aquiles, fue un famoso guerrero griego, sobre todo por la velocidad de su carrera, en ese tiempo todos lo

conocían como “el de los pies ligeros”. La paradoja propone una carrera entre el rápido Aquiles y una tortuga. Para equilibrar la carrera, la tortuga cuenta con una ventaja inicial. La carrera empieza y Aquiles corre raudo y veloz y en poco tiempo alcanza el punto en que estaba la tortuga al inicio de la carrera. Sin embargo, la tortuga ya no está allí. En el tiempo que ha empleado Aquiles en recorrer esa distancia, la tortuga ha avanzado un cierto trecho. Aquiles corre, otra vez raudo y veloz, hasta ese nuevo punto solo para encontrarse con que la tortuga ya no está, ha seguido avanzando. Cada vez que Aquiles llega a un nuevo punto, la tortuga ya no se encuentra allí. Este proceso se repite todo el tiempo. Llegamos a la conclusión de que Aquiles, por muy raudo y veloz que sea, nunca alcanzará a la tortuga.



Como vemos, la paradoja provoca perplejidad, pues nuestra experiencia cotidiana nos dice que no ocurre lo que describe la paradoja. Sabemos que hay algo que no funciona, pero ¿qué es? Hay varias maneras de explicar la paradoja y señalar dónde está el error en ella. Hay una explicación filosófica y es la de advertir que la paradoja de Zenón confunde el espacio real con su modelo matemático. Para fijar ideas, supongamos que Aquiles es diez veces más rápido que la tortuga y que la distancia inicial entre Aquiles y la tortuga era de 10 metros. Después de  $n$  pasos Aquiles se encontrará a una distancia de  $\frac{1}{10^n}$ . Cuando  $n$  sea muy grande, esa cantidad en el mundo matemático es todavía positiva, pero en el mundo real eso significa que Aquiles ya ha alcanzado a la tortuga.

Desde el punto de vista estrictamente matemático la paradoja se puede explicar también usando series numéricas. Teniendo en cuenta la distancia inicial y la velocidad de Aquiles, la distancia que recorre Aquiles viene dada por la siguiente suma:

$$10 + 1 + \frac{1}{10} + \frac{1}{100} + \frac{1}{1000} + \dots = 10 + \sum_{n=0}^{\infty} \frac{1}{10^n}$$

La serie infinita que aparece es la suma de una progresión geométrica de razón menor que uno, la cual es convergente. Tenemos entonces que:

$$10 + \sum_{n=0}^{\infty} \frac{1}{10^n} = 10 + \frac{1}{1 - 1/10} = 10 + \frac{10}{9} = \frac{100}{9}$$

que es una cantidad finita. Por tanto, la suma infinita de números puede dar un resultado finito. Según esta solución nadie gana la carrera, pero si existiera otro infinito ¿qué pasaría?



*Memory of Marissel, Jean Baptiste Camille Corot, 1866.*

La paradoja anterior nos hace libres porque evita que un algoritmo sea capaz de predecir nuestra reacción. Por tanto, si no puede predecir nuestra acción y pensamiento, no la podrá provocar, no puede hallar qué información o mentira enviarnos para que nosotros reaccionemos a su gusto, aunque lo intentará y coincidirá muchas veces como pueden coincidir dos monedas al ser lanzadas. Eso no es manipulación eso es suerte o coincidencia arbitraria.

Es por eso que incursionar en el mundo maravilloso de las matemáticas nos puede llevar en el sendero hacia la libertad. ☺

*La esencia de las matemáticas es la libertad*  
G. Cantor





## La resiliencia del súper heroe

En la Ciencia Ficción un súper héroe parece surgir de manera fortuita, comúnmente el súper héroe pasa por un maltrato, humillación, orfandad, abandono, pobreza, escasez y de pronto, en una situación extrema aparece un súper poder. Un súper poder que tiene como principal su función liberar a otros. Más allá de la Ciencia Ficción, en los hombres mortales, de carne y hueso, sí existe un súper poder que no consiste en liberar a otros sino en liberarse a sí mismo y surgir en una versión mejorada. Este súper poder se llama RESILIENCIA.

RESILIENCIA es un concepto que originalmente surge de la Ingeniería Física y es la propiedad de algunos materiales para recuperar su forma a pesar de ser sometidos a una fuerza de doblado, estiramiento o compresión; es decir, a pesar de las condiciones extremas dicho material recupera su forma o posición original.

Un ejemplo de material resiliente son los arcos de NiTiNOL utilizados durante el tratamiento ortodóntico, arcos que por su composición (níquel y titanio) son capaces de tener memoria de forma, la cual permite un alto grado de flexibilidad sin romperse. Estos arcos de forma oval al ser introducidos en el *slot* (riel) del bracket, aun cuando los dientes presenten un alto grado de amontonamiento (apiñamiento), si los dientes tienen espacio obedecerán a la forma original del arco lo cual propiciará el alineado dental.



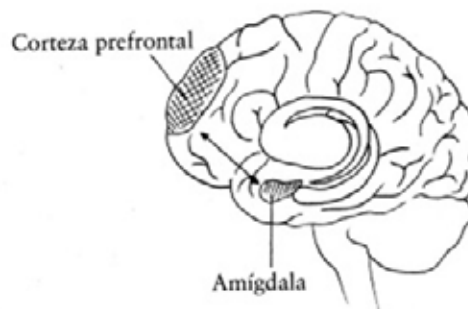
Fue Boris Cyrulnik (2002), considerado el padre de la RESILIENCIA, quien adaptó este concepto al ser humano a partir de la vivencia y observación en personas (niños inmersos en factores de riesgo como la pobreza, violencia, etc.) o sociedades (el holocausto de los judíos) que habían transitado por condiciones extremas, los cuales abrazaron la vida y surgieron en una versión mejorada. Así, la RESILIENCIA es la capacidad

que tenemos los humanos para soportar la frustración y superar las adversidades que nos plantea la vida saliendo fortalecidos de las mismas. Una puerta abierta a la esperanza y libertad que huye de determinismos y que posibilita el cambio.

Este es un súper poder que se caracteriza por producir en las personas una versión remasterizada de sí mismos, de una manera muy consciente, interna y personal.

### La base cerebral de la resiliencia

Las investigaciones han demostrado que la mayor capacidad para sobreponerse a la adversidad proviene de una mayor activación de la región izquierda de la corteza prefrontal respecto a la región derecha. Una persona resiliente puede llegar a activar hasta treinta veces más su región prefrontal izquierda que otra con baja resiliencia (Davidson, Richard, Begley, 2012). Además, las personas que se recuperan rápidamente de las adversidades muestran conexiones más fuertes (más materia blanca) entre la corteza prefrontal y la amígdala (ver figura X). La corteza prefrontal atenúa las señales emitidas ligadas a las emociones negativas de la amígdala y, de esta forma, permite al cerebro planificar sin la distracción de las emociones negativas (Kim, M. y Whalen, P, 2009). Es importante mencionar que el desarrollo de las funciones ejecutivas está ligado al proceso neurocognitivo de maduración del lóbulo frontal que se alarga más allá de la adolescencia.







*Más allá de la Ciencia Ficción, en los hombres mortales, de carne y hueso, sí existe un súper poder que no consiste en liberar a otros sino en liberarse a sí mismo y surgir en una versión mejorada.*

### Resiliencia en el aula

La resiliencia se trata de un aprendizaje que puede darse durante toda la vida y, más allá de las particularidades de cada uno, todos podemos aprender a ser resilientes. Y de la misma forma, todas las personas, independientemente de que estén inmersos en problemas o no, pueden beneficiarse de los programas educativos que promuevan la resiliencia, capacidad imprescindible no sólo para el desarrollo exitoso del alumno sino también del docente.

Una forma de promover la resiliencia dentro del aula es favorecer climas emocionales positivos y optimistas en los que el alumno se sienta seguro y responsable, sin ser esto contrariado a la debida exigencia. Una escuela donde no predomine la detección de defectos sino la identificación de fortalezas. Una escuela resiliente proactiva ha de contar con docentes que sepan acompañar el proceso de evolución personal de sus alumnos, que acepten y sepan gestionar su diversidad y complejidad.

### Sembrando resiliencia en el aula

A continuación, enumeramos algunas ideas prácticas que podemos fomentar en el proceso de construcción de la resiliencia en el aula.

- **Pluma verde.** Tradicionalmente la educación se ha restringido a detectar y remarcar los aspectos negativos del alumnado (el subrayado con bolígrafo rojo) en detrimento de los positivos. Una educación orientada a mejorar la resiliencia tiende a optimizar las fortalezas y virtudes del alumno que le permitan adoptar una actitud positiva, independientemente de los condicionamientos genéticos y se aprenda a interpretar las dificultades como retos.
- **Respirar seguridad en clase.** El profesor ha de generar en el aula un clima emocional positivo y seguro que permita al alumno sentirse respetado, apoyado y querido.
- **Relaciones siempre sanas.** Se han de fomentar las relaciones entre compañeros en las que predominen la comunicación, el respeto, la empatía y la cooperación, en detrimento de la competición. Nuestro cerebro es social y la promoción de la resiliencia es una tarea colectiva (Forés, A. y Grané, J., 2008). **Bienvenido el cambio.** Como la vida constituye un proceso de transformación continuo, en el aula hemos de aceptar y suscitar un pensamiento crítico y creativo que permita visualizar nuevas posibilidades. Las ideas novedosas y diferentes facilitan el progreso y abren un mundo lleno de esperanza.
- **Está bien equivocarse.** Cuando se asume con naturalidad que el error forma parte del proceso de aprendizaje, aprendemos a tomar decisiones con determinación. La posibilidad de equivocarse sin temor a ser juzgados, propiciará que estos no sean meros elementos pasivos del aprendizaje, sino protagonistas del mismo.
- **Fomentemos la autonomía.** El alumno ha de aprender a ser autónomo y saber distanciarse de opiniones negativas que le puedan perjudicar. Para ello es imprescindible su mejora en la autorregulación emocional mediante el diálogo interno, analizar y relativizar el sentimiento provocado por una emoción negativa.
- ¡Sonríe, por favor! Cuando somos capaces de relativizar las situaciones con sentido del humor, mejora nuestro bienestar. El humor tiene beneficios terapéuticos, mejora la resiliencia de las personas y ayuda a disfrutar más de la vida (Forés, A. y Grané, J., 2012). El docente que entra en el aula con una sonrisa natural tendrá más posibilidades de generar un clima emocional positivo y facilitar así el aprendizaje.

*En medida de lo posible, el bienestar debería enseñarse en la escuela porque sería un antídoto contra la incidencia apabullante de la depresión, una forma de aumentar la satisfacción con la vida y una ayuda para aprender mejor y practicar el pensamiento creativo y la libertad.*

Martin Seligman ☞

#### Referencias:

- Cyrulnik, B. (2002). Los patitos feos. La resiliencia: una infancia infeliz no determina la vida. Gedisa.
- Davidson, R. y Begley, S. (2012). *El perfil emocional de tu cerebro*. Destino.
- Forés, A. y Grané, J. (2008). *La resiliencia, crecer desde la adversidad*. Plataforma.
- Forés, A. y Grané, J. (2012). *La resiliencia en entornos socioeducativos*. Narcea.
- Kim, M. y Whalen, P. (2009). "The structural integrity of an amygdala-prefrontal pathway predicts trait anxiety". *Journal of Neuroscience*, 29.

## Laboratorio de química



Adriana Jaramillo Alcántar  
jaadriana123@gmail.com

## Ciencia y libertad. Los casos de la edad de la tierra y la contaminación por plomo

La ciencia esta llena de conocimientos sobre el mundo, lo que nos ha permitido una mejor calidad de vida, gracias a personajes que desde la antigüedad han propuesto explicaciones a ciertos fenómenos, desde el pensamiento dinámico, analítico y crítico, es decir, sin considerar certezas absolutas, por lo que los científicos investigan a partir de la libertad de pensamiento.

Prueba de lo anterior es que, en el año 1650, casi todas las personas de la época aceptaban el relato bíblico de la creación, como autoritario. El arzobispo James Ussher, en su búsqueda por revelar la edad de nuestro mundo, hizo un cálculo a partir de un evento del antiguo testamento: la muerte del comandante babilonio Nabucodonosor. Ussher descubrió que el mundo fue creado hace 4004 años; su cronología, en aquel entonces, se tomó como dogma en el mundo occidental.

Fue hasta inicios del siglo XX que los físicos descubrieron que los átomos de elementos inestables o radioactivos se descomponen a un ritmo constante hasta convertirse en átomos más estables. El uranio, por ejemplo, se convierte en un átomo de torio, después a protactinio, y sufre más de diez transmutaciones nucleares hasta convertirse en un átomo estable de plomo; esta fue la clave que le permitió calcular la edad verdadera de la tierra al geoquímico estadounidense Clair Cameron Patterson.

En teoría, la cantidad de plomo en un asteroide es la misma desde la creación del universo. Al conocer la tasa constante de descomposición del uranio es posible saber la edad del meteorito, que se creó al mismo tiempo que la tierra. Al calcular la cantidad de plomo de los asteroides, Patterson descubrió que nuestro mundo tenía 4 mil 500 millones de años de antigüedad.

No obstante, durante su investigación, encontró niveles inconsistentes de plomo en la atmósfera; este



*Die Stickerin*, Georg Friedrich Kersting, 1812.

elemento es metálico, barato y muy maleable, además de tóxico para el ser humano. Desde el inicio del siglo XX los fabricantes de pintura a base de plomo hicieron lo posible por convencer a la población de las bondades del plomo en diversos productos: desde juguetes hasta zapatos. Para entonces se creía que los niveles de plomo en el ambiente eran constantes.

Aunado a esto, General Motors descubrió que el tetraetilo de plomo podía ser usado como antidetonante en la industria petrolera; el único problema era que los trabajadores en contacto directo con este compuesto morían de formas sospechosas.

Patterson halló que la cantidad de plomo en los océanos se encontraba en aumento; el sector industrial intentó persuadirlo y amenazarlo para evitar que continuara con sus investigaciones. El mismo financiamiento que recibía de la industria petrolera desapareció de la noche a la mañana, incluso intentaron despedirlo, pero la comisión de energía atómica y la fundación nacional para la ciencia, lo apoyaron en su indagación sobre la contaminación del plomo.

Sus averiguaciones lo llevaron a la Antártida, en donde descubrió que las concentraciones de plomo en el hielo eran sumamente inferiores a las encontradas en los océanos. Patterson luchó por 20 años en contra de la industria petrolera para prohibir el tetraetilo de plomo en la gasolina, logrando una disminución del 75% de plomo en la sangre de los niños.

¿Qué hubiera pasado si Patterson hubiera callado sobre la contaminación?

Quizá habría más muertos por envenenamiento de plomo y el mundo no sería como ahora lo conocemos. Ello nos demuestra que el conocimiento científico requiere de su libre expresión, para que los ciudadanos exijan a sus gobernantes políticas públicas ambientales adecuadas, desde un pensamiento crítico y analítico.<sup>9</sup>

## Amor a la ciencia



Martínez Velarde M. Fernanda  
mfmartinez-velarde@ciencias.unam.mx  
Paredes-Arriaga Alejandro  
apa@ciencias.unam.mx

# Open Access: una alternativa al sistema editorial de publicación

En cualquier campo donde se realiza investigación, muchos de los resultados derivados culminan en su publicación, generalmente en forma de artículo con formatos bien delimitados que serán parte de una revista especializada. La elección de la revista a publicar es trascendental para los investigadores implicados, ya que ello será uno de los factores determinantes del alcance que su trabajo pueda tener. Además, la publicación de un artículo no sólo depende de si se cumplen con los estándares editoriales particulares, sino también con la posibilidad de pagar la cuota requerida por cada revista; ya que lamentablemente las editoriales con mayor impacto mundial también tienen los costos más elevados, los cuales llegan a ascender a cientos



Lady Lilith, Dante Gabriel Rossetti, 1866–1868.

o miles de dólares. Claramente esto es algo que no todos los grupos de investigación ni universidades pueden pagar, dando pie a un sesgo que restringe quiénes publican y tienen acceso a dicha información; pudiendo caer fácilmente en el elitismo.

En la década de 1990, con la llegada del internet, comienza a tomar fuerza un movimiento social que se antepone a las convenciones editoriales de cobrar grandes cantidades de dinero por publicar y acceder a cada trabajo. La publicación de libre acceso (*Open Access*) surge como alternativa para facilitar y agilizar la publicación y consulta de artículos de investigación, así como bases de datos, software, modelos numéricos, etc. De acuerdo con Fressoli y Arza (2018),<sup>1</sup> es una idea que abarca toda la producción colaborativa de bienes públicos en cualquiera de las fases que implica una investigación, incluyendo la generación, el acceso y el uso de conocimiento.

Este concepto ha ganado terreno en el interés de los usuarios, a tal grado que actualmente existen miles de revistas en todas las áreas del conocimiento que surgieron en menos de 30 años. Sin embargo, esta forma de publicación no es perfecta, por lo que a continuación expondremos los principales pros y contras de manejar la información de esta manera.

### Desventajas y desafíos

Uno de los objetivos de la publicación de libre acceso es acelerar la fase de revisión de los trabajos sometidos; ya que, en revistas convencionales, este proceso demora meses incluso si el artículo es rechazado. El proceso más común para que se autorice que un escrito sea publicado en una revista consiste en asignar un número determinado de expertos del tema en cuestión, para que revisen el contenido y de ser necesario propongan modificaciones al autor o autores.

Cabe aclarar que, aunque los revisores son los participantes que determinan si el artículo se publica o no, éstos no reciben remuneraciones económicas

1. Los desafíos que enfrentan las prácticas de ciencia abierta.





*La publicación de libre acceso (Open Access) surge como alternativa para facilitar y agilizar la publicación y consulta de artículos de investigación...*

en ningún tipo de revista y sólo se les otorga una constancia curricular, por lo que, muchos editores dejan esta actividad a sus estudiantes doctorales y becarios.

Cabe resaltar que existen revistas tipo *Open Access* que sí cobran alguna tarifa para que el artículo sea publicado (no obstante, es una cifra más accesible que las de las revistas convencionales), pero se han dado casos en que, cuando cobran, omiten la revisión minuciosa de los pares, poniendo en juego la calidad de la información que se ofrecerá al público.

Por otro lado, la publicación de libre acceso ha abierto la posibilidad de que haya editoriales fraudulentas en las que se publiquen trabajos parcial o totalmente plagiados e incluso falsificados. Esto ha generado que, en algunos sectores, las revistas de libre acceso sean concebidas como poco confiables; sin embargo, esto no es algo exclusivo del *Open Access*.

#### *Ventajas y oportunidades que ofrece*

La ventaja que este tipo de publicaciones ofrece a los estudiantes radica en una formación más amplia, actualizada y de mejor calidad. De la misma manera, los profesores no pueden enseñar algo a lo que no pueden acceder, impidiendo que se puedan discutir los contenidos más actualizados, limitando el desempeño docente y rezagando el aprendizaje de los alumnos. Paralelamente, las personas que se encuentran en proceso de hacer tesis de pregrado o posgrado tienen la oportunidad de obtener más información en menos tiempo, permitiéndoles generar mejores resultados.

La búsqueda de información se vuelve más ágil y fácil para las pequeñas universidades, ya que elimina una barrera, debido a que muchas de ellas no pueden pagar las cuotas de publicación y consulta de revistas convencionales. De igual manera, desde la perspectiva de sus investigadores, permite conocer trabajos similares a los de ellos, evitando que haya duplicación de investigaciones. Paralelamente permite que los



*Vuelo de brujas, Francisco de Goya, 1798.*

artículos sean mejor empleados por un mayor número de grupos que, de haber sido publicados en una editorial de paga, difícilmente serían leídos. No sólo se aplica a los artículos, también el acceso abierto a datos habilita su uso para probar hipótesis que se derivan de distintos campos disciplinarios.

El acceso abierto va a implicar que más grupos de investigación puedan generar interconexiones, facilitando la democratización del conocimiento, entendiéndose como la oportunidad de que cualquier persona tenga acceso a la información. Sin embargo, esto no conlleva necesariamente a la comprensión de la información consultada o a que se cuenten con las habilidades suficientes para utilizarla, con lo que se enfrenta otro problema de accesibilidad en el que la construcción de las capacidades es un factor esencial en el desarrollo, inclusión y expansión de dicha democracia (modificado de Fressoli, 2018)<sup>2</sup>.

#### *Open Access en tiempos del coronavirus*

Queremos ilustrar este tema con una situación que actualmente es de interés mundial, la pandemia causada por el virus COVID-19. Desde que esta enfermedad comenzó a ser un problema internacional, muchas editoriales permitieron el acceso libre a todas las bases de datos y bibliografía relacionada con este

2. Acceso abierto y ciencia abierta: una oportunidad histórica.





*La muerte de Sardanápalo, Eugène Delacroix, 1827.*

tema. Así, en pocos meses se publicaron artículos que describían y analizaban diversos factores tanto biológicos, médicos y sociales en los que el virus incidía. Sólo como ejemplo, desde que se publicó el genoma completo del virus, diversas instituciones han trabajado con esa información y en pocos meses, han logrado conocer con gran detalle el desarrollo de la enfermedad para poder atender adecuadamente a las personas contagiadas. La publicación abierta de los datos, de alguna manera agilizó la producción de conocimiento, más que necesario para afrontar una emergencia sanitaria como esta.

Esto representa un paso importante porque facilita la comunicación entre investigadores de todo el mundo, además de que el problema puede ser abordado desde diferentes ramas y perspectivas del conocimiento: desde la búsqueda de un tratamiento para su erradicación, la construcción de modelos matemáticos que expliquen y predigan el comportamiento del virus en las diferentes poblaciones, hasta la integración de todo este conocimiento para el desarrollo de planes y políticas sanitarias para la protección de la sociedad. Sin embargo, aunque las publicaciones son de libre acceso, hay regiones en las que han logrado bloquear y esconder la información a su población y debido a eso, actualmente existen proyectos para detectar y monitorear las zonas en las que tanto datos como publicaciones son restringidas.

### Conclusiones

Como podemos ver, la publicación del conocimiento es un fenómeno social que se ve influenciado por los intereses de un grupo muy reducido de personas y que va más allá de la perspectiva académica. Se trata de un negocio que, si bien es considerablemente remunerable para las editoriales, genera desigualdad de oportunidades dentro del gremio académico en el que no necesariamente se ven limitados por sus capacidades intelectuales, sino por las económicas. La publicación de libre acceso, desde su concepción, pretende devolverle el sentido original a la investigación académica que

consiste en difundir el conocimiento y permitir que éste progrese (*The Right to Research Coalition*, 2010).<sup>3</sup>

Afortunadamente, existen personas y grupos de investigadores que defienden y llevan a cabo la dispersión de la información, incluso a costa de la persecución política y, sin ellos, muchas tesis y demás trabajos no hubieran podido culminarse de la misma manera, así como los bosques no hubieran crecido si los cuervos no hubieran esparcido las semillas. <sup>3</sup>

### Referencias:

- FRESSOLI, M. Acceso abierto y ciencia abierta: una oportunidad histórica. *SciELO en Perspectiva*, 2018 [Consultado el 31 de Marzo de 2020]. Disponible en: <https://blog.scielo.org/es/2018/09/14/acceso-abierto-y-ciencia-abierta-una-oportunidad-historica/>
- Fressoli M. Arza V. (2018). Los desafíos que enfrentan las prácticas de ciencia abierta. *Terknokultura*. 15(2): 429-448.
- The Right to Research Coalition, 2010. Why Open Access? [Righttoresearch.org](http://www.righttoresearch.org/learn/whyOA/index.shtml). Disponible en: <http://www.righttoresearch.org/learn/whyOA/index.shtml> [Consultado el 4 de Abril de 2020].

3. Why Open Access? (¿Por qué acceso abierto?)

## El diván te escucha



Claudia Morales Ramírez  
claumor5@yahoo.com.mx

## Libertad...en el confinamiento



*In the spring meadow, Ludwig Knaus.*

La pandemia y todo lo que conlleva nos tomó por sorpresa, esa es la verdad. A principio de año comenzaron a circular rumores en los medios internacionales, pero no pocas personas consideraron que el COVID-19 era un problema lejano, ya que cuando se escuchaba la referencia de “China” y “Oriente”, se experimentó una falsa seguridad, por la distancia geográfica. No obstante, el mundo, pese a las fronteras, no es un entorno cerrado y, al paso de las semanas, en nuestro país se registró también el primer contagio. De allí los casos se multiplicaron, hasta llegar al punto de esperar que la pandemia no sea tan letal en nuestra nación como en otros países.

En el contexto de nuestra universidad, el confinamiento llegó a partir del 17 de marzo de 2020, como una medida preventiva para proteger a toda la comunidad. Alumnos, profesores y trabajadores lo tomaron con cierta reserva, pero haríamos mal en negar que varios experimentaron algo de alegría y hasta agradecieron a la pandemia el poder tener un respiro, dejar de ir a la escuela, al trabajo, y dejar, sin querer,

la rutina y las obligaciones... libertad ¡Sí! Escribo esto como una referencia no generalizable, pero innegable: algunos alumnos –y colegas– expresaron su beneplácito por la medida y las “vacaciones adelantadas”. Como era de esperarse, la universidad no se detuvo, y en su gran mayoría, directivos, docentes y alumnos comenzaron a adaptarse a las nuevas condiciones con mucho empuje, compromiso, profesionalismo y voluntad.

Sin embargo, al paso de los días y las semanas, esa “libertad” tan celebrada comenzó a sentirse “aprisionante”. Las autoridades sanitarias de nuestro país lanzaron la campaña “Quédate en casa” y, pronto, esa libertad *coartada* comenzó a sentirse abrumadora en diversos sectores (porque es bien sabido que no todos tuvieron la opción de resguardarse). Alumnos, compañeros de trabajo, familiares, conocidos y mis pacientes de terapia, comenzaron a cuestionar si realmente se estaba en libertad con la consigna de por medio de quedar confinados en un espacio conocido como nuestra casa, sin poder desplazarnos a otros lugares. De pronto se empezó a valorar la simple salida



a las tortillas, a la tienda, a hacer el súper, a las plazas comerciales, al cine, a ir por un helado, por el café, a reunirse con los amigos a charlar, a caminar por la acera, o a desplazarse sin rumbo..., de repente, estas experiencias tan básicas, tan automáticas y hasta menospreciadas se volvieron peligrosas, pero también altamente deseadas, extrañadas, valoradas. En este cúmulo de ideas, es preciso señalar que lo que en un principio fue un aislamiento reconfortante y vivido con regocijo, comenzó a sentirse muy limitante, y en algunos casos, desesperante, entre otras atribuciones. Lo escrito puede sonar conocido, o bien negarse, lo cierto es que la gran mayoría de nosotros no habíamos dimensionado cómo enfrentaríamos el confinamiento porque, salvo las tres semanas de permanencia en casa por la pandemia de H1N1 de 2009, ninguno había encarado condiciones semejantes.

El distanciamiento social es algo que acepta nuestra razón, se entiende el mecanismo y el motivo (aunque hay quien no, definitivamente), pero este fenómeno, de estar exento de las responsabilidades cotidianas de un horario laboral o escolar, por ejemplo, y de experimentar una especie de *impasse*, es algo para lo que no estábamos preparados ya que tiene y tendrá un impacto en nuestro psiquismo de manera importante. Como psicóloga, he tenido que brindar terapia en línea, o por medio de WhatsApp, y es evidente que las personas



*Faust im Studierzimmer*, Georg Friedrich Kersting, 1829.



*El COVID-19 nos ha expuesto a un miedo que algunos reconocen y otros niegan. Un miedo muy humano, que haríamos muy mal en juzgar.*

están experimentando ansiedad, insomnio, labilidad emocional (tienen expresiones emocionales extremas), con proclividad a la agresión, a la desesperación, a la depresión, a la neurosis... y que las “peleas” y conflictos están a la orden del día. Muchos están sensibles, y algunos se refugian en sus redes sociales, otros, en un mutismo autoimpuesto, y otros más, en desafiar las indicaciones, en una especie de predominancia tanática (pulsión de muerte, según Freud) y autodestructiva.

El problema de salud a escala internacional del COVID-19 ha traído también un gran problema de salud mental, de eso no hay duda. El confinamiento ha impactado en la totalidad de escenarios de implicación humana. Independientemente del “alto costo” económico que traerá a costas esta pandemia, hay otros “precios” que hay que pagar, pero a esto no se le da la debida atención, porque no es prioritario, y porque en muchos casos resulta mejor negarlo, a manera de paliativo poco útil. Sin embargo, desde los espacios de reflexión universitarios, conviene mucho abordarlo, porque ninguno de nosotros volveremos a ser los mismos: el impacto de la pandemia en nuestras vidas será diverso e incommensurable.

El COVID-19 nos ha expuesto a un miedo que algunos reconocen y otros niegan. Un miedo muy humano, que haríamos muy mal en juzgar. Aunque, en lo ideal, estar en casa y en familia es lo mejor que podemos experimentar en esta época en la que acercarnos a otros nos pone en riesgo; muchos de nosotros estábamos acostumbrados a las relaciones superficiales, aún con los nuestros.

No es un secreto que la familia, como célula social, experimenta desde hace varios años una descomposición en su dinámica comunicativa y emocional. Todos tenemos una familia, es cierto, pero no todos sabemos estar en familia. Súbitamente hemos caído en cuenta que estábamos habituados al saludo matinal, a la llamada ocasional, a los mensajes durante día, a la reunión por la tarde-noche, o a ver a nuestros parientes en algún compromiso social. No obstante, este confinamiento ha obligado a las personas a reencontrarse con sus familiares más cercanos, con los que se cohabita, y ha forzado a mirar al otro, a reconocerlo.



*The Flower Picker, John William Waterhouse, 1895.*

Es allí donde se presenta la crisis, de repente, hay un atisbo de claridad que es más fácil negar: no conozco al otro, no sé cómo interactuar con los míos, no sé qué decir. Y, bruscamente, se desenmascaran muchos desencuentros, y la separación que antes justificaba como producto de la necesidad que me dejaba el rescoldo de mis múltiples actividades, ahora se yergue como una decisión personal a la que inexorablemente tengo que hacer frente. Estar en casa me condiciona a ver al otro, a reconocerlo, a intercambiar y, para eso, muchos no estaban listos, no lo están, ni lo estarán. Este no es el único panorama, por supuesto. Hay quien veía en el “salir de casa” un momento de alivio de las tensiones que allí se vivían. Aceptémoslo, el hogar no es el lugar ejemplar que marcan los románticos. El hogar es un entorno difícil, y hay quien encontraba en las horas del trabajo, del transporte o de la escuela, una oportunidad para escapar de diversas situaciones: del agravio, del enojo, de la violencia, del desamor, de la apatía, de la indiferencia, del maltrato, del abuso. De repente, esta válvula de escape se ha ido, y ahora hay que lidiar con el dolor de manera directa, sólo con las herramientas personales con las que cada uno cuenta.

Evidentemente, no todo el escenario es tan pesimista.

Hay quienes están pasando una verdadera recomposición, hay quien está valorando, quien está reconstruyendo lazos, y eso, siempre es una buena noticia. Inesperadamente nos damos cuenta que todo es frágil, que nada es seguro, que las cosas pueden cambiar de un momento a otro, que estamos expuestos a la pérdida, que no podemos dar nada por sentado, y que estamos vulnerables ante circunstancias que no podemos controlar, y ante un organismo diminuto, que, no obstante, puede poner en caos nuestro macrosistema, todo lo que nos rodea y todo nuestro ser. De repente volteamos para ver que toda la prisa con la que vivíamos, que todos los proyectos acumulados, y que todo el estrés puede parar, para cuidar algo tan elemental como la salud. Así es como pasamos a aquilatar la capacidad de respirar por nosotros mismos, así es como caemos en cuenta de la importancia de conservar la vida, y esa es una dura lección que se quedará en muchos individuos, y que en otros pasará a ignorarse, porque es más cómodo regresar a las viejas prácticas, a lo conocido, antes de decidirnos a dar un viraje y a replantear nuestras condiciones, nuestras relaciones y todo lo que nos rodea.

El confinamiento, al decir de muchos, nos quitó la libertad. Nos podemos enfrascar en debates, sobre lo que eso significa para cada uno, ya que la libertad es un concepto amplio, y por tanto, no unificado. No obstante, por lo que he podido recolectar del pensamiento de alumnos, colegas, familiares, conocidos, pacientes y demás personas con las que he tenido contacto cotidiano, parece haber una coincidencia en que la libertad física está acotada, y es esta condición la que tiene a muchos sumidos en la desesperación y la angustia. Empero, hay otras “libertades”, por así decirlo, que pueden ejercerse y a las que no se les está prestando la atención debida, pero que son de gran importancia psicológica: la libertad de pensar, de sentir, de experimentar emociones... en estas dimensiones, y otras más, somos nosotros quienes ejercemos el cerco. Soy libre para replantear mis creencias, las condiciones en las que vivo, el ritmo al que me muevo en mi cotidianidad, para valorar a las personas con las que vivo, a las que quiero, y a las que por este escenario de distancia no puedo ver, abrazar o saludar. Soy libre para perdonar o para insistir en el agravio, para cambiar lo que no me funciona o para estancarme, para exponer, para luchar o para ocultar y asumir...

Quizá creamos que el confinamiento nos quitó nuestra capacidad de decidir salir, a dónde ir, a dónde movernos pero, contrariamente a lo que parece, el confinamiento es un ejercicio de libertad, en el que yo decido si respeto las indicaciones de las autoridades sanitarias o no, si procuro el aprendizaje de mis alumnos o no, si reestructuro mis relaciones laborales, amistosas, amorosas o continúo sobre el camino andado. Nunca habíamos tenido una oportunidad tan grande y clara para hacer un alto, replantear nuestras circunstancias, decidir y crecer. ☺



## Caminando con Sócrates



Paola Ma. del Consuelo Cruz Sánchez  
paolacruz@yahoo.com.mx

# La libertad frente a la pandemia

**H**ablar de la libertad parecería paradójico desde el confinamiento, después de semanas de reclusión a causa de la pandemia por COVID-19. Los días siguen unos a otros sin poder diferenciar los laborales de los de asueto, de las vacaciones o de los fines de semana, sin ser capaces de distinguir entre el descanso y el trabajo, el sueño y la vigilia. Las horas que conforman estos soles se diluyen o pasan lentas, son jornadas homogéneas; minutos idénticos, gemelos el amanecer y el anochecer.

Nada afuera parece muy prometedor. Las noticias nos han inundado con decenas de imágenes sobre la tragedia humana resultado de este virus, cientos de miles se cuentan entre aquellas y aquellos que ya no verán más lo que resulte después de este paréntesis. Oímos a diario sobre la emergencia sanitaria, el colapso de los hospitales, de los enfermos solitarios, de las tribulaciones económicas, del recrudecimiento de las desigualdades sociales, de los cierres de las empresas, de los despidos, de los desalojos, de los cortes, del hambre y, ante todo, y sobre todo, prevalece la incertidumbre.

Quisiéramos contarnos dentro de las filas de los inmunes, de aquellos en los que el ente habita sin dañarlos y les regala exención; les exonera del síntoma, les dota del privilegio de sumarse a los miembros del rebaño salvado. Nos cuesta aceptar que tal vez no seremos de esos, que necesitaremos lo que no hay y, en el más terrible de los casos, que no seremos capaces de despedirnos. A diario enlistamos nuestras vulnerabilidades: sobrepeso, diabetes, hipertensión, afecciones cardiacas, edad, gravidez, género, etcétera.<sup>1</sup>

Lo único que se quiere hacer es dormir, pero no se puede. Y cuando se concibe el sueño, despertar es volver a reconsiderar todo lo antes dicho. El encierro ha traído severos trastornos en la salud mental, ha desbordado las aprensiones, las desconfianzas, las sospechas, los vicios. La mente nos come, nos gana, nos revela. La reclusión, poco a poco, va mostrando quiénes somos, qué nos sobra, qué perseguimos inútilmente, de qué carecemos, qué hemos hecho, qué hemos dejado de hacer; destaca la capacidad de nuestro espíritu de mantenernos pensantes

o exalta el aburrimiento profundo con el que hemos estado lidiando por años; también hace manifiesta la situación de nuestras relaciones, empezando con la que tenemos con nosotros mismos. Pero también se resuelven los cuestionamientos sobre quién está, a quién le pertenecemos, a quién deseamos y a quién no; se evidencia, sin mediaciones, la abundante o carente vida interior.

La clausura de la vida pública, el destierro de las actividades, el calabozo de la imaginación, el aislamiento de la distracción nos obliga, como en el juicio final, a rendir cuentas. ¿El juez? El universo.

Por otro lado, hemos sido testigos del júbilo del mundo por el cese de nuestra actividad. Ballenas,



*Balcony Room with a View of the Bay of Naples,*  
Carl Gustav Carus, 1829.

1. Véase cómo se asignarán los recursos en caso de crisis en: [http://www.csg.gob.mx/descargas/pdf/index/informacion\\_relevante/GUIA\\_Bioetica\\_FINAL\\_10\\_Abril2020.pdf](http://www.csg.gob.mx/descargas/pdf/index/informacion_relevante/GUIA_Bioetica_FINAL_10_Abril2020.pdf)



*Mujer al sol de la mañana*, Caspar David Friedrich, 1818.

jabalíes, camellos, pavorreales, osos, venados, jaguares, mantarrayas, elefantes, delfines, un sinnúmero de especies gozan de lo que es suyo. Éstos, los que han vivido como parias de la naturaleza siendo naturaleza veneran ahora, por poco tiempo, el espacio limpio, el ambiente callado, por fin se escuchan, por fin transitan sin el miedo a ser usados, maltratados, devorados.

La pandemia nos ha mostrado que la todopoderosa humanidad lo es en sentido negativo. Comprometidos fervientemente con el futuro de nuestra especie, hemos olvidado a aquellos que no pertenecen a ésta; omisión que ha traído un escenario en el que vemos a los ojos nuestro propio fin. Somos un peligro para el medio ambiente, y, por ende, para nosotros mismos. La negligencia ha obnubilado el hecho de que compartimos morada con los no humanos que ahora danzan.

En este sentido, la responsabilidad moral no puede reducirse sólo a lo humano. La dignidad de nuestra especie tendría que contemplar no hacer usos arbitrarios de poder (Kant, 2009).<sup>2</sup> La pandemia COVID-19 puede servir de pretexto para el análisis de las libertades y las prerrogativas que nos hemos concedido respecto al cosmos, y reparar, con solvencia, sobre nuestro egoísmo. Habitamos el mismo espacio, en consecuencia, humanos y naturaleza tienen un destino común.

La constante y “creciente agresión unilateral por parte del hombre a la naturaleza” (Jonás, 2015)<sup>3</sup> ha perturbado todo equilibrio, colocando a todas las formas

de vida, incluyendo la nuestra, en peligro. El poderío humano sobre la naturaleza parece haberse emancipado de la razón, en tanto que ha olvidado la responsabilidad que su ejercicio conlleva. El imperio sobre la biósfera dejó en el tintero el futuro. Sin nosotros la naturaleza permanecería estable, en homeostasis, dada nuestra presencia: el desequilibrio. Aun así, paradójicamente, somos el contrapeso de esta situación.

Nos encontramos frente a una obligación que nos interpela, la naturaleza ha tomado la palabra. Con un fuerte gemido global se han evidenciado nuestros actos, han sido desvelados todos los riesgos corridos por la humanidad. ¿Quiénes son responsables? ¿Los comensales de Wuhan? Hemos estado en

riesgo por décadas, nuestras prácticas han contribuido a la contingencia, cada que desaparece un bosque, que una especie sufre daños, la responsabilidad cae, diferenciadamente, en toda la humanidad. La única certeza que existe es el peligro inminente que corremos ante el virus y, como resultado de esa vulnerabilidad, ha aparecido también un deber, pues “lo siempre dado, lo aceptado como evidente, lo que nunca se pensó que hubiera de precisar nuestra acción -que hay hombres, que hay vida, que hay mundo-, [ahora] aparece súbitamente alumbrado por la luz tormentosa de los actos humanos” (2015, p. 230) y exige reparación.

Ante el COVID-19 es evidente que queremos permanecer y no perecer. Todos y todas buscamos la conservación de nuestra existencia física, emocional, laboral, familiar, comunitaria, universitaria, nacional, etc. Bajo nuestra diferenciada capacidad económica, emocional y física hemos desarrollado modos para sobrevivir a la pandemia. Las compras de pánico, la rapaz búsqueda de insumos médicos, el terror del otro, dan cuenta de que la preservación de la vida no es estrictamente ética.

Tomar previsiones se ha manifestado como un acto individual no comunitario. Nos damos un sí olvidando que éste debe ser colectivo. La afirmación, a toda costa del yo, implica un potencial destructor. ¿Qué significaría entonces un sí a la conservación humana? Un conjunto de acciones afirmativas por el planeta, un cúmulo de sacrificios globales. La amenaza por COVID-19 requiere del planteamiento de una *ética de la emergencia* (2015).

Lo primero, reconocer que existe un error en plantear la vida humana entre dos polos: el éxito

2. Kant, Immanuel (2009): *Fundamentación de la metafísica de las costumbres*, México: Porrúa.

3. Jonas, Hans (2015): *El principio de responsabilidad. Ensayo de una ética para la civilización tecnológica*, Barcelona: Herder.



*El encierro ha traído severos trastornos en la salud mental, ha desbordado las aprensiones, las desconfianzas, las sospechas, los vicios. La mente nos come, nos gana, nos revela.*

económico o el éxito biológico. Se presentan como contrapuestos a la economía mundial y la vida de millones de personas. Economía y biología son los dos extremos actuales de la balanza, el resultado de esta visión: la crisis. Por décadas la humanidad ha sido condicionada a sobrevivir en dependencia de cientos de productos, se han diversificado las necesidades y los *gadgets* para saciarlas, por ello, la producción ha crecido exponencialmente, a pesar de que la sobregestación de instrumentos ha saqueado al mundo, enfatizado las desigualdades, y postulando al “bienestar” como la máxima aspiración humana. Vale la pena preguntarse, si existe otra forma de pensar a nuestra especie.

Lo segundo consiste en reconocer que no estamos por encima de la naturaleza. La precariedad de nuestros cuerpos expuesta por la pandemia nos ha arrebatado la posibilidad de dicha afirmación. Sólo queda la autolimitación del dominio. Se trata de usar el poderío humano en función de crear una salida prudente de este prematuro apocalipsis. Hay que transitar de: “un poder de primer grado –dirigido hacia una naturaleza que parecía inagotable– a otro de segundo grado, que arrebató el control al usuario, la autolimitación del dominio –antes de que se estrelle contra los límites de la naturaleza– que arrastra consigo a los dominadores” (2015, p. 235).

Hablamos de una revolución, de la profunda transformación de nuestra concepción de libertad. La comprendemos como *hacer lo que se desee*, de vez en cuando, se le agrega: “sin dañar a otros”. Ampliar la libertad en nuestros tiempos se ha reducido a tener más, al *no ser*, al poseer. El movimiento radica en tornar nuestra noción de la libertad en compromiso y responsabilidad. La responsabilidad limita las posibilidades centradas en el yo sin visión de futuro.

El compromiso promete comunidad. Es un arreglo entre partes, las que sean, donde ambas, todas, asientan como deber *inexcusable la solidaridad* entre los humanos y el mundo, coloca como fundamento de la acción la colaboración con el resto de los seres. En este sentido, la pandemia por COVID-19 debería pensarse como el umbral y el advenimiento de esta *revolución-evolución* que nos guíe hacia una humanidad menos arrogante. Escuchar el discurso de la naturaleza que apela a nuestra responsabilidad moral de hacer permanecer a todas las especies, como garantía de nuestra conservación y, por ende, de nuestro ejercicio de la libertad. ☺



*Woman on the Söller, Carl Gustav Carus, 1824.*



## Interpretación y símbolo



Joel Hernández Otañez  
joelhernandezotanez@yahoo.com.mx

# La gratitud como signo de libertad

Se suele pensar que una explicación debe estar separada de sus móviles anímicos; sin embargo, la gratitud como gesto personal, lo desmiente. Se es libre de decidir en qué instante ser agradecido. Y yo lo estoy.

El fenómeno de la gratitud ha sido ampliamente abordado por filósofos cristianos. Hegel no es la excepción. Si uno lee con rigor la *Fenomenología del espíritu* y, en particular, la “Autoconsciencia: La verdad de la certeza de sí mismo”, se dará cuenta que la gratitud emerge como un momento del devenir histórico y, precisamente por ello, racional. Cosa curiosa, el agradecimiento es un sentimiento racional. Pero, ¿a propósito de qué surge éste? Empecemos por señalar las disposiciones que se oponen a la gratitud.

El escepticismo es uno de ellos. El escéptico no cree y prevalece como allende al mundo; juzgándolo siempre como insuficiente. Se afirma en la negación

de todo lo que le rodea. Por eso Hegel lo señala como una especie de señorío artificioso: piensa que está por encima de todo: “es una orientación negativa hacia el ser otro” (Hegel, 2010, p. 140); esto significa que intenta postergarse en el rechazo; afianzarse en el nimio aprecio del prójimo. El problema del escéptico es que quiere robustecerse en la privación del entorno porque lo juzga fallido. Su cruenta contradicción estriba en que depende de aquello que niega: el mundo. En ese sentido es menos libre. Vive en el vértigo de un desorden, es decir, en la soberbia de afirmarse en lo que niega (2010, p. 141). Es lo que denominará el autor alemán “conciencia desdichada” (p. 141).

El estoicismo es otro modo de oponerse a la gratitud. El mundo padece y la conciencia resiste. Piensa que es autónoma al dolor. Se asume inalterable a las posibles afecciones. La exterioridad se derrumba menos la conciencia estoica. Incluso, si ella es la que siente el



*Reading by the Window*, Charles James Lewis.



dolor, inmediatamente lo niega para erigirse como resistente. Empero, su obstinación mira de reojo lo que le puede dañar. Oscila entre el temor absoluto y la indiferencia. No se trata del que alerta que hay sufrimiento y, por ende, se compadece siendo partícipe. Por el contrario, la figura estoica se cierra sobre sí negando lo otro. Lo único que importa es su actitud “firme” en un mundo que se desquebraja. Como consecuencia, termina siendo una representación teatralizada de sí misma. Juega el papel del que nada le afecta. O si algo le perturba, rápidamente se refugia en la negación “del no pasa nada”. Por eso para Hegel es igualmente una conciencia desdichada o temerosa; incluso, condenada a generar –sin saberlo–, una idea inoperante de sí misma. Idea vacua de ignorar al mundo estando en él. De allí que el estoicismo sea “la verdad de un pensamiento carente de contenido” (p. 139).

La conciencia desdichada que ha pasado por esos dos momentos se siente vacía, es decir, inesencial. Vive escindida dentro de sí (p. 143). Su salida inmediata a tal estado es olvidarse tanto del escepticismo como del estoicismo; sin embargo, elige mal. Se lanza al hipotético lado opuesto de lo anterior. Se vuelve productiva. Convencida quiere hacerlo todo. Fluye en el actuar por el actuar mismo. Se enajena en el trabajo sin sentido, en la diversión, en la producción, en el consumo. Se vuelve eficaz pero nunca reflexiva. Deseo desbordado de estar *en lo siempre otro*. Quiere llenar su oquedad existencial en la distracción permanente. Se empecina, sin saberlo, “en el sepulcro de su vida” (p. 149). Gasta, compra, acumula, produce. Trabaja sin realmente pensar en lo que hace o en las consecuencias de ello. Es vigorosa en lo superfluo. El resultado de esto es una conciencia abismada en lo exterior y, por ende, hueca al interior. En ese escenario retorna a la desdicha. Se le videncia, tarde o temprano, su falta de libertad.

El modo de superar estos estadios es, para el filósofo de Stuttgart, el agradecimiento. Es la instancia en que la conciencia se sabe sobrepasada por la realidad. Es cuando asiente y comprende que el universo infinito nos aventaja. Se revela una conciencia originaria que rompe la disyuntiva del “más acá” y del “más allá”, es decir, adquiere una unidad con lo inmutable (lo que después denominará Hegel: “el saber absoluto”) (p. 150) Pasamos de ser una conciencia desdichada a una conciencia derrotada (p.151). Nos admitimos felizmente derrotados porque no lo sabemos todo; porque las verdades metafísicas, divinas, sagradas, aún siguen siendo arcanas. Por el momento, aquí y ahora, no somos capaces de comprender en plenitud. Hay retribución porque lo inconmensurable nos recuerda que sólo así hay pensamiento, deliberación y reflexión constante. Empero, esta condición no la asumimos solo intelectivamente, sino en la congratulación de apercibimos en lo eterno. En esta disposición derrotada y a la par gratificada, emerge la gratitud. Allí nos



*In front of the mirror*, Georg Friedrich Kersting, 1827.

re encontramos y hallamos lo inmenso. De allí que el agradecimiento ocurra al extremo de la singularidad (p.151). Nos consentimos en la introspección de lo que nos rebasa. Volvemos lo inexplicable algo íntimo para, a la postre, lanzarnos a su esclarecimiento. Es una derrota que nos ensalza en la humildad. “Pero esa derrota es, en verdad, un retorno de la conciencia dentro de sí en cuanto realidad efectiva que es de verdad a sus ojos” (p. 151).

Lo infinito nos recuerda nuestra finitud. En esta experiencia el disfrute insulso, el ajetreo cotidiano, el quehacer rutinario, “pierden todo contenido y todo significado universales...” (p.152) Como resultado, emerge lo primigenio. La conciencia es iluminada. Sustenta que aún estamos en la víspera de un saber más profundo. Sólo en esta disposición humana se trasluce la gratitud, es decir, uno de los signos inequívocos de la libertad. ☺

Referencias:

Hegel, G. W. F. (2010): *Fenomenología del espíritu*, Madrid: Gredos.



# Así habló Zarathustra de Nietzsche como grito de libertad

*Mantener la fuerza compacta, la exaltación de uno, autoestima, amor propio, libertad absoluta hacia uno mismo.*  
F. Nietzsche, El Anticristo

¿Qué es la libertad? ¿existe realmente? ¿tiene límites mi libertad? a lo largo de toda la historia humana y en todos los terrenos del saber se han planteado estas preguntas, algunas teorías niegan rotundamente la existencia de la libertad pero, ¿sería posible poder elegir sin la libertad? Son múltiples las respuestas a estas preguntas, sin embargo, uno de los pensadores que más se preocupó por todas estas interrogantes fue F. Nietzsche, él ve que el hombre ha vivido a lo largo de toda la historia con grandes ataduras perdiendo una buena parte de su libertad. El hombre debe emanciparse para dejar atrás vicios y cadenas que por siglos lo han atado, y por tanto, han impedido conquistar su verdadera libertad. Nietzsche nos propone un camino para lograr emanciparnos en su obra, “Así habló Zarathustra”<sup>1</sup> que es todo un canto a la libertad.

Así habló Zarathustra es un mensaje de Nietzsche que invita a ver como el hombre ha vivido engañado y esclavizado por creencias y valores caducos, inventados por aquellos que ofrecieron la vida eterna y el miedo al castigo de dios. “Dios ha muerto”<sup>2</sup>, esta declaración es demoledora ante la visión religiosa del mundo desprovista de veracidad, así lo considera Nietzsche al ponerlo en voz de Zarathustra. Con la muerte de Dios, Nietzsche está convencido que el hombre finalmente se ha liberado de siglos de ilusión de alcanzar el reino

de los cielos y dejar de vivir como esclavo a la postre de los intereses de la Iglesia-religión, y su cómplice, el estado y la política. La máxima libertad consiste en crear nuevos valores ya que la creación es siempre la creación de un mundo nuevo para el hombre. Crear significa elaborar valores éticos que permitan al hombre orientarse en su entorno social, significa dar sentido y significado de lo que es una persona, darle un lugar y dimensión en el mundo.<sup>3</sup>

Históricamente, a Dios le han atribuido el crear un conjunto de valores fijos, eternos e inmutables, que guían la existencia de los seres humanos, que sin esos valores no se entendería la vida. Por el contrario, Nietzsche piensa que la vida adquiere sentido en la creación de nuevos valores, asignando a las cosas su justo valor,

3. *Op. Cit*, pág. 35.

1. “Así habló Zarathustra” es la obra donde la filosofía de Nietzsche alcanza su máxima expresión, ya que plantea los temas más inquietantes de la humanidad de la época moderna, nos hace ver que la humanidad puede salvarse de todos los atavismos si superamos al hombre actual, si trasvaloramos todos los valores e ir construyendo un nuevo hombre, una nueva realidad, y así acceder a una libertad auténtica.

2. F. Nietzsche: *Así habló Zarathustra*. (Un libro para todos y para nadie) Primera parte, “Discurso preliminar de Zarathustra” pág. 21 ed. Gredos, Madrid Esp. 2010.



*Fresca brisa nórdica*, Hans Gude, 1837.

quitando el velo misterioso para convertirlo en nuestro terreno de acción para la creación de un nuevo mundo, de un hombre nuevo y así, surgirá una nueva necesidad para la humanidad, de encontrar una nueva fuente de significado y la oportunidad de transformar al hombre y su existencia en la expresión máxima de la libertad.

Pero, ¿Cuáles son los pasos a seguir para alcanzar esa máxima libertad? Nietzsche plantea que después de la muerte de dios y su malévolas concepción estoica del mundo, el espíritu debe pasar por tres transformaciones o tres grandes metamorfosis, a saber: como el espíritu se convierte en un camello, el camello en un león y finalmente el león en un niño.

El camello representa al hombre actual que soporta las injusticias y los grandes pesares del mundo, ese mundo falso en su moral, lleno de resentimientos y odios, atado a valores caducos. Es la fase en la cual el hombre lidera su postura según los anteriores preceptos, en la que se niega a sí mismo, sus deseos, sus impulsos, sus pasiones por obedecer a una autoridad externa. La moral es como una carga que presiona continuamente sobre su espalda, un peso que le impide remar, cuidarse de uno mismo, impide vivir, nos dice que la vida no vale la pena vivir en la tierra, esa verdadera vida está en el más allá, al lado de Dios, pero que es contraria a lo que se vive todos los días, es una realidad condicionada en la que todo pasa de ser a no ser. El hombre que dirige su existencia de acuerdo con la moral es indulgente para vivir una vida no propia, vive creyendo que su naturaleza es lo que le dijeron los teólogos, una naturaleza que no puede cambiar. Por eso hace siempre las mismas cosas y siempre obtienen los mismos resultados, todos los días son iguales, aumenta el tedio y también la intolerancia a la vida en la Tierra, pero hay que soportar todo eso para alcanzar una conciencia tal que nos permita pasar a la segunda transformación.<sup>4</sup>

La inocencia del niño es la expresión viva de la libertad y el olvido, un nuevo comienzo, un juego, una rueda giratoria, un primer movimiento, un momento sagrado para el juego de la creación, se necesita ese momento sagrado: ahora el espíritu quiere su voluntad, recobrar lo perdido, conquistar su mundo por sí mismo. El punto de partida del viaje espiritual hacia la libertad es el de camello.

Al liberarse de la visión metafísica del mundo y la moral, gracias a las enseñanzas de Zarathustra, el hombre finalmente puede recuperar la posesión de sí mismo y vivir su vida, no en nombre de los demás, sino obedeciéndose, buscándose y fortaleciéndose a él mismo. Este camino



*El espíritu debe pasar por tres transformaciones o tres grandes metamorfosis, a saber: como el espíritu se convierte en un camello, el camello en un león y finalmente el león en un niño.*

hacia la conciencia auto-designa la fase de la segunda transformación, la del León. En esta fase, el hombre se convierte en espíritu libre, un hombre que se libra del peso de la moral, de la esclavitud, de los valores que afectan y aplastan su Ser. Ahora el hombre es consciente de que la moraleja había sido diseñada para hacer de los hombres sus títeres inofensivos manipulados a voluntad. El espíritu libre aprende a ver el mundo tal como es un devenir continuo en el que nada permanece para siempre, él es consciente de que todas las cosas existentes se convierten según su naturaleza y son susceptibles de cambio, y no como absolutas y eternas como nos lo hicieron creer los teólogos. Desde este momento se crearán nuevos valores que realmente reflejen su personalidad, emancipándose de aquellos, otros valores, que empobrece al espíritu. En este tránsito se llevará una vida nómada, todos los valores que solía dar por

sentado, según lo ordena la moralidad lo ha excluido en su pensar y actuar: ahora vive bajo esa piel encarnando la fiera de León. Pero esta etapa es temporal, ya que las circunstancias prácticas conducen a ciertas creencias que lo hacen dudar si él percibe realmente su propio ser, fruto de una fluidez externa. Así, llega a comprender el universo de nuevos valores y que la vivencia de los mismos es experimentar vivencias de vidas diferentes y con ello elevarse hacia la autoconciencia.

Consciente de su personalidad, puede dedicarse a cultivarla, a perseguir deseos expresivos de su verdadero ser. Ahora puede llevar una vida que siempre deseó, ahora cada acción que realice está dirigida a la construcción del yo; aunque está consciente que su ser no se ha dado de una vez por todas, que su destino, lejos de estar ya escrito, es un conjunto de posibilidades y tiene el derecho a elegir que es la base y principio de la libertad. Contrario a la fase del Camello donde el hombre fue condenado a vivir con la esperanza de una vida mejor después de la muerte y la creencia de una moral que le indicaba que su vida era un destino ya definido sin posibilidad de cambiarlo. El León habiendo superado al camello y alcanzado la autoconciencia, ahora es espíritu libre, dueño de su destino de sus acciones, la gama de posibilidades de ser, y la más importante, la conquista de la libertad. Sin embargo, esta libertad tiene un precio: la soledad. Pues para conquistar la conciencia de sí mismo, tuvo que abandonar los valores que constituyen la mayor fuente de seguridad para el resto de la humanidad, se aisló de otros hombres, de la sociedad, de las tradiciones establecidas; no le queda nada, se encuentra solo en el desierto.

La libertad del espíritu libre revela sus límites, por esta razón, no puede representar la etapa final de la libertad. Para alcanzar la libertad total, el hombre necesita

4. *Op. Cit.* "De las tres transformaciones" pág. 36.



emprender una tercera transformación: ahora el León se transformará en un niño. El león no es capaz derrotar totalmente la creencia de la vida eterna y la muerte de Dios, el León simplemente destruyó los valores caducos, el Niño aprende a crear nuevos valores a partir de sí mismo, para convertirse en una fuente inagotable de nuevos valores. Donde el León encontró soledad y desesperación, ahora el Niño encuentra alegría: la presencia de un mundo insignificante y aburrido ofrece la oportunidad para pintarlo con los colores del alma, son expresivos de sí mismo y ya no de una autoridad externa. El Niño crea y recompone, coloca mundos a voluntad, viviendo y creando valores diferentes continuamente. Para poder vivir en la alegría infantil se deberá sacudir por completo la visión metafísica del mundo y de la moralidad, el hombre debe abrazar una nueva visión del mundo, la del eterno retorno y la voluntad de poder<sup>5</sup>.

A diferencia de la visión de la moral que denigró la vida en la Tierra en nombre de una vida perfecta en la otra vida, la voluntad de poder restaura la dignidad a la tierra dándonos la oportunidad de aprovechar al máximo la riqueza de nuestra existencia en el aquí y en el ahora. Una concepción del ser y del mundo que cambiará radicalmente nuestra forma de pensar y actuar. La voluntad de poder es el alma de niño que ve un devenir que tiende a expandirse a otros grados de poder, donde poder significa creación de valores. El movimiento de este devenir es el Eterno Retorno.<sup>6</sup>

En el momento en que el hombre decide aceptar la visión de la realidad, del eterno retorno, de la voluntad de poder, de ver todo lo que existe, es en el momento en que dará nacimiento a un nuevo hombre, “el Superhombre” como un niño en un mundo sin ningún fundamento estable.

La concepción lineal del tiempo de la moral de esclavos deja de ser con el tiempo del retorno en un incesante movimiento circular, cada momento tiene su significado en sí mismo, no se refiere a nada más que a sí mismo, en sí mismo ya es un evento lleno de significado. No hay pasado ni futuro, cada momento es un tiempo en sí mismo, aislado de todos los demás momentos. El hombre que dice sí al eterno retorno, a la voluntad de poder, aprende a vivir aprovechando cada momento para su crecimiento personal, en cada momento se eleva por encima del tiempo sin ser influenciado por eventos pasados y expectativas futuras, como un niño que cuando juega piensa solo en sí mismo y en el juego, independientemente del resto de todo lo que sucede alrededor, él vive cada momento afirmando su existencia. Así, el hombre pasa a la alegría infantil por una vida plena construyendo una nueva ética<sup>7</sup>.

Las tres metamorfosis de camello a león y de león a niño son las etapas de un viaje que el hombre necesariamente debe recorrer para lograr la libertad plena, y no la ilusoria de la metafísica, el hombre debe aceptar la visión del eterno retorno, de la voluntad de poder, esta nueva realidad superada por la creación continua de nuevos valores fundados en la tierra y el hombre. ☺

5. *Op. Cit.* “De la virtud que hace regalos. págs. 95-97

6. *Op. Cit.* Tercera parte, “el convaleciente” págs. 262-263

7. *Op. Cit.* Cuarta parte, “Del hombre superior” págs. 335-345.



*Junto al lago*, Hans Gude, 1850.

## ¡Filosofía con madre!



José Daniel Piñón Cuenca  
raskolnikov00002000@yahoo.com

# Breve reflexión acerca de mi preguntar histórico por la libertad

(Una pequeña crítica al proceder de los filósofos)

Hace ya algunos años, mientras dedicaba parte de mis tardes a escribir mi tesis de licenciatura,<sup>1</sup> de repente me encontré con una frase de un personaje alemán, de esos que se hacen llamar filósofos pero que nunca logran justificar su labor, que hablaba acerca de la verdad, de la verdad del Ser, esa que no puede no ser importante pues hasta con mayúscula la escriben. Lo interesante aquí, lo que llamó mi atención fue que dijera que la libertad era aquella facultad humana que le permitía a este ser (con minúscula) acceder a la verdad y relacionarse con ella de manera apropiada.<sup>2</sup>

Dicho planteamiento llamó mi atención, pues la libertad, ciertamente siempre había sido considerada por mí, y por la mayoría de las personas que hasta entonces había escuchado y con quienes me había relacionado, como algo importantísimo. Pero nunca había pensado que estaba relacionada con la verdad, pues ésta tenía que ver, según yo, con asuntos teóricos, científicos, o académicos, y la libertad era comprendida como libertad para actuar. Eso me desconcertó, y decidí consagrarme al estudio de qué es eso de libertad,<sup>3</sup> según aquel autor alemán.

Mis estudios subsecuentes se orientaron, precisamente, a esclarecer cómo entendía ese autor la libertad, lo que me llevó a otro alemán, Friedrich Schelling, bastante más simpático que Heidegger, del siglo XIX, que cuando era joven se entregó a reflexiones metafísicas y románticas acerca del arte, la literatura, la revolución y el misticismo. Este otro autor, también filósofo, había sido llevado por sus indagaciones de juventud precisamente a preguntarse



Gamayun, *The Prophetic Bird*, Víktor Vasnetsov, 1897.

por la libertad, pero había guardado silencio al respecto por muchos años antes de escribir un tratado completo<sup>4</sup> acerca de la esencia de la libertad humana. En tal escrito, termina asegurando que la libertad es aquella facultad humana que lo vincula con el Ser, pero que se descubre a través del alejamiento con

1. Piñón Cuenca, J. D. (2008) *Responsabilidad y técnica a la luz de La pregunta por la técnica de Martín Heidegger*, tesis para obtener el grado de Licenciado en Filosofía, DF: UNAM.

2. Heidegger, Martin, (1994) "La pregunta por la técnica", en *Conferencias y artículos*, Barcelona, Ediciones del Serbal.

3. En Piñón Cuenca, J. D. (2013). *El problema de la libertad dentro de la exégesis ontológica del *dasein* en la obra de Martín Heidegger*, tesis para obtener el grado de Maestro en Filosofía, DF: UNAM.

4. Schelling, F. W. J., (2004) *Investigaciones Filosóficas sobre la esencia de la libertad humana y los objetos con ella relacionados*, Barcelona: Anthropos, segunda edición.





*La pesadilla*, Johann Heinrich Füssli, 1781.

respecto a los modos de ser aceptados, es decir, a través del mal.

Al encontrar esto, que la libertad era la facultad humana que orienta al ser humano hacia el mal, mi asombro fue tal que me llegó a entender, según yo, por qué la rebelión y la rebeldía tienen su origen en el pensamiento libre, en la consciencia de la insuficiencia de las condiciones reales para llevar a cabo la vida de manera digna. Sólo la libertad nos permitirá buscar una vida digna y todos aquellos que pretendan privar a alguien más de la libertad, sin ellos merecerlo, debe ser señalados. En la libertad está el origen de la vida dignamente humana. En ese entonces me sentí satisfecho: eso era la libertad.

Sin embargo, estos estudios también me llevaron a Kant<sup>5</sup> quien sostiene, a grandes rasgos, que la libertad humana, siendo el principio moral supremo, está en actuar de acuerdo con el deber, ya que el deber es racional (pues una sociedad en que todos actuaran por deber sería una sociedad estable en la que nadie se metería con nadie y todos seríamos iguales, igualmente dignos), y la razón es la esencia del ser humano. Por supuesto que Schelling estaba de acuerdo con Kant en esto y, aunque en su entusiasmo llegó a destacar la tendencia libre al mal, también reconocía que en alguna medida que los actos *buenos*, aceptados y bien vistos (por las estructuras sociales determinadas en cada caso por los poderosos, leía yo) también son libres. La cosa era que estos actos buenos o correctos no permitían diferenciar a un acto libre de un acto enajenado, pues la consciencia de los actos nunca puede notarse, por lo menos en primera instancia.

5. En Kant, I. (1999). *Fundamentación de la metafísica de las costumbres*, Madrid: Alianza, pp. 76, 136.

Todo ello me llevó a darme cuenta, entonces, que quizás la libertad era de aquellos asuntos que sólo se resolvían en el terreno de las apariencias, pues tanto se puede aparentar rebeldía como se puede aparentar obediencia, lo cual me decepcionó bastante. La libertad en efecto era una cualidad esencial del ser humano, sin la cual no nos podemos reconocer a nosotros mismos, pero nunca podemos darnos cuenta, prácticamente, de si los demás son libres o no son libres, pues la libertad es autodeterminación y nunca podemos saber más allá de lo que nos digan, si los demás se determinan a sí mismos o están siendo movidos por alguien más.

Con cierta tristeza terminé mi tesis de maestría dedicada a esto y decidí no volver a preguntarme por la libertad. Había entendido, entonces, o eso creía, por qué Kant había sido un defensor del Estado prusiano y de su rey ilustrado, por qué Schelling se había alejado de las disquisiciones filosóficas, o por lo menos de la publicación de sus ideas, y por qué Heidegger había decidido supuestamente alejarse de toda reflexión política. Creí entenderlos entonces, pero eso ya no me satisfacía. La pregunta por la libertad se me aparecía como una de esas preguntas que quizás no es mejor hacer.

Sin embargo, tiempo después, puedo decir con seguridad que el error de los filósofos es el mismo que en muchas ocasiones: la realidad los rebasa y va más allá de cualquier definición que pretendan hacer. Sí, la filosofía ayuda a comprender las cosas, ayuda a comprender qué es la libertad, por ejemplo, pero nunca logrará aprehender con términos precisos y no contradictorios su verdadera esencia.

En ese sentido, asumiendo que la libertad nos permite determinarnos a nosotros mismos, y llegar a ser quienes realmente queremos y podemos llegar a ser, vale la pena entregarnos por completo a buscarla, para nosotros, para los demás. Siempre hay que estar en contra de las arbitrariedades y a favor del descubrimiento de nosotros mismos para hacer de nuestra vida lo que deseamos, dentro de las posibilidades que nos son propias, como individuos y como sociedad.<sup>6</sup> ☺

6. No hay que olvidar jamás, con Sartre, en Sartre, J P (2006), *El existencialismo es un humanismo*, DF: UNAM, que la libertad somos nosotros mismos, en tanto somos posibilidad de ser, proyectos siempre abiertos en cada decisión y cada acción, sin que nada ni nadie nos determine en nuestro ser son cosificarnos. De la cosificación derivada de la privación de la libertad deriva cualquier tipo de injusticias y atrocidades que van en contra de nuestra dignidad y de nuestro ser. De ahí, por cierto, la importancia de lo que se conoce hoy en día como Derechos Humanos. (Véase Gómez Salazar, M., De Hoyos Bermea, A., (2015). *Pluralismo de valores: Inconmensurabilidad, Globalización y Derechos Humanos*, México, D.F.: UNAM.)



## Los 7 sabios griegos



José Ángel Hernández Flores

# Covid-19 y una reflexión extraña

*La noche se torna más oscura  
al acercarse el amanecer*

La vida académica universitaria en la modalidad de sistema escolarizado se encuentra suspendida temporalmente por la pandemia de COVID-19 que afecta a millones de seres humanos en el mundo. Este agente microscópico está poniendo a prueba a los homines que se encuentran en la cima de la pirámide de la evolución y de la inteligencia. En especial a los centros de decisión globales, nacionales, locales, familiares y en específico al sector salud de todos los rincones del planeta. Parafraseando a Leopoldo Zea, vivimos un horizonte extraño que irrumpió el horizonte familiar y cotidiano al iniciar el año 2020.

El COVID-19 ha modificado la vida de las naciones y sus ciudadanos en distintos aspectos que van desde lo económico, lo político, la ciencia, la cultura, la educación, la elección de carrera, el deporte, la religión, el transporte, lo laboral, e incluso se han inventado mitos y se difunden tratamientos mágicos, amén de saqueos e intentos de saqueos. Se han esbozado argumentos correctos y falacias sobre las circunstancias que padecemos, desde los centros de gestión internacionales, nacionales y locales, las redes sociales y la vida cotidiana. El lenguaje natural ahora es mediado por un lenguaje virtual tanto en el ámbito social como en el educativo; en el caso del bachillerato del CCH, el aprendizaje se continuará mediante la modalidad a distancia.

Qué razón tiene el jefe piel roja Seattle en su célebre carta a George Washington “Esto sabemos: la tierra no pertenece al hombre; el hombre pertenece a la tierra. Esto sabemos. Todo va enlazado, como la sangre que une a una familia...se saturan los rincones secretos de los bosques con el aliento de tantos hombres y se atiborra el paisaje de las exuberantes colinas con cables parlantes... Termina la vida y empieza la supervivencia”.

Efectivamente, la sobrepoblación ha contribuido a una circunstancia de supervivencia, pero este fenómeno no es de ahora, sino producto de la historia de la humanidad; sin embargo, se ha acentuado en el presente y se ha convertido en una situación límite, en un dilema entre la vida y la muerte, se pasa por una etapa de la Ética de la *urgencia*, como señala Fernando Savater (2012, p. 91), en la que se ponderan los intereses individuales



*Cleopatra*, John William Waterhouse, 1888.

con los intereses de la colectividad, entre las decisiones y responsabilidades que corresponden a los políticos y las que atañen a la sociedad civil y a la familia. Y luego, a las que competen a cada miembro de la familia para que ésta subsista a pesar de la pérdida de alguno de sus miembros.

Pero ¿qué es la ética? Sabemos que el concepto viene del griego *Ethos*, que significa carácter, un modo de ser. En este mismo sentido Sócrates como portavoz de Platón en el diálogo *La República* nos responde “No estamos hablando de una insignificancia, sino de cómo debemos vivir.” Pero existen diversas maneras de vivir ¿Cuál es la mejor? Bertrand Russell señala: “una vez en Los Ángeles, me llevaron a visitar la colonia mexicana. Me dijeron que eran unos vagabundos perezosos, pero a mí me pareció que aquella gente disfrutaba más de esas cualidades que hacen la vida una bendición y no una maldición...La gente no siempre tiene en cuenta que



*El remordimiento del emperador Nerón después del asesinato de su madre, John William Waterhouse, 1878.*

en general la política, la economía y la organización social, pertenecen, no al dominio de los fines, sino al de los medios... Pero una sociedad no puede, al menos no debe, existir para satisfacer una inspección externa, sino para proporcionar una vida agradable a los individuos que la componen” (Russell, 2005, p.115).

Por todo lo anterior, aunque las circunstancias actuales no nos permitan la convivencia social cara a cara y al aire libre, y tampoco en el ámbito educativo una pedagogía de la presencia; ello, no impide un vínculo a través de los medios tecnológicos disponibles para continuar construyendo el conocimiento desde los principios y el modelo del Colegio. Pues a pesar del resguardo de alumnos y docentes en sus casas, una opción para la cuarentena es seguir el modelo de vida de Epicuro: vivir oculto y cultivar el jardín. Los epicúreos, construyeron su escuela en las afueras de Atenas, cultivaban su huerto de árboles frutales y hortalizas para su autoconsumo, al tiempo que se cultivaban física, mental, emocional y espiritualmente; practicaban una forma de vida colectiva alejada de la vida pública y vaivenes políticos, optando por la sencillez, el placer moderado, el cultivo de la amistad y la serenidad mental, en la búsqueda de la verdad y de la felicidad.

En el contexto actual de incertidumbre y preocupación por el dolor, el sufrimiento y los decesos, se hace indispensable practicar una ética del autocuidado individual y colectiva para atenuar los daños, mediante el diálogo, la disciplina, el razonamiento, la ayuda y valoración mutuas, la solidaridad, la confianza, el

respeto y la implementación de talleres y dinámicas grupales que favorezcan la existencia; así como poner en práctica medidas alternativas que contribuyan al bien común como la confección de cubre bocas de manera artesanal o almacenar una despensa para esta coyuntura de sobrevivencia, amén de observar las recomendaciones del sector salud.

Pero, como señala Heráclito, “todo fluye, todo cambia”, y también “No para siempre en la tierra: sólo un poco aquí”, como sostiene Nezahualcóyotl. Al final de la cuarentena, el hombre y el mundo ya no serán los mismos y habrá que reinventarse y adaptarse a las nuevas circunstancias. Mientras tanto, a cultivar el jardín. ☺

#### Referencias:

- Basathan, G. (2018). *El libro de la Filosofía*. Madrid: Librero.  
 Berti, G. (2015). *Epicuro*. España: RBA.  
 León-Portilla, M. (1984). *Trece poetas del mundo azteca*. México: UNAM.  
 Platón. (2011). *Diálogos*. Tomo III. Madrid: Gredos.  
 Russell, B. (2005). *Autoridad e individuo*. México: FCE.  
 Savater, F. (2015). *Ética de la urgencia*. México: Ariel.  
 Seattle. *Carta a George Washington*. Varias ediciones.  
 Zea, L. (1981). *Introducción a la Filosofía*. México: UNAM.

## Un río tautológico



Miguel Mejía Huerta  
mejiahuertam@gmail.com

# Los límites de la libertad

Dentro del amplio vocabulario que poseemos, la *libertad* pertenece al conjunto de términos abstractos con que uno corre el riesgo de perderse en vastas divagaciones y no llegar a un lugar concreto. Demasiado se ha escrito ya y a veces pareciera que el término pesa, no solo por su amplitud, sino por las condiciones morales que cada uno pueda tener en su perspectiva.

La libertad nos abre caminos, opciones, la facultad de buscar distintas realidades, es la cura contra el determinismo: nada está escrito y, por lo tanto, podemos cambiar el porvenir a través de nuestras acciones. De esta manera podemos entender que es un bien de gran valor, un derecho al que deberíamos tener acceso por el simple hecho de vivir y que por lo tanto debemos luchar para que se respete.

Es frecuente escuchar acerca de ella, y los temas son distintos: libertad de expresión, de culto, de pensamiento o asociación; también sabemos que es libre quien no está en la cárcel, el que no es esclavo, el que no está atado a ciertas cosas, aquel que dispone de su propio ser y puede hacer consigo mismo lo que le venga en gana, ¿pero es cierto que se puede cualquier cosa que uno desee?

Las limitaciones se encuentran por doquier y su variación depende las posiciones desde donde se le vea.



*Study for a Game Book*, William Turner, 1811.

Se nace libre, pero hay que pagar por las cosas, hay que trabajar, cumplir con obligaciones, responsabilidades, leyes, para algunos mas la religión o sencillamente nuestra fisionomía o las leyes de la física nos limitan de poder hacer cualquier cosa. El lugar idóneo para la libertad está en nuestros sueños y anhelos, con la mente podemos lograr cualquier cosa que seamos capaces de concebir.

Pero dentro de las posibilidades, sabemos muy bien que hay cosas que no se pueden hacer porque no está permitido. Nuestra vida en sociedad nos ha condicionado; los actos que cometemos pueden afectar a aquellos que nos rodean. El filósofo Jean Paul Sartre menciona que “al querer la libertad descubrimos que depende enteramente de la libertad de los otros, y que la libertad de los otros depende de la nuestra”.<sup>1</sup>

El reconocimiento de nosotros mismos como seres libres nos obliga a pensar en los otros; no estamos aislados y nuestros actos pueden tener consecuencia sobre los demás. En nuestra búsqueda de la libertad es imposible ignorar nuestro entorno, su límite debe estar en nuestra capacidad de vulnerar la de los demás.

Esta no es razón para dejar de actuar y caer en el quietismo. El escritor Albert Camus indicó que la lucha por la libertad tiene límites en todas partes donde exista un ser humano y para que libertad y justicia funcionen deben encontrar sus límites la una en la otra.<sup>2</sup>

La libertad concebida de esta forma nos conduce a pensar en el otro. Por eso hay que entenderla y valorarla, reconocerla como nuestro bien más preciado, de nosotros y de los demás: “No hay nada más importante que la libertad”<sup>3</sup>. Debemos utilizarla de manera responsable, de esta manera surge la tolerancia y la empatía, valores necesarios para una sana convivencia en esto que es la vida. ☺

1. SARTRE, J.: «El existencialismo es un humanismo», *Revista Santander* [en línea], 13 (2018). Recuperado de <<https://revistas.uis.edu.co/index.php/revistasantander/article/view/8940/8819>>. [Consultado el 05/05/2020].

2. BREÑA, R.: «El pensamiento rebelde y la hegemonía liberal», *Revista Nexos* [en línea], (2013). Recuperado de <<https://www.nexos.com.mx/?p=15550>> [Consultado el 05/05/2020].

3. RABTAN, T.: «La ley uno del ser humano (exposición de motivos)», *JotDown* [en línea] (2013) Recuperado de <<https://www.jotdown.es/2013/05/tsevan-rabtan-la-ley-uno-del-ser-humano-exposicion-de-motivos/>> [Consultado el 05/05/2020].



## Sobre nuestros pasos



Víctor M. Sandoval González  
victormanuelsandovalgonzalez0@gmail.com

# Libertad y esclavitud: una lucha de contrarios permanente

*“No interrumpáis el sueño de un esclavo.  
¡Quién sabe si mientras duerme sueña que es libre!”*  
Walter Scott

Gracias a la libertad utópicamente dispongo de mis cosas, salgo de mi casa sin ninguna cortapisa, pienso que mis opiniones son valiosas, me siento protegido; aspiro a la empatía con los demás, ejerzo mi derecho a votar por los candidatos que me convencen, respeto las leyes; por ello, también utópicamente, la libertad es una capacidad para convivir con los míos y con los otros, que se ejerce tanto en un espacio público como en uno privado; por ende, la libertad debe asumirse como un proyecto de vida que me lleve a la felicidad; mi único freno es la ley, en consecuencia la libertad debe ejercerse con responsabilidad, con dignidad. Por ello, la libertad se define “como el poder de dirigir y dominar los propios actos, la capacidad de proponerse una meta y encaminarse hacia ella, el autodomínio con el que los seres humanos gobernamos nuestras acciones” (Ayllón, Gutiérrez y Blasco 2008, 105). En cambio, la esclavitud es una condición social definida por las costumbres o la ley como la forma involuntaria de servidumbre humana más absoluta. El esclavo es sometido al trabajo por la fuerza y su persona física es considerada como propiedad del amo, que puede disponer de él su voluntad. Por lo general, la esclavitud está basada en prejuicios raciales, por los que una etnia se declara superior a otra y tiene “derecho” a someterla.

La esclavitud fue un estado social instituido por las civilizaciones primitivas. El Código de Hammurabi advertía que “el que ayude a escapar a un esclavo, sea muerto”. Agregaba, además que “el que esconda en su casa a un esclavo, sea muerto”; sin embargo, los primeros opositores a su condición fueron los propios esclavos (*Marina y De*

*la Válgoma 2005, 74-75*). En la Antigüedad clásica los esclavos, factor de un dinámico comercio, y cuyo estado instaba a rebajarse en la medida que su número acrecentaba, se rebelaron varias veces. Los esclavos vivieron una esclavitud suavizada, ya que muchos recibían instrucción y llegaron a adquirir una pequeña propiedad. El origen etimológico que encierra la palabra libertad (*eleutheros* en griego, *liber* en latín y *frei* en sajón) alude a desarrollo personal, pertenencia a una etnia en oposición a un extraño, que se concibe como esclavo, como bárbaro, porque habla otra lengua. Esta relación de oposición irá evolucionando hasta concebir a la libertad como un estado: hombre, jefe de familia, guerrero, propietario igual a ciudadano; igual a hombre libre. En el mundo antiguo no existía una posición única sobre la libertad; para algunos estudiosos se reduce a



*El desesperado*, Gustave Courbet, 1844-1845.

la libertad política, ya que no podía existir libertad doméstica, pues ahí vivían las mujeres y niños, que no eran libres. Mientras se cree que los sofistas defendían la libertad, Platón y Aristóteles criticaban sus excesos. A Platón le horrorizaba la libertad ya que el hombre adquiere la facultad de “hacer lo quiere” y de llevar el modo de vida “que desee”. Aristóteles, quien pensaba de modo semejante, indica que la libertad es “hacer lo que se quiere” de modo que cada uno “vive como le place, siguiendo su placer”. Por su parte Cicerón en *De Republica* asocia libertad y política; el jurista y filósofo romano escribe: “no se tiene libertad sino en el régimen que el pueblo tiene sumo poder; y, por cierto, no existe nada más dulce”; “la libertad, ante lo que no puede haber nada más grato, incluso para las bestias feroces”; “la libertad, que no consiste en tener un buen patrón, sino, simplemente, no tenerlo” (Barberis 2002, 21-38) Aristóteles justificaba groseramente la esclavitud: “El esclavo es una máquina sin alma”. De igual forma pensaba Pitágoras: “El hábito nos familiariza con la esclavitud”. Finalmente, Cicerón completa la visión negativa de la esclavitud: “La esclavitud es la sujeción de un espíritu débil y cobarde que no es dueño de su voluntad”. (Borrás y Sainz de Robles 1963, 400-401)

Durante la transición de la antigüedad al feudalismo en Europa (siglos I al V) se transformó a los esclavos en siervos; en la última etapa del feudalismo la esclavitud fue más benévola. Los grandes teólogos cristianos como San Pablo y San Agustín justificaron la esclavitud en su forma de siervo de la gleba y sólo alentaron una libertad espiritual, siempre que se profesara la “religión verdadera”, el cristianismo. Para San Pablo la libertad es simplemente espiritual: “*ni judío ni griego [...] ni esclavo ni libre [...] ni varón ni hembra; ya que todos sois uno en Cristo Jesús*”. San Agustín en *La Ciudad de Dios* sostiene: “*la persona honesta, aunque sea esclava, es libre; el malvado, aunque tenga el poder, es esclavo y, lo es peor, no de uno solo, de tantos patronos cuantas sean las pasiones*”. (Barberis 2002, 45-50)

Sin embargo, en la Edad Moderna, con la expansión europea se reestableció la esclavitud en las colonias del Nuevo Mundo, a donde proscribieron un número creciente de africanos. Los países más industrializados de Europa enviaban al África occidental tejidos, aperos y armas a cambio de esclavos, que eran vendidos a su vez a las plantaciones americanas, a quienes compraban algodón, azúcar y otros productos coloniales. Es el llamado comercio “triangular”, que fue la base del desarrollo en Inglaterra de la revolución Industrial. En los tres siglos que duró la “exportación” de esclavos africanos a América salieron de África 13 millones de negros y sólo llegaron 11 millones; por lo que dos millones murieron en el camino. Es en la época moderna que no sólo los filósofos también los grandes escritores criticaron la esclavitud y exaltaron la libertad; Miguel de Cervantes en *El Quijote* escribe:



Veronica Veronese, Dante Gabriel Rossetti, 1872.

“*Entiende, Sancho. No hay en la tierra contento que se iguale a la libertad perdida*”. “*Por la libertad; así como por la honrase puede y debe aventurar la vida y, por el contrario, el cautiverio es el mayor mal que puede venir a los hombres*”. El excelso poeta y dramaturgo Lope de Vega exclamaba: “*¡Oh libertad preciosa/no comparada al oro/ni al bien mayor de la espaciosa tierra!*”. El también poeta Calderón de la Barca escribió: “*La libertad no es dádiva a quien no la quiere*”. (Borrás y Sainz de Robles 1963, 631-638)

En los periodos que llamamos modernidad e inicio de la contemporaneidad (siglos XVI-XIX), tanto los racionalistas, los empiristas y los ilustrados como los revolucionarios forjaron diversos conceptos de libertad. El filósofo inglés John Locke identifica la libertad con la ley: “El fin de las leyes no es abolir o restringir, sino preservar y extender la libertad. De hecho, para las criaturas capaces de leyes, en todos sus estados donde no hay ley, no hay libertad”. (Barberis 2002, 77) Acompañan a esta noción el concepto de libertad el del francés Charles de Secondant, Montesquieu, para quien: “La libertad debe realizarse según el sentimiento que cada uno tienen de su propia seguridad”. También lo hace la noción de libertad del suizo Jean Jacques Rousseau: “Todos aman la libertad, luego la esclavitud es un estado contra la naturaleza”. El gran ilustrado alemán Immanuel Kant sostiene que: “La libertad no precede al deber, sino que es una consecuencia de él”.

También son ejemplares algunas frases de los grandes revolucionarios: “La ley protégela libertad de imprenta, no la concede”, Mirabeau; “Dios, que te ha dado la vida, al mismo tiempo te dio la libertad”, Thomas Jefferson; “El amor a la libertad hace a los hombres indomables y a las naciones invencibles”, Benjamin Franklin; “La libertad no es un fin; es un medio para desarrollar nuestras fuerzas”, Alessandro Mazzini, y “No hay acción moral sin cierta libertad”, Simón Bolívar (Borrás y Sainz de Robles 1963, 631-638).

El romanticismo fue también un punto de inflexión con respecto al concepto de libertad. El poeta y novelista Víctor Hugo escribió: “La libertad tiene sus raíces en el corazón del pueblo, como el árbol en el corazón de la tierra; lo mismo que el árbol, eleva y despliega sus ramas por el espacio; lo mismo que el árbol, desarróllase sin cesar, y cubre con su sombra a sus generaciones”. El filósofo alemán Fichte: “El yo debe imitar su libertad individual, mediante el concepto de la posibilidad de la libertad ajena, a condición de que los otros hagan lo mismo”. Asimismo, el novelista alemán Goethe describe las contradicciones de la libertad, así: “Nadie es más esclavo que el que se tiene por libre sin serlo. No tiene uno más que declararse libre para sentirse al pronto esclavo. Si se atreve a declararse independiente, siéntese libre.” Finalmente, el músico romántico alemán Ludwig van Beethoven dota a la libertad de una fuerza creadora y civilizadora: “La libertad y el progreso son el objeto del arte como de la vida en general” (Borrás y Sainz de Robles 1963, 631-638).

No obstante, fue en Inglaterra donde un poderoso movimiento antiesclavista obligó a abolir la esclavitud y la trata de negros en 1807; Francia hizo lo mismo en 1815, aunque la Convención la abolió para 1794 en las colonias, el Consulado la restauró. La libertad general de los negros fue promulgada en 1833 en Gran Bretaña y en 1848 en Francia. En Estados Unidos la esclavitud persistió hasta la guerra de Secesión (1861-1865); en Brasil se extinguió en 1871-1888, que había dado libertad a los hijos nacidos de esclavos; España hizo lo mismo en 1868 y emancipó en 1873 a los esclavos de Puerto Rico y en 1878 a los de Cuba. Durante el siglo XIX y ya entrado el XX el esclavismo subsistía en Arabia y entre algunos indígenas de ciertas regiones de África. Los primeros abolicionistas decidieron establecer colonias de negros libres en África. En 1821, colonizaron cabo Mesurado y, en 1817, negros libertos fundaron la república independiente de Liberia. Durante la Segunda guerra mundial los nazis sometieron a trabajo esclavo a la mayoría de los presos de sus campos de concentración; lo mismo hizo la URSS con sus presos políticos en los *gulags*; los Estados Unidos tomaron una actitud de segregación racial hacia los negros y otras minorías, misma que encendió la lucha por los derechos civiles en los sesentas del siglo

pasado; actualmente se habla de trabajo esclavo en los talleres de China y otras potencias industriales del sureste asiático. Hoy, en pleno siglo XXI, aún subsiste de forma legal o ilegal; un especialista sostiene que a inicios de nuestro siglo hay 27 millones de esclavos, muchos de los cuales viven en Mauritania y Sudán. A principio del siglo XXI, se describía así a la esclavitud de hoy: “Los «nuevos esclavos» son producto de la globalización y reflejan el mapa de la miseria, la pobreza y exclusión en el mundo. En los países ricos se ocupan de los más degradantes trabajos. Todo esto sin olvidar el fenómeno de los niños-soldados en Colombia, el trabajo de esclavo de los «niños de la calle» en Brasil y su uso como narcotraficantes en muchos países del mundo”. (Cisneros 2004, 105)

Finalmente, en Estados Unidos, país que se jacta de dar el mayor número de libertades a sus ciudadanos, sigue imperando el racismo y la esclavitud velada en sus grandes campos de cultivo y en el sector servicios, que sufren muchos de nuestros paisanos. Por ello, aún está vigente el gran discurso del reverendo Martin Luther King del 23 de agosto de 1963, “Tengo un sueño”, que al final del mismo señala: “Dejemos que la libertad nos llame desde las nevadas Rocosas de Colorado. / Dejemos que la libertad nos llame desde las onduladas cimas californianas. / Y no nos contentemos con eso: dejemos que la libertad nos llame desde la montaña Lookout de Tennessee. / Dejemos que la libertad nos llame desde todas y cada una de las colinas y las cimas de Mississippi. Desde cada una de las laderas, dejemos que la libertad nos llame. / Cuando dejemos que la libertad nos llame, cuando dejemos que nos llame desde todos los pueblos y aldeas, desde todos los estados y todas las ciudades, entonces podremos impulsar y hacer emerger el día en que los hijos de Dios, hombres negros y hombres blancos, judíos y gentiles, católicos y protestantes, podrán unir sus manos y cantar las palabras del viejo espiritual negro: ¡Por fin libres! ¡Por fin libres! ¡Gracias al dios Todopoderoso por fin somos libres!” (Luther King 2010, 157-163) ☺

#### Referencias:

- Ayllón, José Ramón, Begoña Gutiérrez, y Mariluz G. Blasco. *Filosofía y ciudadanía*. Madrid: Ariel, 2008.
- Barberis, Mauro. *Libertad*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión, 2002.
- Borrás, Tomás, y Federico Carlos Sainz de Robles. *Diccionario de Sabiduría. Frases y conceptos*. Madrid: Aguilar, 1963.
- Cisneros, Isidro H. *Formas modernas de intolerancia. De la discriminación al genocidio*. México: Océano, 2004.
- Luther King, Martin. *Un sueño de igualdad*. España: Diario Público, 2010.
- Marina, Jose Antonio, y Maria De la Válgoma. *La lucha por la dignidad. Teoría de la felicidad política*. Barcelona: Anagrama, 2005.



## Historia y sociedad



Jesús Antonio García Olvera  
garcia.jesus007@gmail.com

## Reflexiones y recuerdos a partir de la palabra libertad

El concepto libertad se puede abordar desde diferentes perspectivas y en este escrito planteo un acercamiento a partir de la poesía y de los recuerdos personales.

Paul Eluard, el poeta surrealista, durante la segunda guerra mundial escribió el poema *Libertad*, el cual durante la resistencia, en 1942, la aviación británica dejó caer en forma de volante de propaganda para levantar la moral de los resistentes franceses. Recordemos la cuarteta inicial:

*Sur mes cahiers d'écolier  
Sur mon pupitre et les arbres  
Sur le sable sur la neige  
J'écris ton nom*

[Sobre mis cuadernos de escuela, sobre el pupitre y el roble, sobre la nieve y la arena, escribo tu nombre].

Este poema, compuesto de 24 cuartetas, pasó de ser un poema de amor a un canto a la resistencia contra el opresor y se volvió un signo de resistencia, el cual perduró en otros contextos. La estrofa inicial me permitió identificarme con el mismo. En 1971 Gian Franco Pagliaro, compositor argentino, escribió su obra *Yo te nombro Libertad*, el cual recuerda al poema de Eluard y que, en la voz de Nacha Guevara, se convirtió en un verdadero canto de protesta latinoamericano en mi generación. Veamos un fragmento:

Te nombro en nombre de todos  
por tu nombre verdadero.  
Te nombro y cuando oscurece,  
cuando nadie me ve,  
escribo tu nombre  
en las paredes de mi ciudad.  
Escribo tu nombre  
en las paredes de mi ciudad.  
Tu nombre verdadero,  
tu nombre y otros nombres  
que no nombro por temor.  
Yo te nombro, Libertad.



*La mestiza*, Juan Luna y Novicio, 1887.



*Las damas romanas*, Juan Luna Novicio, 1882.

En México, una exiliada de origen uruguayo, Alcira Soust Scaffo (Alcira, para quienes la conocimos en la Facultad de Filosofía y Letras), imprimía en mimeógrafo poemas propios y traducciones, a través de hojas volantes, las cuales nombró *Poesía en Armas*, publicación de periodicidad irregular y que consistía en una hoja tamaño oficio y que repartía en el «aeropuerto», pasillo central de la Facultad, en las escaleras y a la entrada de la biblioteca. En 1977 la conocí y me regaló una traducción que hizo del poema citado de Paul Eluard. Otro poema de Eluard era su regalo para los alumnos que entraban a la Facultad y lo repartía con alegría. Ahí nuevamente aparece la palabra libertad:

*Hay palabras que te hacen vivir*  
 Y la palabra caliente la palabra confianza  
 Amor justicia y la palabra libertad  
 La palabra niño y la palabra amabilidad  
 Y algunos nombres de flores y algunos  
 nombres de flores frutas  
 La palabra coraje y la palabra descubren  
 Y la palabra hermano y la palabra camarada  
 Y algunos nombres de países de aldeas  
 Y algunos de los pueblos  
 Y algunos nombres de mujeres y amigos.

La palabra libertad era con la cual nos recibía cada año.

Así una poesía, en una hoja volante, me recuerda el concepto de libertad, estudiado en las aulas de manera académica; escuchado en auditorios y radio y coreado en marchas; en el recuerdo y voz de una poeta, pintora, autodefinida como trabajadora cultural, concepto que reencontré en forma académica, no sólo por la vía de los autores leídos, sino por la pasión de mis maestros y el contacto con quienes, al leer y difundir la poesía y las expresiones artísticas, me permitió mostrar con la misma pasión y calidez el concepto con mis alumnos. ☺



## La política del abismo



Moisés Torres Carrillo

# La libertad de expresión

El artículo 19 de la Declaración Universal de Derechos Humanos hace énfasis en que todos tenemos cierto derecho a la libertad de expresión y eso nos hace acreedores a no ser molestados o enjuiciados a causa de lo que pretendemos expresar; además de poder hacerlo por cualquier tipo de medio o vía que elijamos.

Aunque en México la libertad de opinión está reconocida como un derecho humano aún hay aspectos o ciertas problemáticas que se tienen que atender para lograr una mejora, un claro ejemplo son las actualizaciones de los artículos constitucionales 6 y 7 a lo largo de la historia, en los que se busca ampliar este derecho para así poder factibilizar esta libertad y que las personas puedan ejercerla tomando en cuenta que no se debe atacar la moral, a terceros o perturbar el orden público.

Sin excepción, todas las personas tienen este derecho y no es solo para expresarse; incluso se puede ser libre de buscar y recibir información que concierna o sea de un alto interés; pudiendo este ser individual o colectivo. Se puede expresar de manera escrita, impresa, electrónica, auditiva y hasta de manera artística.

Medios de comunicación, periodistas, intelectuales, artistas, estudiantes y activistas sociales se dan apoyo de esta herramienta y no solo como método de divulgación, sino, como un apoyo para buscar un bienestar social; la libertad del pueblo mexicano.

No hay que olvidar, es más, siempre hay que tener presente que este derecho otorga cierta pauta para que exista una sociedad abierta y democrática, donde no haya ningún tipo de discriminación o exclusión social.

Sin embargo, México es uno de los países donde ejercer el derecho de la libertad es como ponerse una soga al cuello. La intimidación, amenazas, desapariciones e incluso la muerte son en muchas ocasiones el destino de



*Paolo and Francesca*, Gustave Doré, 1863.

quien decide expresar su opinión. En ocasiones instituciones, personajes públicos o medios de comunicación ponen trabas como la censura, cancelación, zonas de silencio e incluso la cárcel solo por dar uso a este recurso.

Es obvio que esta violencia es un obstáculo y es responsabilidad del Estado dar un camino viable para la ejecución de la libre expresión, se necesita regular, así como tener transparencia por parte de instituciones encargadas pues pareciera que vamos en un retroceso. Nicolás Ayala, periodista mexicano, confirma que estas agresiones disminuyen en otras partes del mundo mientras que en México se marcha en dirección contraria. Desde el 2010 las cifras de agresiones contra periodistas y activistas sociales han aumentado considerablemente.

Una posible solución contra la violencia está en fortalecer los organismos competentes en el tema, así como dar paso a la creación de programas en los que se establezcan mecanismos de defensa que sean previamente evaluados y presentados oficialmente ante una autoridad responsable. También es importante garantizar la participación de los afectados en dicho mecanismo y proceso de elaboración, reconocer su importancia, legitimidad, valor y condenar aquellas agresiones de las que han sido objeto. Es un arduo proceso, pero la libertad de expresión tiene que ser eso; libertad. ☺

Referencias:

Colectivo de Análisis de la Seguridad con Democracia, A.C. (2019). *Informe 2019 Libertad de expresión en México. -Ineficiencia Institucional -Persistencia de las agresiones -Zonas de silencio*. Recuperado de <https://www.casede.org/index.php/biblioteca-casede-2-0/periodismo-y-libertad-de-expresion/463-informe-libertad-de-expresion-2019/file>



## Novela histórica en México



Alejandro García  
sirenarte@yahoo.com



*Horse Frightened by Lightning*, Ferdinand Victor Eugène Delacroix, 1829.

## Pegaso, símbolo de la libertad

Milenios después de su extinción en el continente americano —en el cual se originaron— los caballos regresaron en tropel con las expediciones militares españolas del siglo XVI. Ya no eran iguales, su antecesor más temprano, el *Eohippus* no era más grande que un perro, sus patas no tenían casco sino cuatro dedos en las patas delanteras, pero ahora retumban robustos, de gran alzada, imprescindibles para el transporte o la guerra, ya que en Europa formaron parte de crónicas y relatos. Adquirieron fama y honor (quién no recuerda al mítico y alado Pegaso, al virginal Unicornio, al Caballo de Troya que dio triunfo a los aqueos, al guerrero “Bucéfalo” de Alejandro Magno, a “Babieca” del Cid que murió de viejo, o a “Rocinante” la macilenta y sufrida montura del Quijote).

En el siglo XVI, la importancia de los caballos era significativa (llegaban a valer su peso en oro). Bernal Díaz del Castillo en su *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España* describía meticulosamente a los dieciséis caballos y yeguas que formaron parte de la conquista militar de Hernán Cortés. Destacaban el caballo castaño del mismo

Cortés; una yegua alazana (color canela), a la cual Alvarado “compró o se la tomó por fuerza”; la rucia (parda clara) de buena carrera llamaba “La rabona”; el caballo oscuro que le decían “El arriero” de Bartolomé García y la yegua castaña Juan Sedeño, vecino de La Habana, que parió en la travesía oceánica.

Los indígenas pensaron que los jinetes españoles y sus caballos eran un ser divino, cruel, metálico e inmortal (representado, siglos después, magistralmente, por los muralistas David Alfaro Siqueiros en el Tecpan de Tlatelolco de la ciudad de México y por José Clemente Orozco en la techumbre del Hospicio Cabañas en Guadalajara). Cortés aprovechó la situación y prohibió que los soldados españoles se bajaran de sus cabalgaduras cuando hubiera nativos para fomentar la idea de que eran dioses. Los tlaxcaltecas derrumbaron esta creencia cuando en una batalla contra los españoles degollaron de una cuchillada a la yegua de Juan Sedeño, tal como lo pintó Desiderio Hernández Xochitiotzin en sus coloridos murales del Palacio de Gobierno de Tlaxcala. Demostraron así que los

extranjeros eran hombres, simplemente hombres, no dioses. El mismo Bernal Díaz comentaba que: “se llevaron la yegua, la cual hicieron pedazos para mostrar en todos los pueblos de Tlaxcala. Y después supimos que habían ofrecido a sus ídolos las herraduras” (centurias después, el muralista David Alfaro Siqueiros representó el fin de este mito en dos de sus murales, uno en el Palacio de Bellas Artes titulado *Tormento y apoteosis de Cuauhtémoc*, donde una especie de centauro cae muerto, envuelto en llamas, atravesado por las armas indígenas y el otro titulado *Cuauhtémoc contra el mito* situado en el antiguo Tecpan de Tlatelolco en el norte de la Ciudad de México).

El caballo sería parte de nuestra cultura: cabalgó, crin atravesada por el viento, por planicies y llanuras, hacia las tierras indomables del norte para ser testigos de las guerras chichimecas donde los indígenas mostraron ser excelsos jinetes. Siglos después, alazanes y bayos, fueron monturas de los chinacos quienes, en la centuria decimonónica, con chaparreras y espuelas, sillas de excelsa talabartería, fueron remoto origen de la charrería (actual deporte nacional).

Pero quiero acudir a un caballo alado como símbolo de libertad en la época virreinal.

Acudo al fallecido historiador de arte, Guillermo Tovar de Teresa quien asume en la figura mítica del Pegaso, la explicación de ciertos baluartes del nacionalismo criollo, ya que su representación en el arte virreinal puede desentrañar el sentir de la sociedad criolla de Nueva España.

El historiador refiere que el criollo reflejó en el caballo alado, en Pegaso, un deseo de renovación, de libertad frente a los estancos, del dominio de la *Corona española*, la preponderancia y privilegios de los gachupines. Y a principios de la época virreinal se establece un monumento de un Pegaso “colocado en la fuente del Palacio Nacional en los años del llamado Siglo de Oro español [...] esa época utilizó signos cargados de sentido para una sociedad habituada a la lectura de emblemas, enigmas y jeroglíficos”.

Estos signos era para la sociedad novohispana, no una simple fuente de un caballo con alas. Ese caballo refleja un temprano nacionalismo, al elevarse hacia las alturas, dejar las ataduras de la sociedad, de ser colonia y buscar aires de libertad en medio de nubes de una independencia en un celaje nacionalista novohispano.

Actualmente se puede observar al Pegaso de bronce en una fuente, al centro del patio principal de Palacio Nacional rodeado de bulliciosos turistas. ☞



*El caballo sería parte de nuestra cultura: cabalgó, crin atravesada por el viento, por planicies y llanuras, hacia las tierras indomables del norte para ser testigos de las guerras chichimecas donde los indígenas mostraron ser excelsos jinetes.*



*Medea furiosa, Eugène Delacroix, 1838.*



## La Fe de las palomas



Julio Navarro  
julio\_eugenio@yahoo.com

# La ilusión de la libertad

La humanidad es increíble. A lo largo de la historia ha ocurrido lo que ahora vemos como injusticias: un grupo que esclaviza a otro; no hay que olvidar que en la época que sucedió se veía normal a los ojos del grupo esclavista; el ejemplo típico es el pueblo judío esclavizado por los egipcios, pero los romanos fueron famosos por eso, con la prerrogativa de lograr su libertad con méritos hacia los amos. A menos años de distancia están nuestros vecinos, los Estados Unidos de Norteamérica, donde ser negro era sinónimo de esclavo, pero, sorprendentemente eso no termina. En México se han descubierto sitios remotos de difícil acceso con personas esclavizadas con engaños, a los cuales les prometieron un trabajo bien remunerado o empleo en USA. Algo similar ocurre con la trata de blancas o los niños sin hogar e indígenas obligados a mendigar en la CDMX. Pero hay otras clases de libertad que son más sutiles, como la libertad de pensamiento. Recordamos cuando Copérnico o Galileo

desafiaron la teoría Geocéntrica que la iglesia (con un enorme poderío llamado Santa Inquisición) defendía como la verdad absoluta en el siglo XVI y tuvieron que retractarse públicamente, aunque hubieran tenido razón, era eso o la muerte. En nuestro tiempo, vivimos una ilusión de libertad. Si analizamos a fondo, puede verse que la sociedad tiene reglas, si vivimos en ella tenemos que respetarlas, los límites que nos impone esa sociedad recortan nuestra libertad, por ejemplo, nos prohíben andar desnudos por la calle, para eso están las áreas nudistas. Las acciones que llevemos a cabo dentro de esta sociedad pueden estar fuera de los límites si cambia el marco de referencia: no es lo mismo grafitear Palacio Nacional de madrugada, (en este caso se considera vandalismo), pero si se hace de día, en grupo y bajo una bandera política, entonces es libertad de expresión. Incluso este texto puede ser censurado si expreso ideas que sean consideradas incendiarias o subversivas, ofensivas o políticamente incorrectas.



*La rueca durmiente*, Gustave Courbet, 1853.



Si una persona logra liberar su mente de los límites que su entorno impone, trasciende a ideas completamente nuevas. Esto no es fácil, ya que durante toda una vida la gente se acostumbra a las reglas sociales y, como los elefantes de circo, dejan de tirar de la cadena una vez que su mente graba el dolor del tirón a la cadena sin éxito, esto por los años en los que estuvo firmemente atado a la tierra. Éstas son formas en las que se crea una especie de jaula virtual dentro de la mente. Salir de ella implica desafiar tus propios límites. El peor enemigo es uno mismo, nuestra propia mente. Hay grandes verdades que los motivadores profesionales suelen decir, cosas que parecen obvias, pero que no vemos por esa venda invisible; nos abren los ojos al subconciente y a una realidad donde todo lo podemos, pero pocos logran vencer los límites que nos autoimponemos, y que venimos arrastrando desde muchos años atrás.

Hay una frase clásica que dice: “si puedes imaginarlo, puedes lograrlo”, el problema es justamente que quizá imagines cosas que tu marco referencial no te permitirá realizar, pero otras que sí puedes y te pueden beneficiarte en más de un aspecto: te permiten mejorar tu salud mental quizá te ayuden a ser más eficiente, pero en general llevar a la realidad tus ideas produce satisfacción personal y paz espiritual.

Desde los delincuentes de cuello blanco hasta los narcotraficantes más cruentos, pasando por los sicarios más despiadados, hay personas que piensan que tienen la libertad de llegar a sus metas de bienes materiales o puestos de poder y se despojan de los remordimientos o de su conciencia para lograrlo, pero internamente siempre viven con el miedo de ser atrapados y de las acciones que la sociedad impone en estos casos, pero las estadísticas reales indican que 96.1% de los hechos delictivos quedan impunes, según el reporte “Hallazgos 2018” elaborado por México Evalúa. Esto restringe nuestra libertad de ir al bar, antro, u otro sitio de esparcimiento a altas horas de la noche, o a pasar por calles de ciertas colonias donde los reportes de robo a transeúnte, de auto u homicidio son elevadas. Lo que nos indica el número de muertes cada fin de semana producto de la cruzada de alcohol y volante, es que nuestra libertad para beber está limitada si vamos a manejar.

Sin embargo, hay otra clase de cadenas: las familiares y las responsabilidades. La familia puede ser un grillete que coarta la libertad de hijos, padres o cónyuges, cuando no hay una relación sana. Nuevamente los estándares cambian dependiendo de la sociedad en la que estemos, por ejemplo, en Estados Unidos de Norteamérica, los hijos que viven con sus padres después de los 20 años son vistos como fracasados y es normal que los ancianos se vayan a las casas de cuidados para mayores, incluso pagadas por ellos mismos. En China está mal visto que tengan más de



*Así, la sociedad y la familia imponen sus estándares y pocos son los que rompen el esquema, como los que se van a trabajar a otro país y se casan lejos de su familia, dejando de lado la parte de responsabilidad que le toca a cada miembro afectado por un abandono tácito.*

un hijo por la sobrepoblación del país y los ancianos son venerados por su sabiduría. En México, los hijos pueden vivir toda la vida con los padres, incluso después de casarse, como las familias muégano. En México está mal visto mandar al asilo de ancianos a los padres. Así, la sociedad y la familia imponen sus estándares y pocos son los que rompen el esquema, como los que se van a trabajar a otro país y se casan lejos de su familia, dejando de lado la parte de responsabilidad que le toca a cada miembro afectado por un abandono tácito. Un chantaje clásico está representado en una película llamada “Como agua para chocolate” en donde la libertad para casarse de una hija es vetada por la madre al sentenciar que tiene que dedicarse a cuidarla en su tercera edad y olvidarse del matrimonio, solo por ser la hija menor.

La libertad de buscar un destino diferente del que marca la sociedad en la familia depende del nivel de responsabilidad propia que cada quien decide tener hacia la familia. Así, hay padres que se van a comprar cigarrillos a la tienda de la esquina y no regresan nunca, dejando a su suerte a la esposa y a sus cinco hijos, pero también hay mujeres y hombres que deciden juntarse con parejas que ya tienen hijos y criarlos como suyos, o los que adoptan huérfanos. Al ser padres los seres humanos renuncian a muchas libertades, empezando por la libertad de dormir suficiente, pues el primer año de un hijo es un sacrificio constante a nuestras rutinas. También las personas que deciden criar a hijos con síndrome de Down, malformaciones físicas, ceguera, invalidez parcial o total, renuncian a muchas libertades. Imagine salir de vacaciones con una persona enferma, no hay libertad de ir a ciertos sitios, pues no tienen acceso a silla de ruedas, por ejemplo. ☺

## Autonomía del alma



Alma Ivette Mondragón Mendoza  
 racoonalma@gmail.com

## Arriesgarnos a ser libres en la era de los centennials



*Eco y Narciso*, John William Waterhouse, 1903.

Uno de los anhelos más frecuentes en los jóvenes es poder emanciparse de sus padres con el objetivo de que los dejen ser libres para tomar sus propias decisiones, entre las cuales están: elegir a sus amistades y parejas, divertirse como lo deseen y en el momento en que lo determinen, entre otras, sin las prohibiciones o censuras que tuvieron mientras fueron niñas o niños.

Por ello, es frecuente que las y los adolescentes de 15, 16 y 17 años, principalmente, expresen entre sí, por medio de sus conversaciones cotidianas o en las publicaciones de sus principales redes sociales (Facebook, Twitter, Instagram y YouTube), el deseo de que llegue el tan ansiado cumpleaños número 18, que les permita adquirir la mayoría de edad y, por ende, acceder al mundo de los adultos para hacer lo que quieran.

Sin embargo, resulta conveniente cuestionarse si la libertad planteada desde esta perspectiva en realidad

corresponde al significado y trasfondo que este término tiene o, más bien, representa una nueva forma de esclavitud con la idea ilusoria de independencia y autonomía en que se enganchan los jóvenes de la generación Z, conocidos como *centennials*, *boomlets* y nativos digitales<sup>1</sup>.

Es por esta razón que el presente ensayo retoma, en un primer momento, el concepto de libertad desde su etimología, hasta las aportaciones de algunos autores que han tratado sobre este tema, por ejemplo, Viktor Frankl, Paulo Freire y Joseph Ratzinger. Posteriormente, se destacan las principales características que cada uno de ellos distingue al respecto y se contrastan con la idea que algunos jóvenes tienen en torno a esta noción. Por último, se propone una alternativa viable para que los *boomlets* puedan ejercerla para sí mismos y en relación con los demás.

1. Laura Romero. "Los *centennials* y los nuevos modelos de comunicación", p. 6.

## Origen de la palabra: dejar de ser esclavo

La palabra libertad proviene del latín *libertas, libertatis*<sup>2</sup>, cuyo significado etimológico hace alusión a que una persona es libre, tanto de manera política como jurídica, por lo que no está esclavizada a nadie y a nada. Eso aplica para los *ingenui* (nacidos libres) como para los *libertini* o *liberti* (aquellos que eran en un principio esclavos y dejaron de serlo)<sup>3</sup>.

En tanto, el diccionario de la Real Academia Española<sup>4</sup>, además de contemplar esta idea, añade en una de las 12 acepciones que tiene el término, que también la libertad se puede entender como la “facultad natural que tiene el hombre de obrar de una manera o de otra, y de no obrar, por lo que es responsable de sus actos”<sup>5</sup>. Como se aprecia, desde estas dos perspectivas, lo que se destaca es la condición de no ser esclava o esclavo de nadie, así como elegir hacer o dejar de hacer algo asumiendo las consecuencias que se deriven de ello.

## El poder humano de la decisión

Viktor Frankl coincide en que para poder ejercer la libertad requerimos hacer uso de la capacidad de elección, ya que es necesario que una persona decida quién quiere ser —espiritual y mentalmente—, porque “gracias a la libertad interior se puede conservar la dignidad de seguir sintiendo como un ser humano”<sup>6</sup>. Además, añade, la relevancia de la libertad interior radica en que nadie se la puede arrebatar a una persona, por lo que dicha libertad le confiere a la existencia una intención y un sentido<sup>7</sup>.

Asimismo, Paulo Freire explica que una persona libre asume las consecuencias del acto de decidir porque éste se hace de forma responsable, aunque previene que para ello se requiere de un proceso, el cual poco a poco aporta a la “maduración para llegar a ser”<sup>8</sup>.

Aunado a lo anterior, Joseph Ratzinger comenta que la libertad ha sido el gran sueño de toda la humanidad, desde los comienzos, pero particularmente en la época moderna; sin embargo, advierte que hoy en día se ha llegado al libertinaje, que representa el fracaso de la libertad, ya que existe una “absolutización del yo, en el que el yo absoluto, que no depende de nada ni de nadie, quiere serlo todo y tomarlo todo para sí”<sup>9</sup>.

Ratzinger añade que de esa forma la persona cae en la trampa de que, al no ser esclava de nadie, se considera alguien libre, por lo que no depende de algún otro individuo, y puede así hacer todo lo que quiere; pero, el también teólogo alemán, advierte que esa supuesta libertad es efímera e irreal, ya que al actuar de esa manera lo único que se logra es convertirse en esclavo de aquello que quiere hacer sin importar los límites<sup>10</sup>.

## Arriesgarse a decidir para ser libres

Ante esta circunstancia, vale la pena contextualizar la libertad en el ambiente en que se encuentran los jóvenes de la generación Z, ya que es factible que corran el riesgo de asumirse como falsos sujetos libres (al no ser vendidos como esclavas o esclavos a un amo en particular, como en la antigüedad), pero sí estén dependiendo de algo y sean esclavos de las drogas o de las relaciones tóxicas.

Por tanto, una alternativa plausible para que los adolescentes de hoy sean realmente personas libres consiste en que se arriesguen a aprendan a decidir por sí mismos y lo practiquen una y otra vez, asumiendo el reto de que a veces podrán equivocarse, aunque es factible que en la mayoría de las ocasiones acierten. Aunado a ello, deben evitar caer en la tentación de creer que hacer lo que quieren (por ejemplo, asistir a una fiesta con sus pares para emborracharse) les dará la libertad, ya que si actúan de esa forma estarán cayendo, sin lugar a dudas, en la esclavitud de sus vicios, lo cual complicará su independencia y autonomía. ☺

## Referencias:

COROMINES, Joan. *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*. Madrid, Gredos, 2012.

FRANKL, Viktor. *El hombre en busca de sentido*. Barcelona, Herder, 1946.

\_\_\_\_\_. *El hombre doliente: fundamentos antropológicos de psicoterapia*. Barcelona, Herder, 2003.

FREIRE, Paulo. *La educación como práctica de la libertad*. México, Siglo XXI editores, 1969.

RATZINGER, Joseph. *Teoría de los principios teológicos*. Barcelona, Herder, 2005.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. *Diccionario de la lengua española*. Tomo II, 23ª. ed. Madrid, Espasa Calpe, 2014.

ROMERO, Laura. “Los *centennials* y los nuevos modelos de comunicación”. En *Gaceta UNAM*. Recuperado de <https://www.gaceta.unam.mx/los-centennials-y-los-nuevos-modelos-de-comunicacion/> el 15 de abril de 2020.

10. *Ibid.*, p. 50.

2. Joan Coromines. *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*, p. 129.

3. *Ibid.*, p. 130.

4. Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española*, p. 1335.

5. *Idem.*

6. Viktor Frankl. *El hombre en busca de sentido*, pp. 90-92.

7. Viktor Frankl. *El hombre doliente: fundamentos antropológicos de psicoterapia*, p. 68.

8. Paulo Freire. *La educación como práctica de la libertad*, p. 100.

9. Joseph Ratzinger. *Teoría de los principios teológicos*, p. 49.



## Encomio a Gutenberg



Ana Lydia Valdés  
anvaldes@hotmail.com



*El pescador y su hija, Adolph Tidemand, 1864.*

## Covid 19, una nueva cara de libertad

*El Coronavirus llegó y se fue dejando una profunda cicatriz de dolor. Acabó con nuestros ahorros y rutinas y a cambio, nos mostró una nueva cara de libertad*

**Y** de repente, escribió el sociólogo Manuel Castells, todo cambió. Nuestra salud, nuestros hábitos, nuestra economía, nuestra política, nuestra psicología, nuestro horizonte temporal, la propia existencia...

Nos avisaron la tarde del viernes 14 de marzo de 2020 que había que dejar la oficina y todo se apagó. Las cortinas se bajaron y nuestras pertenencias quedaron bajo llave. Empaqué mis plantas y metí a la bolsa de mano un dispositivo USB con notas informativas que no había vuelto a abrir desde diciembre. No dejé nada de valor. Tomé mis cosas y de pronto volví la cabeza hacia mi escritorio. Ahí quedaría mi PC en espera de que la volviera a encender para manipular el teclado y generar más notas. Pero no, no la volví a prender sino hasta mucho tiempo después cuando la emergencia sanitaria nos liberó.

Nadie imaginaba que la frase 'Quédate en casa' se convertiría en una obligación. Tampoco nos quitaba el sueño saber que las bolsas de valores de todo el mundo se habían desplomado el día anterior, ni que el tipo de cambio se había ido al cielo. En esos días, comenzaban las alertas tempranas de prevención como mera sugerencia. El objetivo era que, cuando se presentara en México la pandemia del Coronavirus o Covid19 la gente estuviera resguardada en casa, pero muchos no hicieron caso. Era prioritario juntar dinero para la quincena y cubrir deudas y tandas. Las portadas de los diarios seguían con temas como: feminicidios, violencia, secuestros o los proyectos del Tren Maya y la refinería Dos Bocas. Nada nuevo, hasta que inesperadamente comenzó la especulación sobre los artistas que tomarían el riesgo de cantar en el marco del Vive Latino al día siguiente. Como sea, miles de



*Era 30 de marzo y en México los vendedores ambulantes se resistían al resguardo y, quizá, nunca supieron que habíamos entrado en “Estado de Emergencia”. Crecía la cifra de contagiados y comenzaron los decesos.*

jóvenes hicieron uso de su libertad y acudieron al evento.

Sin capacitación previa, los docentes modificamos la rutina académica. El ciclo escolar tenía que continuar antes y después de Semana Santa para terminar en tiempo y forma el primer día de mayo. Ya no fue necesario reservar las explanadas y auditorios; a partir de ahora el espacio para enseñar, abordar y mostrar los temas sería infinito. Guías de estudio, exámenes y trámites administrativos pasaron al formato digital. Los alumnos tuvieron que asumir “el último jalón” a distancia y aprovechar por su cuenta las facilidades de aprendizaje en línea que ofrecía la UNAM. Ahora sí, por fin, los docentes recurrieron a las aulas virtuales, incluyendo los más tradicionalistas que, a marchas forzadas, adoptaron una plataforma escolar, le dieron el justo valor a las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC). De inicio se toparon con alumnos que no contaban con computadora o red *wifi* en casa y hubo que ser tolerantes. Algunos se las ingeniaron y cumplieron, los menos ya tendrían un buen pretexto para no hacer nada. El *e-mail* y el chat se desbordaron de preguntas y respuestas, muchas más que las que había cuando éramos libres y podíamos decidir quedarnos callados. En adelante, la obligación de los docentes sería dar atención en todo momento, al menos hasta que los alumnos se acostumbraran a que, a distancia, también existían los calendarios, la puntualidad y el orden.

Una semana después, en las noticias internacionales resonaba el peligro del virus originado en Wuhan, China. “Esto no podría entenderse sin la globalización que ha creado una interconexión para cualquier proceso, sea el terrorismo, el cambio climático o pandemias como la que vivimos”, exponía Castells en su artículo *Tiempo de Virus*, publicado en el diario digital *La Vanguardia*.

Su artículo hacía eco por toda Europa justo cuando España, su país natal, pasaba por la peor crisis sanitaria de su historia, una pandemia con cifras de contagio que aumentaban por minuto y avanzaban hacia todos los continentes. Era 21 de marzo y en Ciudad de México la gente común seguía en lo suyo ganándose la vida.

Ocho días después, cuando el mundo ardía en llamas nos cayó el veinte. Comenzaron los informes de la Secretaría de Salud y las redes sociales se volcaron hacia las cifras negativas. China, Italia y España hasta el tope de contagiados por el Covid 19 y en México aún había personas que minimizaban el alcance de la pandemia. El presidente de los Estados Unidos, Donald Trump, también dudaba de la realidad, pues dijo, nada podría bajarle el ritmo de crecimiento a la sólida economía norteamericana. Horas después, cuando la ciudad de Nueva York sintió el azote de miles de casos positivos, Trump tuvo que admitir que la pandemia no era un juego especulativo y había que detener el contagio a como diera lugar. Cuando el Covid19 alcanzó a 100 países, incluyendo la región norte de África, los líderes mundiales del G20 se reunieron por la vía virtual para centrar esfuerzos en el combate de la pandemia y reducir el impacto humanitario y económico. Sin más, migrantes detenidos en las fronteras fueron liberados y turistas internacionales tuvieron que regresar a su país por “el bien de todos”

Era 30 de marzo y en México los vendedores ambulantes se resistían al resguardo y, quizá, nunca supieron que habíamos entrado en “Estado de Emergencia”. Crecía la cifra de contagiados y comenzaron los decesos. En un mensaje emergente que se transmitió de forma masiva y se tradujo al código de sordomudos y a dialectos indígenas, se insistió en el resguardo. “Ninguno de nosotros habíamos absorbido el choque brutal que esto representaba para nuestras vidas”, asentó Castells en su artículo y, a renglón seguido, destacó: “no estábamos preparados para una pandemia de estas proporciones y con tal velocidad de propagación”.

Los noticieros cambiaron el orden de las notas: primero los muertos y luego los vivos. Las redes se inundaron de *influencers* que alertaban a la población de quedarse en casa. Las conferencias de prensa oficiales, mejor conocidas como “Mañaneras”, ahora se iban mano a mano con las “Nocturnas” en aras de informar sobre las cifras de contagiados y muertos que cada día eran más. En tanto, a lo largo del día, se disparaban los *tweets* a cada minuto. Arrojaban reflexiones, infografías sobre cuidados sanitarios, *tips* para aprovechar o matar el tiempo y por supuesto, abundaban los memes. De pronto, alguien se acordó de los adultos mayores y los patrones tuvieron que enviarlos a casa con goce de sueldo. El *home office* fue un reencuentro con la productividad y ahora, con tiempo de sobra, se retomó la

meditación y el yoga con una visión esperanzadora sobre la vida. Renació el culto por la poesía; el uruguayo Mario Benedetti ganó aún más lectores. El peso mexicano se devaluaba al ritmo de las noticias...

### Todos bajo la lógica de la red

La difusión masiva de un virus originado en un mercado chino “no puede entenderse sin la globalización que ha creado una interconexión para cualquier proceso, sea el terrorismo, el cambio climático o pandemias como la que vivimos”, advirtió Castells. Todo lo que pasa, funciona de acuerdo con una lógica de red, en que cada nodo se comunica a múltiples nodos que a su vez amplifican las conexiones a otros tantos nodos, lo que se llama *small world phenomenon*, en que un solo nodo puede generar una gigantesca estructura dependiendo de su velocidad de conexión. “Así funcionan las telecomunicaciones y así funcionan los nuevos virus que se expanden sin control hasta que encontremos el antídoto”, asentó el sociólogo, convencido de que aquella utopía liberal de ‘ciudadanos del mundo’ sería la primera víctima de esta pandemia. Sin previo anuncio las naciones cerraron sus fronteras, se redujeron los vuelos a su mínima expresión y se cayó la industria turística en todo el mundo. Encontrar un empleo, de lo que fuera, implicaba un riesgo, pero en aquel momento no había otra opción para sobrevivir.

“Más profundo aún fue el cambio en lo personal”, asevera el escritor, ya que, aunque consigamos mantener nuestra sociabilidad por internet, no es lo mismo y es ahora cuando lo apreciamos en su justo valor. En su libro *Internet y la Sociedad Red* (2001), Castells aborda una sociedad construida en torno a redes personales operadas por redes digitales que se comunican a través de Internet. Sin duda, el sociólogo se adelantó muchos años a la comunicación que hoy estamos obligados a llevar. Pero lo que no imaginó, fue que esa migración a red sería forzosa, lo cual se ha convertido en la pesadilla de muchos docentes que nunca contemplaron la idea de dar clases en línea. Los alumnos se adaptaron rápido, pero no todos estaban listos. Ciertamente hubo materiales de consulta gratuitos disponibles a cualquier hora y asesoría en línea para todas las materias, pero se dejó de lado la comunicación de persona a persona, situación que para un adolescente tiene tanto valor como el que le dimos los adultos aislados en tiempos de pandemia. Y así, sin más ni más, terminaría el ciclo escolar. Desde casa, los alumnos recibirían puntualmente sus calificaciones y el certificado, pero faltaría la foto, la felicitación a los mejores y el apretón de manos entre compañeros; los graduados no cantarían con mariachis, ni se escucharía el último ‘goya’ cecechero antes de llegar a la Universidad.

“Sólo aceptando nuestras limitaciones podremos salir de esta crisis multidimensional, en que el virus corroe nuestros cuerpos, nuestras aficiones y nuestras

fantasías”, asienta Castells y cuestiona: ¿Saldremos de esta? Alguien responde que sí, pero no saldremos igual que como entramos. Es posible que tengamos que atravesar un largo periodo de cambio de modelo de consumo. Pero también podría ser que salgamos regenerados, recuperando el simple placer de vivir, anclados en nuestras familias, nuestras amistades y nuestros amores. Porque más allá de la irritación normal de un largo periodo de encierro, son estos sentimientos y nuestro apoyo mutuo lo que nos habrá sostenido, finalizó el escritor.

El 11 de marzo, la Organización Mundial de la Salud (OMS) calificó al coronavirus como una pandemia y la comunidad científica global apretó el paso para encontrar una vacuna contra el SARS-CoV-2. En cualquier caso, las expectativas más optimistas apuntaban a que la vacuna no estará lista hasta mediados del 2021, en que para entonces los sobrevivientes mostrarían otra cara de libertad. ☺

### Cibergrafía:

Castells M. (2001). *Internet y la Sociedad Red*. Consultado el 30 de marzo de [http://fcaenlinea.unam.mx/anexos/1141/1141\\_u5\\_act1.pdf](http://fcaenlinea.unam.mx/anexos/1141/1141_u5_act1.pdf)

Castells M. (2020). *Tiempo de Virus*. Consultado el 22 de marzo de <https://mail.google.com/mail/u/0/#search/Manuel+Castells/QgrcJHsTgszhdTrvqFMQVVxVNPPsdwwZWFb>

Seguimiento periodístico a la emergencia sanitaria global Covid19, del 14 al 31 de marzo de 2020.



*Familia en la mesa*, Adolph Tidemand, 1852.



## Educación integral



Francisco M. Pérez Bravo  
ocfnitram@gmail.com

# ¡Correr es libertad!



*El duque de Orléans mostrando a su amante, Eugène Delacroix, 1862.*

*“La libertad consiste en ser dueños de la propia vida”*  
Platón.

**A**l cumplir 15 años de edad recibí por obsequio un ejemplar de la revista deportiva “Sports Illustrated” en cuyo contenido se encontraba un artículo sobre Carlton Lewis, más conocido como Carl Lewis; “el hijo del viento”, gran atleta norteamericano y ganador de 10 medallas olímpicas. Este acto fue el detonador que me impulsó a involucrarme en la actividad del running, también conocido como footing, jogging o correr; que son algunos términos más usados en la actualidad para referirse a la carrera continua. Esta actividad suele realizarse al aire libre y con una gran cantidad de beneficios físicos y mentales que son aportados al organismo de los practicantes.

Una vez que el correr al aire libre se instala en nuestras vidas es cuando empezamos a vislumbrar y experimentar ciertas libertades que seguro que tendrán una explicación a nivel bioquímico. Poco a poco nos vamos familiarizando con un pulso elevado, con respiraciones profundas, dolor de piernas, sudor y sobretodo con un escape emocional; una libertad de

emociones que nos permiten ser más conocedores de nosotros mismos.

Esta motivación por practicar la carrera al aire libre puede suponer un carácter filosófico de autorrealización; es decir, un sentido de libertad positiva entendida como “la capacidad de cualquier individuo de ser dueño de su voluntad y así controlar sus propias acciones y su destino”.<sup>1</sup>

Es el deseo del individuo el colocarse un par de tenis, un pants y salir a correr, olvidando situaciones cotidianas y siendo su propio dueño por unos minutos, ¡siendo libre! y realizándose así plenamente, queriendo que su vida y decisiones dependan de sí mismo y no de motivaciones externas. Dirigirse por sí mismo y con un conocimiento de las propias aspiraciones presupone la existencia de una facultad autónoma de la voluntad del individuo. ☺

1. [martinezgarciamariacandelaria/filosofia/3a-evaluacion-1/tema-13-fundamentos-del-estado-social-y-democratico-de-derecho/13libertad-positiva-y-negativa](https://www.letraslibres.com/mexico/revista/herramientas-pensar-las-dos-nociones-libertad-isaiah-berlin)  
<https://www.letraslibres.com/mexico/revista/herramientas-pensar-las-dos-nociones-libertad-isaiah-berlin>

## ¿Cuna es destino?



Guillermo Itzamná Platas Jiménez  
guillermop.cchnaucalpan@gmail.com

## Responsablemente libres



*Miranda*, John William Waterhouse, 1916.

**I**nvolucrada en el caminar de la humanidad, la libertad, no es ajena a sus logros y fracasos, a su desarrollo como a sus dificultades, a sus anhelos y sus desilusiones; en fin, todas las vicisitudes y las oportunidades que se dan en la vida.

No podemos hablar de libertad sino se habla en mismo sentido de responsabilidad, una va con la otra a la par. Una persona es libre tanto como es responsable. Pero, la responsabilidad, a su vez, implica prudencia, inteligencia, honestidad, sensatez, entre otras características.

La vida está sujeta a cambios constantes, no es fija, no es permanente no siempre es igual; lo estamos viviendo ahora, es una época de cambios. Ciclos comienzan, ciclos acaban. El fin de algo da siempre lugar al inicio de algo nuevo. El pasado, lo viejo, llega a su término y comienza otro evento distinto que se presenta como una nueva oportunidad, la cual, a su vez, tiene su plazo, no es vigente para siempre, por eso, una vez que se realiza, deja de ser oportunidad y se convierte en realidad. Así la dinámica de la historia.

Estos cambios son oportunidades, oportunidades de llevar una vida exitosa y plena, y estos cambios son

necesarios para avanzar, mejorar, tal vez corregir o ajustar, esto implica movimiento permanente que exige el crecimiento personal en todos los ámbitos y sentidos. Así que no hay que permitir que las modificaciones nos desilusionen sin importar cuán duros sean, pues son necesarios para madurar, aprender y vivir, es decir, como momentos oportunos, que hemos de aprovechar en libertad. A pesar de todo ello, tenemos la libertad de crear planes en nuestras vidas y trabajar para cumplirlos, esa libertad nos permite dar dirección a nuestras vidas.

Un capitán de su barco llega a su destino si conoce su nave y sabe cómo guiar a sus marineros; si está familiarizado con el mar y está seguro de su destino; si elige la ruta adecuada y puede vencer los problemas en la travesía. Tenemos la libertad para decidir el destino de nuestra vida, para hacerlo necesitamos conocernos a nosotros mismos, analizar la realidad y optar por los medios oportunos.

Por otra parte, el autoconocimiento (consecuencia de la aceptación de uno mismo) es un determinante que favorece la madurez y el desarrollo integral, pues permite tener relaciones positivas y constructivas con las personas y nuestro alrededor. Así entendemos que



*Mazeppa*, Emile Jean Horace Vernet, 1826.

nuestro destino se juega en un presente definitivo, libre y responsable mediante acciones muy concretas de cada día.

La libertad tiene conexiones desde lo que eres hoy y hacia lo que quieres ser y hacer en el futuro, lo que implica anticipar o proveer tu porvenir responsablemente. La responsabilidad manifiesta las intenciones individuales, toda persona es libre de llevar su vida exitosamente o de caer en momentos y actos negativos, cada uno realiza sus planes, pero dependerá de la responsabilidad de cada uno para lógralos de manera exitosa. No estamos exentos de perder el camino, de perder las oportunidades y perder el orden de nuestras vidas.

En otro orden de ideas, Decían los romanos “*Serva ordinem et ordo servabit te*”. Es decir, “*Guarda el orden y el orden te guardará*”. Esta afirmación podría ser considerada como base del comportamiento humano capaz de atraer el verdadero éxito en la vida y de proporcionar la felicidad a la que todos aspiramos. Por nuestra libertad no podemos exigir orden fuera de nosotros, si no ponemos orden a nosotros mismos, esto es la responsabilidad. Pues, por un lado, la naturaleza en sus manifestaciones más genuinas se mueve ordenadamente siguiendo sus propias leyes; y, por otro lado, si en el mundo hay desorden, se debe a la intervención irresponsable del ser humano.

Es fácil perder el orden y caer en actos sin tener conciencia de sus consecuencias negativas. ¿Qué tan

consiente y responsable somos sobre la dirección de nuestras vidas? ¿Qué hacemos para fomentar y hacer el bien y superar los que dañan nuestra dignidad humana y la de los demás?

Recordemos que la libertad termina en el momento en el que la utilizamos para hacer daño a los demás. Nuestra libertad termina cuando pretende justificar el no seguimiento de las leyes. Esto no es libertad, sino hacer un uso inadecuado de lo que en verdad quiere decir esta palabra.

Sin responsabilidad, es fácil perder la libertad, puesto que nos regimos por leyes naturales y sociales, al quebrantar cualquier tipo de límites o leyes, se pierde el sentido, el camino e, incluso, la libertad que nos lleva a seguir dirigiendo nuestra vida. A veces las personas, especialmente los jóvenes, buscando la libertad y autenticidad, cometen imprudencias que pueden dañar fuertemente su vida y la de otros. Antes de emprender una acción arriesgada o romper una norma social, debemos preguntarnos si las razones son valiosas y si pudieran tener consecuencias negativas en alguien más.

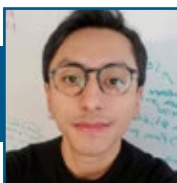
A manera de ejercicio, podemos señalar sólo algunas de las consecuencias negativas por falta de responsabilidad, valores y de una libertad sin sentido de cada uno, comportamientos que nos están inquietando y angustiando y nos urge resolver, a partir de lo que venimos arrastrando de hace tiempo:

- Escaso interés por una educación integral. Mucha información y poca formación.
- Bajo interés por conocer y poner en práctica valores más elementales: vida, felicidad, servicio, justicia, honestidad, solidaridad, amor, verdad, respeto, paz y responsabilidad.
- Cinismo y desvergüenza en los diferentes ámbitos de la sociedad, especialmente el político.
- Menos ricos cada vez más ricos, más pobres cada vez más pobres.
- Poco interés por el bien común.
- Un mal desorden social, económico y político que tiene su origen en la familia cada vez más descuidada en sus relaciones más íntimas y nobles.

Analicemos estas problemáticas y actuemos ante ellas. Pensemos en los demás como en nosotros mismos. Aceptemos los cambios y aprovechemos las oportunidades, no dejemos de planear, no dejemos de actuar libre y responsablemente. La libertad es inherente a la vida, pero recordemos que se puede perder. ☺



## Big data



Salvador Gómez Moya  
sgomez\_moya@hotmail.com

## Libertad y coronavirus

**A**l momento de escribir estas líneas, nuestro país apenas va iniciando la fase dos de la epidemia del Covid-19. Mientras tanto, Europa es asolada por el virus y Estados Unidos está por convertirse en el epicentro de la pandemia. Por su parte, países asiáticos como China, Corea del Sur, Japón y Singapur, que si bien se encuentran en la región del planeta donde se originó la pandemia, y por lo tanto tuvieron menos tiempo de preparación, han logrado aplanar la curva de contagio. Llama la atención el contraste entre Occidente y Oriente: de este lado del hemisferio países como España, Italia y Estados Unidos registran más contagios y muertos que en Asia, e incluso da la impresión de no haber una fecha aproximada de cuándo podrían llegar al pico de la curva, ya no digamos de salida de la crisis. La Eurozona, que se ha erigido a sí misma como ejemplo de civilidad y organización, ha pasado de exhortar a su población a no salir de casa, a cerrar sus fronteras y enviar a la policía y al ejército a las calles como intento desesperado por controlar una situación que se les ha salido de las manos.

¿Qué han hecho mejor los países asiáticos? ¿Qué explica la efectividad oriental frente a la occidental? China es un caso muy revelador. Si bien el gobierno chino tardó en responder y reconocer el tamaño de la emergencia, supo controlar la situación con medidas que en Occidente consideramos draconianas; Wuhan, la ciudad donde se originó el virus, fue aislada de la noche a la mañana, con todo lo que eso puede significar para 11 millones de personas, pero la buena noticia es que ya hay fecha para levantar la cuarentena, el 8 de abril; paralelamente, Nueva York, la capital de Occidente, es ahora mismo el epicentro de los contagios. Y Europa sigue sin ver la luz al final del túnel; algunos países del viejo continente han anunciado que, ante la falta de respiradores, tendrán que privilegiar a los que tengan más opciones de vivir. Los regímenes autoritarios parecen tener mayor efectividad para controlar la propagación del virus. O por lo menos esta podría ser la explicación del caso chino, pero no del surcoreano ni del japonés.

De acuerdo con un artículo publicado en *El país*,<sup>1</sup> por el filósofo surcoreano Byung-Chul Han, la clave



*Vista desde la ventana del artista, Martinus Rørbye, 1825.*

del éxito asiático no es en sí el régimen autoritario, sino las sociedades autoritarias: “Estados asiáticos como Japón, Corea, China, Hong Kong, Taiwán o Singapur tienen una mentalidad autoritaria, que les viene de su tradición cultural (confucianismo). Las personas son menos renuentes y más obedientes que en Europa. También confían más en el Estado”. El filósofo también considera como factor importante la vigilancia exhaustiva a la que son sometidos los ciudadanos asiáticos, especialmente los chinos. Las cámaras, los celulares, las conversaciones, las redes sociales junto al *big data*, son usados para monitorear el estado de salud de las personas y sus relaciones; las cámaras de vigilancia, instaladas en cada rincón, cuentan con reconocimiento facial y detección de la temperatura corporal. De hecho, existe una CoronaApp que informa a las personas si han estado cerca de un sitio infectado. La tecnología ha resultado una herramienta muy efectiva para el control poblacional.

1. Chul Han, B. “La emergencia viral y el mundo de mañana”.



Portrait of the artist Nikolai Kuznetsov, Viktor Vasnetsov, 1884.

Los pueblos de Occidente, México incluido, parecen exigir a sus gobiernos medidas más autoritarias; nuestros derechos y garantías individuales han pasado a un segundo término. Si existía alguna discusión sobre qué tanto puede el Estado inmiscuirse en la vida de sus habitantes, esa discusión parece de momento rebasada. Estamos en la hora del Estado, como lo han llamado algunos, en la que más que recibir recomendaciones, esperamos un Estado vigilante y que no vacile al momento de coaccionar a su pueblo.

En el manual de los fascistas, este tipo de crisis aparecen subrayadas. Después de la Primera Guerra Mundial, una empobrecida y derrotada Alemania se refugió en los brazos del nacionalismo. Por esa razón, y aprendida la lección, en la Segunda Guerra Mundial Estados Unidos apoyó económicamente a la destruida Europa con el Plan Marshall para que no volviera a ascender un nuevo Hitler. Además de los muertos, el virus dejará tras de sí fuertes crisis económicas que algunos nacionalistas aprovecharán. Sin esperar mucho, hace unos días Hungría disolvió el parlamento y le otorgó a su primer ministro, el ultraderechista Viktor Orbán, plenos poderes para gobernar por decreto.<sup>2</sup>

El virus acrecentará la desigualdad, en un capitalismo que ya estaba en crisis. El filósofo esloveno

Slavoj Žižek asegura que el efecto de la pandemia en el capitalismo será un golpe mortal a lo *Kill Bill*.<sup>3</sup> Este mismo filósofo ya había vislumbrado hace algunos años la crisis actual de la globalización.<sup>4</sup> La pregunta es, entonces, qué sucederá una vez que se supere la pandemia. Si preferiremos ceder nuestros derechos individuales para tener un Estado más efectivo, capaz de hacer frente a este tipo de contingencias. Byung-Chul Han es claro: “Ojalá que tras la conmoción que ha causado este virus no llegue a Europa un régimen policial digital como el chino”.

Cuando haya pasado la nube negra del coronavirus, tal vez distintas versiones regionales del autoritarismo hayan echado raíces, o quizás, cuando salgamos de nuestras casas y los rayos del sol nos vuelvan a bañar el rostro, la vida seguirá como antes. Lo que me queda claro, es que tendremos que reflexionar qué tipo de Estado queremos. ☺

#### Referencias:

Chul Han, B. (22 de marzo de 2020). La emergencia viral y el mundo de mañana. El país. Recuperado de: <https://elpais.com/ideas/2020-03-21/la-emergencia-viral-y-el-mundo-de-manana-byung-chul-han-el-filosofo-surcoreano-que-piensa-desde-berlin.html>

Blanco, S. (31 de marzo de 2020). Hungría aprueba una ley que permite a Orbán alargar indefinidamente el estado de alarma por la pandemia. El país. Recuperado de: <https://elpais.com/ideas/2020-03-21/la-emergencia-viral-y-el-mundo-de-manana-byung-chul-han-el-filosofo-surcoreano-que-piensa-desde-berlin.html>

Slavoj Žižek: “El coronavirus es un golpe al capitalismo a lo ‘Kill Bill’ que podría reinventar el comunismo”. (29 de febrero de 2020). RT. Recuperado de: <https://actualidad.rt.com/actualidad/344511-slavoj-zizek-coronavirus-golpe-capitalismo-kill-bill-reinventar-comunismo>

Žižek pronostica la crisis terminal del capitalismo. (13 de diciembre de 2012). El país. Recuperado de: [https://elpais.com/economia/2012/12/13/agencias/1355395111\\_881865.html](https://elpais.com/economia/2012/12/13/agencias/1355395111_881865.html)

3. Slavoj Žižek: “El coronavirus es un golpe al capitalismo a lo ‘Kill Bill’ que podría reinventar el comunismo”.

4. Žižek pronostica la crisis terminal del capitalismo.

2. Blanco, S. Hungría aprueba una ley que permite a Orbán alargar indefinidamente el estado de alarma por la pandemia.

## Lost in Translation



Mariana Agreiter Casas  
mariana.acunam@gmail.com

# Responsabilidad, el precio de la Libertad

*La libertad no es nada más que una oportunidad para ser mejor*  
- Albert Camus.

A través de la historia, oradores y poetas han enaltecido la libertad, todos nos pronunciamos por la libertad, pero ¿cuál es su relevancia?, lo que nos lleva a la definición de esta palabra.

La palabra “**libertad**” viene del latín *libertas -atis* (con sinceridad, con permiso), pero en la actualidad abarca mucho más que eso. En pocas palabras, se trata del derecho y la capacidad de cada humano de pensar y actuar según su propia voluntad. La expresión que el tiempo ha consagrado para describir esta poderosa palabra es, «independencia frente a la voluntad arbitraria de un tercero» (Hayek, F. A., & Torrente, J. V., 1998), lo que al parecer quiere decir que debe incluir una comprensión de lucha contra algo que detiene a una persona.

El principal objetivo de la libertad es ofrecer oportunidades al individuo para que se asegure el máximo uso de conocimientos que pueda adquirir. Lo que hace al individuo único a este respecto no es su conocimiento genérico, sino su conocimiento concreto: su conocimiento de las circunstancias y condiciones especiales.

El concepto de libertad está vinculado con la representación práctica, desde la infancia estamos en búsqueda de esa libertad. Cuanto más crece un niño, en la medida en que se va separando de los lazos primarios, tanto más tiende a buscar libertad e independencia. El niño se vuelve más libre para desarrollar y expresar su propia individualidad sin los vínculos que la limitaban. Pero al mismo tiempo, el niño también se libera de un mundo que le otorgaba seguridad y confianza. Esta ansiada libertad es necesaria, porque hemos aprendido a esperar de



*Couple at the window*, Georg Friedrich Kersting, 1817.

ella la oportunidad de llevar a cabo muchos de nuestros objetivos.

Imaginemos un alpinista que escala una difícil montaña y que ve sólo un camino para salvar su vida, este hombre resulta incuestionablemente libre, aunque difícilmente podría decirse que tiene posibilidad de elección.

La libertad, por tanto, presupone que el individuo tenga cierto tipo de actividad asegurada; que en su ambiente existan circunstancias en las que los otros no puedan interferir. La libertad únicamente se convierte en positiva a través del uso que de ella hacemos. No nos asegura oportunidades especiales, pero deja a nuestro mando el uso que haremos de las circunstancias en que nos encontramos.

La libertad y la responsabilidad son inseparables. La libertad no sólo significa que el individuo tiene la oportunidad y responsabilidad de la elección, sino también que debe soportar las consecuencias de sus acciones, recibir cumplidos o críticas por ellas. A causa de esto, las personas suelen sentirse temerosas de la libertad, porque la oportunidad para hacer la propia vida significa también una interminable tarea, una disciplina que el hombre debe imponerse a sí mismo para lograr sus fines. ☺

#### Referencias:

- Fromm, E., & Germani, G. (1977). *El miedo a la libertad*. Buenos Aires: Paidós.
- Hayek, F. A., & Torrente, J. V. (1998). *Los fundamentos de la libertad*. Madrid: Unión Editorial.
- Thalos, M. (2016). *A social theory of freedom*. New York: Routledge. Recuperado de: <https://ssrn.com/abstract=2660235>



## Mediación



Iriana González Mercado  
irianagm@yahoo.com

## La libertad de expresión: el derecho más letal en México

*La libertad de expresión es decir aquello que la gente no quiere oír*  
George Orwell

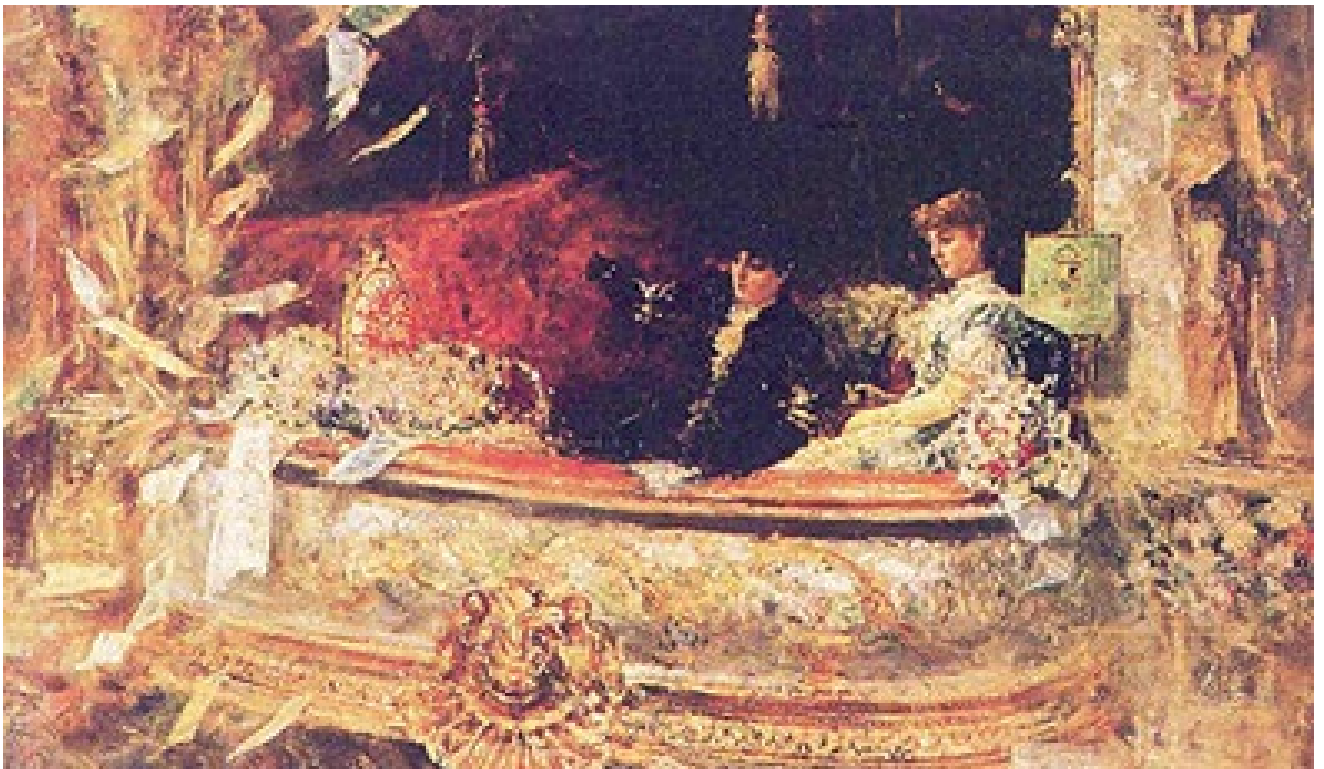
El contexto que caracteriza a México, desde hace ya mucho tiempo, se ha tornado turbio y violento en diversos escenarios políticos y sociales. Para nadie, en este país, son ajenos temas como la desaparición forzada, la tortura, el desplazamiento de grupos de sus lugares de origen, la detención arbitraria, las masacres y los asesinatos constantes. Sin lugar a dudas, todos ellos, hechos que evidencian graves violaciones a los derechos humanos por parte del Estado Mexicano.

Son muchos los ejemplos que pueden ilustrar ese corpus de terror, que día a día vivimos con mayor

naturalidad y con muy poco asombro. En este texto quiero referirme a las lamentables implicaciones que en nuestro país tiene la libertad de expresión en actividades como el periodismo y la comunicación.

Según la Organización de la Naciones Unidas (ONU), la libertad de expresión es un derecho humano, mismo que se expresa en el artículo 19 de la *Declaración Universal de los Derechos Humanos*, el cual establece que todos los individuos tienen derecho a la **libertad de opinión y de expresión** de sus ideas, así como a difundirlas sin limitación de fronteras, por cualquier medio de comunicación, por supuesto, este derecho implica el no ser molestado por esta causa.

Nada más lejos de la realidad. Históricamente, en México, la libertad de expresión es una libertad que se cobra caro, sobre todo cuando las palabras



*En el Balcón, Juan Luna y Novicio, 1884*



Figura femenina, Juan Luna y Novicio, 1898.

tienen un peso político. Recordemos la muerte de Belisario Domínguez, liberal mexicano que se opuso a la usurpación del poder por parte de Victoriano Huerta, después de los asesinatos de Francisco I. Madero y José María Pino Suárez.

Belisario Domínguez, motivado por los hechos, exigió la renuncia de Huerta y solicitó audiencia ante la Cámara de Senadores para pronunciar un discurso denunciante de los abusos de poder incurridos por Huerta, permiso que, obviamente, le fue negado.

Cervantes decía que la mayor virtud de las personas era saber frenar la lengua, idea que puede interpretarse como la capacidad de saber callar cuando las circunstancias apremian; sin embargo, el valor también es una virtud que suele reconocerse en las personas, sobre todo, cuando existen ideas y argumentos que favorecen la justicia y la razón.

Belisario Domínguez optó por la virtud del valor, por ello, imprimió el texto en donde expresaba su protesta y fue él mismo quien lo repartió por las calles, en éste denunciaba las injusticias de Huerta y lo describía como un impostor, inepto y malavado que conducía al país a la ruina. La historia versa que por tal atribución, a Belisario le cercenaron la lengua, peor agravio no pudo

haber para un hombre que consideraba la palabra como el principal vehículo para la delación social. Quizá este sea el antecedente histórico más ilustrativo de los costos de la libertad de expresión.

Hoy en día las circunstancias no son más alentadoras, por el contrario, de acuerdo a la agencia de noticias EFE, México y Afganistán fueron los países donde más periodistas resultaron asesinados en 2018, se mantuvieron como los lugares más peligrosos para el ejercicio de esa profesión en la primera mitad de 2019, situación que se alude a las bandas criminales en nuestro país, pero también a la complicidad de un gobierno que le conviene callar las voces que denuncian la ficción de una democracia muy cuestionable. Para decirlo contundentemente, la libertad de expresión en nuestro país también es una ficción.

Muchos son los casos que, lamentablemente, recordamos de periodistas asesinados a causa de esa libertad de expresión: Norma Sarabia, *Semanario Chontalpa*; Rogelio Barragán, *Guerrero Al Instante*; Édgar Alberto Nava López, *La Verdad Zihuatenejo*; Jorge Celestino Ruiz Vázquez, *El Gráfico de Xalapa*; Nevith Condés Jaramillo, *El Observatorio del Sur*; María Elena Ferral, *Diario de Xalapa/Quinto Poder* y Jorge Miguel Armenta Ramos, *Medios Obson*, por mencionar a los más recientes.

Con base en datos de ARTICLE 19, de 2000 a la fecha, se registraron 133 asesinatos de periodistas en México presumiblemente en ejercicio de su profesión, siendo 122 hombres y 11 mujeres. Con base en este registro, *Animal Político* señala que, durante el mandato de Enrique Peña Nieto, nuestro país se volvió el lugar más peligroso para ejercer el periodismo. Así, México se convirtió en el escenario público que expulsa y aniquila las expresiones críticas. Nos encontramos ante la simulación de la llamada libertad de expresión.

Quizá el caso más letal, en cuanto a cifras lamentables de asesinatos a comunicadores, lo ocupa Veracruz, específicamente durante el periodo de Javier Duarte (2010-2016), con 17 periodistas asesinados, y un total de 29 en dicho Estado.

El Colectivo de Análisis de la Seguridad con Democracia (Casede), realizó una encuesta a 220 periodistas y defensores de derechos humanos en 20 entidades, por supuesto, los datos son asombrosos y demandan la acción gubernamental efectiva en esta materia. Por mencionar algunos datos publicados por *Animal Político*, en México, 8 de cada 10 periodistas manifiestan haber sido intimidados, en por lo menos una ocasión, por la publicación de una nota, entrevista, o reportaje crítico que incomodó a alguien, especialmente a funcionarios públicos. Por otra parte, el 77% ha sido objeto de acoso; el 65% sufrió amenazas, el 34% padeció violencia física, y el 29% fue privado de su libertad. De hecho, el 90% de los periodistas creen que se encuentran dentro de un sector de la población con mayor vulnerabilidad sólo por ejercer su trabajo.

Es claro que la libertad de expresión es un derecho que está manifiesto en la sociedad y, la gran mayoría, puede expresar sus opiniones respecto a temas diversos y controversiales, en este sentido, las redes sociales han impulsado el cause de voces críticas y denunciante. Pero, la potencialización de la violencia y la violación al derecho de la libertad de expresión radica en los referentes periodísticos y en el ejercicio profesional de la emisión de información, siendo, en este juicio, los comunicadores quienes se encuentran en el ojo del huracán.

El escritor británico, George Orwell, consideraba que la libertad de expresión debía partir de la necesidad de emitir las ideas, aun cuando su connotación política y social fueran incorrectas para quienes detentan el poder, porque lo importante del derecho a decir libremente es la posibilidad de disentir de las versiones oficiales, la esencia, entonces, debería ser el análisis y la crítica fundada a partir del derecho a la información.

Existen grupos organizados desde la sociedad civil enfocados en la defensoría del derecho a la libertad de expresión, no sólo a nivel nacional, sino internacional, los cuales pugnan por una real democratización del derecho a informar y a ser informados. Su propósito es lograr que las políticas gubernamentales tengan una agenda en esta materia.

Aunque existe una Fiscalía Especial para la Atención de Delitos cometidos contra la Libertad de Expresión (FEADLE), creada en julio de 2010, se debe reconocer la nula efectividad que esta entidad tiene ante el combate y esclarecimiento de los delitos perpetrados contra periodistas.



*España y Filipinas, Juan Luna y Novicio, 1884.*

Por otra parte, existe un protocolo de actuación para la protección de los derechos de las personas que ejercen el periodismo, esta propuesta se funda a partir de un convenio de cooperación, acordado en noviembre de 2015, entre Luis Raúl González Pérez, Presidente de la Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH), y Guillermo Escobar Roca, Director del Programa Regional de Apoyo a las Defensorías del Pueblo de Iberoamérica de la Universidad de Alcalá (PRADPI), con el fin de facilitar la respuesta y la gestión de toda actuación defensorial en aspectos relacionados con los derechos de las personas que ejercen el periodismo ante situaciones de agresión, riesgo y hostigamiento por el ejercicio de su profesión

El debate es profundo y los asesinatos a periodistas son la columna vertebral de un sistema que no sólo omite procesos de investigación de los hechos, sino que, muchas veces, es el principal cómplice y agresor de los comunicadores. Por ello, se piensa que la libertad de expresión es una mera fantasía que se promueve en abstracto, pero que se concreta, entre los profesionales del periodismo, con grandes costos humanos.

Si la información es poder, ese poder debería potenciar el análisis, la crítica, el derecho a disentir, la libertad de ideas y el libre pensamiento ideológico en los diferentes escenarios de la vida nacional. ☺

#### Referencias:

- Artículo 19 (2o de noviembre de 2018). "Periodistas asesinados en México, en relación con su labor informativa". Disponible en: <https://articulo19.org/periodistasasesinados/>
- Casade (julio 2019). *Encuesta sobre seguridad y ejercicio de la libertad de expresión en México: Comparativo 2018 / 2019*. [Versión en línea], disponible en: <https://www.casade.org/index.php/biblioteca-casade-2-0/periodismo-y-libertad-de-expresion/478-encuesta-sobre-seguridad-y-ejercicio-de-la-libertad-de-expresion-en-mexico-comparativo-2018-2019/file>
- Comisión Nacional De Los Derechos Humanos, Freedom House (2015). *El estado actual de la protección a la libertad de expresión en México. Antología de textos jurídicos*. [Versión en línea], disponible en: <https://www.casade.org/index.php/biblioteca-casade-2-0/periodismo-y-libertad-de-expresion/522-el-estado-actual-de-la-proteccion-a-la-libertad-de-expresion-en-mexico-1/file>
- CNDH, Universidad de Alcalá (2017). *Protocolo de actuación para la protección de los derechos de las personas que ejercen el periodismo*. [Versión en línea], disponible en: <https://www.casade.org/index.php/biblioteca-casade-2-0/periodismo-y-libertad-de-expresion/524-protocolo-de-actuacion-para-la-proteccion-de-los-derechos-de-las-personas-que-ejercen-el-periodismo/file>
- Manu Ureste (2 de abril de 2019)*. "Durante sexenio de Peña, México se volvió el país más peligroso para ejercer el periodismo en AL: Artículo 19", en *Animal Político*. Disponible en: <https://www.animalpolitico.com/2019/04/periodistas-asesinados-mexico/>



## Navegando desde Rodas



Susana Rodríguez Aguilar  
asifue7@gmail.com

## Libertad-es

*No sabemos lo que nos pasa y eso es precisamente lo que nos pasa.*  
José Ortega y Gasset, filósofo.

La libertad es tan general como particulares son sus distintas definiciones y aplicaciones. Tan sólo la Real Academia Española establece algunas de esas tantas aplicaciones, derivaciones o acepciones de la palabra libertad: libertad de pensamiento, libertad de conciencia, libertad de enseñanza, libertad de cátedra, libertad de empresa, libertad de comercio, libertad de establecimiento, libertad de imprenta, libertad de expresión, libertad de información, libertad de pincel, libertad de buril, libertad condicional, libertad provisional, libertad de circulación, libertad de cultos, libertad de espíritu, libertad de los mares, libertad de residencia, libertad religiosa, libertad sindical; así como las libertades civiles, libertades fundamentales o libertades públicas.

Todas las anteriores referencias y aquellas no incluidas, se refieren a la facultad natural de obrar de una manera o de otra e incluso, de no obrar, pero con un elemento particular: la responsabilidad de cada acto, la capacidad de pensar y proceder según la propia voluntad de cada persona. Sin duda, es un acto personal pero con responsabilidad y consecuencias no sólo para aquel que ejerció ese derecho, sino también para todos los implicados en esa acción.

Cabe referir que la libertad, desde que el mundo es mundo, tiene como antecedente el libre albedrío, mismo que sólo es delimitado por la ética y la moral; aunque cuando ingresa al ámbito de lo social y de lo cultural, donde las cosmovisiones intervienen, el aspecto jurídico hace lo propio para normar -indirectamente- la autosuficiencia, la arrogancia y/o el respeto que debe guardar aquel que busca ejercer esa acción, ahora como derecho, así como de aquellos que pudieran verse afectados o trastocados por quien lo ejerce.

Así, el contrato social rompe con la especulación filosófica o las elucubraciones mentales sobre cómo ejercer la libertad; sin embargo, ésta debiera manifestarse pragmáticamente a través de un compromiso personal con miras hacia el respeto del otro y de los otros. Con miras a reconocer al otro y reconocerse en el otro, antes de enunciarla o invocarla.

No omito mencionar que la libertad de prensa pudo haber sido una de las líneas a comentar en este espacio por lo cerca que está la fecha de su celebración; a 27 años de que la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas proclamara el 3 de mayo como el *Día Mundial de la Libertad de Prensa*, ello con el objetivo de que toda persona tuviera libertad para buscar, recibir y difundir conocimientos e información por cualquier medio de comunicación. También el ejercicio de la libertad de expresión pudo haber sido abordada, por la dinámica tan exacerbada que se tiene de enarbolarla, a la menor provocación, en las redes *sociodigitales*.

Sin embargo, considero que precisamente cada acepción y aplicación de la palabra libertad, debiera ser retomada y analizada, cuando termine la emergencia sanitaria mundial -y por supuesto nacional- que se vive. Lo anterior, con la idea de que la mayoría de los que sobrevivan a esta pandemia verán con otros ojos, lo hasta ahora vivido, en todos los aspectos.

El recogimiento, el confinamiento, el aislamiento social físico, y los diversos duelos que se viven y vivirán por las múltiples pérdidas no sólo económicas y materiales, sino principalmente físicas, todo en conjunto, pudiera motivar -quizá- a la reflexión sobre el uso y el abuso en el ejercicio de la libertad. Ello, para marcar un antes y un después. Si la referencia era: Antes y Después de Cristo (A.C. y D.C.); por qué no aplicar, desde hoy, el Antes de la Covid19 (A.C19) y el Después de la Covid19 (D.C19), en este tema donde la afirmación pasaría a ser pregunta: ¿Libertad-es? ☺



*The sleepwalking Lady Macbeth,*  
Johann Heinrich Füssli, 1784.

## Un árbol de zafiros



Mireya Cruz  
atencioncomunidad.cchn2@gmail.com

# Obligados a ser libres

“No hay barrera, cerradura, ni cerrojo que puedas imponer a la libertad de mi mente”.  
Virginia Woolf.

Es una diosa, es facultad, es derecho, es elección, es responsabilidad, es acción, es un estado, es una condición, es poder, es un valor, es libre albedrío. Y, ¿qué más podría ser eso que llamamos libertad?, ¿se huele, se siente, se actúa, se vive, se respira, se construye, se otorga, se enseña? En nuestro diario vivir la mencionamos, jugamos con ella, la anhelamos, la deseamos, y sí, queremos hacerla nuestra.

Porque hablamos de la posibilidad de tener nuestro punto de vista distinto o parecido al de los demás, nuestra propia ideología, y no por eso ser coaccionados, la tan llamada libertad de opinión.

Hay un tipo de libertad que implica opinar de manera distinta, igual o diferente a la de otros, a la de los demás y dar a conocer esa opinión a través de lo que pensamos, decimos y accionamos de manera abierta sin menoscabar su intrínseca garantía: es la libertad de expresión.

También tenemos la capacidad de escoger de entre todas las posibles oportunidades y circunstancias, de

elegir lo que queremos, lo que hacemos y cómo lo hacemos, de manifestar lo que consideramos negativo o benéfico y expresarlo públicamente, de manera individual, colectiva o masiva.

Y el derecho de gobernar sin restricciones dentro de nuestro territorio el mundo sin discriminarnos y discriminar a otros por motivos de género, credo, religión, raza u orientación sexual. Elegimos qué aprender, qué enseñar, los parámetros y directrices, de la posibilidad de hacer, pero también de interferir en otros y en nosotros mismos. Reza de manera constante la frase popular: “Tu libertad termina donde empieza la mía”. ¿No es acaso una forma de poseer la libertad, y al otro?

Hay un juego dual en este vaivén, no dejo el lugar de poder propio frente a los demás. ¿Qué delimita hasta dónde puedo llegar?

Percibimos, sentimos, pensamos, creamos y recreamos, construimos y deconstruimos en nuestras mentes, y en la acción ¿qué sucede? Sublimamos nuestra incapacidad de ser incoherentes y apáticos coartando la acción de la libertad en nuestra cotidianidad.

El miedo a ser señalados, discriminados, apartados de la sociedad nos limita. El miedo a ser nosotros mismos nos limita.

Ser libre implica asumir la obligación que conlleva su propio derecho inalienable. Porque no hay derecho sin obligación, ni obligación sin derecho.

Hay una disciplina implícita, estamos obligados a concedernos ser libres y dejar a los otros serlo también. Esto que vivimos actualmente, pone en juego nuestro ser auténtico, nos enseña a ser libres desde dentro, con nosotros mismos, no es el espacio, no es el otro, el camino se encuentra en nosotros, en cada uno. Atreverse a andarlo nos conduce a vulnerarnos, a deshacernos, quebrarnos, desgarrarnos, despersonalizarnos, romper viejos patrones y, finalmente, escuchar nuestros sentimientos, sensaciones y necesidades, conocernos, explorarnos, explotar nuestros sentimientos, habilidades, romper nuestras barreras, quitar los cerrojos y ser libres. ☺



*Study of a Torso for The Raft of the Medusa, Jean Louis Théodore Géricault, 1818*

## Siglos de oro, plata y almizcle



Arnulfo Herrera  
arnulfoh@unam.mx

## La “libertad” es sólo una ilusión



*La dama de Shalott*, John William Waterhouse, 1888.

Cuando pensamos en la vida cotidiana que llevaban los habitantes de la Nueva España, solemos imaginar las calles desiertas, oscuras, tristes, llenas de festividades religiosas que emanaban letanías e incienso, con mujeres cubiertas hasta la cabeza por paños negros, rosarios en las manos y escapularios en el cuello, frente a la mirada de una Inquisición vigilante que amenazaba con calabozos, terribles castigos corporales, la vergüenza pública y la hoguera. Imaginamos a la gente temerosa, rezandera, reprimida, en una frase: carente de libertad. Ésta es una imagen falsa que crearon las leyendas decimonónicas y las películas. En realidad la vida en los reinos americanos colonizados por los españoles fue muy diferente.

En su ameno libro (*La época barroca en el México colonial*, México, FCE, 1974), Irving Leonard describe una colorida y vital ciudad de México que no se

parece en nada a la imagen del México virreinal que tenemos en la mente. En las calles animadas por la vida cotidiana abundaban los lujosos coches de uno y dos troncos (los de tres troncos eran sólo para el virrey) y los aderezados caballos costosísimos que pondera Bernardo de Balbuena en la *Grandeza mexicana* (1604), en la Plaza Mayor se podían apreciar las joyas y las ropas a la moda europea que lucían las mujeres de las clases pudientes, las vistosas libreas de los criados que escoltaban a los grandes señores (los comerciantes ricos, los acaudalados mineros, los hacendados, las altas jerarquías de funcionarios civiles y eclesiásticos), circulaban a pie los hábitos blancos de los mercedarios en contraste con las sotanas negras de los jesuitas y los demás colores de las otras órdenes religiosas. Y hablando de colores, debió ser un manjar para los ojos contemplar el fuerte colorido que vestían las mujeres negras y las mulatas





*Sol ardiente de junio*, Frederic Leighton, 1895.

de piel canela y lúbricos ojos verdes o azules que iluminaban las vidas de los transeúntes. Junto al golpeteo de los caballos en las calles empedradas, el chirriar de las ruedas de los coches, las voces estridentes o delicadas que se producían en las aglomeraciones del comercio en el Parián o en el Baratillo, la matanza de puercos y vacunos para la venta de carne, el chismorreo en las fuentes de agua, en las plazas y en las esquinas, se podía hacer el contraste de la miseria que padecían los indios y la embriaguez cotidiana de la numerosa plebe semidesnuda que recorría los sitios en busca de una oportunidad para hacerse de un mendrugo o de una moneda.

En medio de toda esta maraña social que no percibía la represión o la falta de libertades que solemos imaginar, se daban los desfiles, las procesiones, los arcos triunfales o las piras funerarias, los cumpleaños de los reyes, los virreyes y los obispos, las dedicaciones de los templos, las beatificaciones y canonizaciones, las ejecuciones públicas y los autos de fe, las mascaradas, los bailes, las representaciones teatrales (en los recintos y en las calles), las corridas de toros. Todos los eventos, incluso los fúnebres, se convertían en motivos de fiesta, y entre los sectores de la sociedad que



*Todos los eventos, incluso los fúnebres, se convertían en motivos de fiesta, y entre los sectores de la sociedad que más disfrutaban de esta vida, estaban los estudiantes de los colegios jesuitas de la Real y Pontificia Universidad.*

más disfrutaban de esta vida, estaban los estudiantes de los colegios jesuitas de la Real y Pontificia Universidad.

Haciendo un cálculo de los días que los estudiantes de la Universidad tenían activos, Vicente T. Mendoza (*Vida y costumbres de la Universidad de México*, UNAM, 1951) contó ciento veinte días de asueto al año, es decir, cuatro meses completos. Eran setenta y cinco días feriados por celebraciones religiosas y civiles, más los jueves de descanso (descanso que aún perdura en los llamados “jueves pozoleros” de los pueblos del estado de Guerrero) y los cuarenta días de vacaciones. Todas estas actividades nos dan una sola idea: esa temible Inquisición que censuraba la imprenta y el teatro, que vigilaba la vida de los novohispanos, que restringía las libertades, en realidad no causaba ese sentimiento de claustrofobia que solemos imaginar. Posiblemente nuestras costumbres y nuestras “libertades” actuales sean vistas dentro de doscientos años, como hoy vemos las restricciones que padecían los habitantes de la Nueva España. Ellos se sentían tan libres como

nosotros nos sentimos en la actualidad, lo cual quiere decir que la libertad es relativa, por no decir que es solamente una ilusión. ☺



## Las morfologías de la libertad a través de la literatura

*¡Oh Dios, podría yo estar encerrado en una cáscara de nuez y, sin embargo, creerme rey del espacio infinito!*  
Hamlet, Shakespeare

Borges eligió las palabras anteriores como epílogo a “El Aleph”, cuento que gira en torno del descubrimiento de un tiempo-espacio en que se reúne el infinito de todas sus posibilidades y deja al hombre incapaz ante la sorpresa, mudo ante el todo. ¿Concreta el Aleph la aspiración de experiencia lo mismo absoluta que insoportable de la libertad? En su origen, dichas palabras están enmarcadas en un diálogo con los advenedizos Ricardo y Guillermo, ante las que el joven príncipe de Dinamarca reconoce que la libertad no radica en el espacio que se habita, sino en la idea que se tiene de él.

En recientes semanas, durante el encierro impuesto por la pandemia del Covid-19 en el mundo, millones de personas han modificado su sentido y apreciación en torno del “hogar”: si antes era el refugio, espacio privado y gozoso para el descanso o el sueño, ahora se le vivencia como una cárcel, en una estancia de disgusto, ansiedad y desesperación. Tal vez, como da cuenta Hamlet, en su célebre monólogo que inicia con el “Ser o no ser, he ahí el dilema”, sea el miedo a lo desconocido, a la incertidumbre, al qué pasará en el más allá, lo que hace el hombre se desista a la muerte y prefiera el encierro en su pequeña cáscara de nuez, para sentirse sobreviviente.

El Renacimiento ya había advertido a la humanidad que ésta, en el fondo, no es más que su naturaleza, con ejemplares alegorías donde la enfermedad, la muerte y el amor son absolutamente ciegos y libres como la justicia ante todas las prerrogativas del poder, clases sociales, oficios, religiones y edades. En “El Aleph”, Borges expone al sano olvido como lo que nos hace al hombre resignificar su existencia, a la luz de paradigmas imaginarios.

Atrincherado en una fantástica abadía medieval, sólidamente amurallada al mismo tiempo que

copiosamente abastecida de todo tipo de placeres y maravillas cromáticas, otro príncipe de ignotas tierras, el joven Próspero confía escapar de la peste de “la de la máscara roja”, denominada así por las abundantes manchas purpúreas que aparecían en el rostro de los infectados y se convertían luego en llagas de incesante sangrado que llevaban a una muerte segura. El ingenuo monarca se siente tan seguro en su refugio que descuida el hecho de que su adversario lo aguarda de la manera más insospechada.



*Circe ofreciendo la copa a Odiseo,*  
John William Waterhouse, 1891.





*Hylas con una ninfa*, John William Waterhouse, 1893.

En este mismo sentido, es triste comprobar que la desconfianza, la discriminación y la falta de solidaridad se agudizan en épocas de crisis, particularmente de salud. El mejor ejemplo literario es, para mí, *Ensayo sobre la ceguera* del portugués José Saramago, novela que ensaya qué pasaría si se expandiera una epidemia, ficcional en cuanto que se tratara de una ceguera temporal, que afectara a una población masiva. Saramago muestra con detalle, la desesperación, la necesidad urgente de pedir apoyo a los médicos especialistas, quienes a su vez no tienen certezas sobre la enfermedad, se protegen con precariedad y algunos de ellos ya padecen la enfermedad, lo que alarma aún más todo el sistema de salud. Se advierte que los pacientes son tratados sin consideración a derechos humanos e incluso de salubridad alguna pues el sistema está bloqueado o desabastecido.

La libertad no radica en el espacio que se habita -dice Hamlet- sino en cómo se le conceptualiza; por ello en una isla paradisíaca puede alguien transitar sin muralla alguna y al mismo tiempo, sentirse preso, expuesto al peligro, o a morir en cualquier encuentro insospechado como ocurre a *Robinson Crusoe*; o bien, habiendo vivido con desesperación la posibilidad de una fuga insólita a una isla, el preso en libertad puede asumir un confinamiento perpetuo como relata Bioy Casares en *La invención de Morel*.

Muchas veces entendida como insurgencia, la libertad parece camuflar su sentido como un acto voluntario despojado de toda justificación, como lo muestra García Márquez en su célebre novela *Cien años de soledad*, cuando el coronel Aureliano Buendía asume

su existencia en conseguir oro para hacer pescaditos, que después convertirá en oro, esto es, en la libertad como en un hacer por y para hacer, mientras se tiene vida; o bien, como una libertad superior ante prejuicios culposos como lo que vive Meursault en *El extranjero* del existencialista francés Émile Camus y que puede ser efectivamente vinculada al Nirvana hinduista.

Tengamos presente, por lo pronto y no obstante la emergencia actual, que grandes obras libertarias surgieron dentro de algún tipo de encierro: con base en su cautiverio en Argel, Cervantes escribió algunas de sus comedias más célebres e incluso partes del *Quijote*; preso por cuestionar la ideología Stalinista en Siberia, Bajtín configuró las directrices de sus obras más importantes; en un campo de concentración judío, Víctor Frankl esbozó su teoría de la logoterapia; reclusa entre paredes holandesas, Ana Frank logró escribir su *Diario*; durante su encarcelamiento en Vincennes y la Bastilla, el Marqués de Sade produjo gran parte de su obra; por último, en México, Francisco Bocanegra para redactó la letra de nuestro Himno Nacional como símbolo de libertad.

En síntesis, la libertad no es una aspiración sino un ejercicio cotidiano, disciplinado, amoroso y lleno de fe que tiene el poder de transformar a quienes aparentan ser los más débiles (a los marginados, cautivos, esclavos, infantes o adolescentes) para mostrar de qué están hechos. Aún dentro de un espacio mínimo, como una cáscara de nuez, la humanidad puede dar ejemplos de haberse tenido la confianza suficiente como para realizar grandes obras. ¡A trabajar todos por una misma humanidad! ☺



## La intrínquilis lingüística



Guillermo Flores Serrano  
guillermocchn@yahoo.ca

# La libertad para hablar y la RAE

Desde que decidí estudiar una carrera relacionada con la lengua pareciera que a se me transfiguró el rostro en algo así, más o menos, como un diccionario. Cuando les respondía a la gente, principalmente familiares, que la carrera que cursaba era Lengua y Literatura Hispánicas<sup>1</sup> me veían con un poco de asombro, pues no es algo que se entienda a la primera como “Derecho”, “Ingeniería petroquímica” o “Medicina”. Muchos me decían que si era “Letras”, al responderle que sí su cara no cambiaba mucho.

En fin, a los que ignoraban de qué va mi carrera les explicaba que en ella se estudia la literatura escrita en español, principalmente, y la lengua española a profundidad. Ante la última aseveración (como cuando el estudiante de medicina comenta la licenciatura que cursa), las personas que conmigo charlaban formulaban preguntas del tipo “¿verdad que no se dice “viniste” sino “veniste” porque el verbo es “venir” y no “vinir”?”, yo les respondía que no, que es el primero porque el lexema con el significado de pasado en el verbo “venir” es “vin-” y que por eso es “vine, vino, vinimos” etcétera. Pareciera que la respuesta no les satisfacía, pues me miraban con recelo, desconfianza, entonces lo dejaba por la paz.

Cuando estudié lingüística me pasaba casi igual, sólo que la pregunta central era “¿y cuántos idiomas hablas?”, como esa pregunta venía después de la explicación acerca de qué se trata esa disciplina, pues también lo dejaba por la paz, obvio. El punto al que quiero llegar es que la gente, de manera inconsciente busca regular su habla mediante los recursos que están a su alcance. La consciencia lingüística los obliga, de cierto modo, a encontrar una manera adecuada de hablar, se autorregulan y autocorrigen con la finalidad de presentarse ante el otro como un hablante conocedor de la lengua. Esto, repito, es inconsciente, aunque hay personas que, de manera deliberada sí tratan de perfeccionar su hablar para que sea lo más “correcta” posible.

Todo lo anterior me servirá para exponer que los seres humanos somos, hasta cierto punto, libres para hablar. Podemos decir lo que queramos como queramos, la competencia lingüística y pragmática nos permitirán

interpretar lo que el otro quiere decirnos, aunque, como siempre, hay un “pero”. Para ilustrar eso utilizaré lo que muchos activistas por la igualdad han tomado como bandera, el llamado “lenguaje inclusivo”. Los usuarios de tan peculiar manera de hablar, los que realmente lo siguen “a pie juntillas”, afirman<sup>2</sup> que ellos pueden hacer con la lengua lo que quieran, que son libres de hacerlo y que ni la RAE<sup>3</sup> (institución machista, misógina, colonialista y retrógrada) ni nadie les va a decir cómo hablar.

Su aseveración, hasta cierto punto, es aceptable en tanto que ellos son los que perfilan su manera de hablar pues son “libres” de hacerlo. Sin embargo, su libertad se coarta

2. Hablo desde mi experiencia con un grupo de aproximadamente 40 personas entre los que se encuentran feministas, activistas LGBTQ+ y abogados defensores de derechos humanos.

3. Real Academia Española



*Una mujer en la ventana, Caspar David Friedrich, 1822.*

1. Aclaro que ése es el título cuando uno egresa de la FES Acatlán, si egresa de la Facultad de Filosofía y Letras, el título es Lengua y Literaturas (así en plural, como si estudiaran literatura en euskera o aragonés) Hispánicas.



*Morning hour*, Moritz von Schwind, 1860.

con la presencia de dos elementos: el sistema autónomo que es la lengua y el habla relajada. El primero es harto conocido por muchos lectores, sabemos que la lengua se regula sola según las necesidades de los hablantes (no al revés, es decir, que el hablante lo regule a partir de cómo ve que funciona la lengua). El segundo elemento también lo conoces, querido lector, y es el que se relaciona con la manera de hablar fluida sin pensar en cada una de las palabras que utilizamos, nos ocurre cuando regañamos, explicamos, pedimos perdón, etcétera. Es en el habla relajada cuando sale nuestra “auténtica” manera de hablar, heredada de nuestra familia, a partir de nuestro contexto.

¿Qué papel juega, entonces, la RAE?, ¿realmente la utilizamos para “hablar bien” o “hablar correctamente”? ¿realmente es tan opresora, machista, retrógrada y colonialista como afirman?, a la Academia Mexicana de la Lengua ¿sí le hacemos caso para “hablar mejor”? La función de las academias es registrar usos de las palabras, formas, nuevas estructuras y significados de las palabras, a partir de esos datos, se generan los diccionarios y las gramáticas. Estos dos textos sirven al hablante para conocer su lengua, entender por qué se usa tal o cual expresión, cómo escribir (recordemos que la lengua hablada y la

escrita son muy distintas), entender los cambios de significado, regionalismos, entre otros.

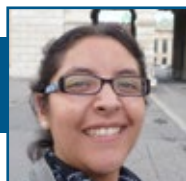
Es curioso, y con esto concluyo sin saber de dónde vine y a dónde fui, que, a pesar de que existe esta gran lucha contra la RAE (contra su colonialismo y todo aquello que se piensa) los hablantes siempre se preocupan por su manera de hablar, por cómo son percibidos por el otro. Esto es tan cierto que los que se posicionan en contra de la RAE buscan, en muchas ocasiones, corregir a quienes se expresan erróneamente pues, a final de cuentas, el conocimiento de la lengua y la correcta expresión resulta ser una característica elitista. Somos libres para hablar, sí, pero el sistema nos limita a modificarlo sólo donde nos es permitido (los defensores del “lenguaje inclusivo” sólo cambian el morfema de género, no se atreven a más), la institución no es opresora, el hablante sí. La libertad para hablar la tenemos todos, pero siempre supeditados a las normas del sistema lingüístico, la RAE

sólo describe esas normas, recurran a ella cuando algo no se sepa o cuando de algo se dude, seguro se encontrará la respuesta y, si no, pregúntele a su profesor de lengua y literatura de confianza. ☺



*La libertad  
para hablar la  
tenemos todos,  
pero siempre  
supeditados  
a las normas  
del sistema  
lingüístico*

## Escritoras mexicanas



E. Lucero Escamilla Moreno

luzerocch@gmail.com

# Escritoras y lectoras: la palabra es un ejercicio de libertad

*La mujer que se reproduce a sí misma, para quien la mujer se convierte en un espejo viviente [...] necesita unos ojos agudos para entender el lenguaje de la otra mujer, la articulación de su cuerpo, sus silencios, sus gestos.*

Sigrid Weigel, “La mirada bizca: sobre la historia de la escritura de las mujeres”.

En días pasados participé en una mesa redonda que tuvo como tema la importancia de las escritoras latinoamericanas y, además de la maravillosa charla y la enorme lista de autoras que se agregan a los pendientes de lectura, me pareció muy interesante la importancia que todas las participantes reconocemos en la identificación y el poder casi catártico de la lectura de diversas autoras. Incluso, la maestra Ángeles Robles comentó que la poesía escrita por mujeres debe democratizarse, visibilizarse, porque se trata de textos que permiten la reflexión de la categoría “mujer” haciendo eco de las experiencias cotidianas, así como de las realidades diversas de las mujeres cisgénero, trans, lesbianas, hetero, en el exilio, etc.; para ella, y para muchas, la poesía es una apuesta política.

Hablar de la escritura también implica hablar de la lectura, en ambos casos la palabra ha sido una conquista para las mujeres que han tenido que abrirse paso para no ser la excepción, así es, también, la única escritora de determinada época —la única en un mundo dominado por las voces masculinas y masculinizantes—, lo que implica que muchas otras voces no fueron escuchadas o ni siquiera tuvieron la oportunidad de experimentar la palabra. Quienes conquistan la palabra escrita son mujeres que no renuncian a su mirada de mujer, sino que la amplían pues como dice Sigrid Weigel “la mujer tendrá que agudizar su visión; no ponerse anteojos masculinos, sino desarrollar su propia mirada, como una mirada activa”<sup>1</sup> con la intención de captar esa diversidad que señalaba la maestra Robles.



*Fair rosamund*, John William Waterhouse, 1916.

Este acceso a la palabra comienza con la lectura, que no es sino un ejercicio de libertad que implica manifestar nuestra independencia no sólo por lo solitario de la práctica sino por las decisiones que tomamos al leer, ejercita nuestra capacidad de decisión. Al respecto, Virginia Woolf afirmó que la cualidad más importante del lector es su independencia, misma que le permitirá discernir qué obra es más valiosa, independientemente de los juicios y recomendaciones de quienes se ostentan como los sabios de la lectura:

1. Sigrid Weigel, “La mirada bizca: Sobre la historia de la escritura de las mujeres”, en Gisela Ecker (ed.), *Estética feminista*. Trad. Paloma Villegas y Ángela Ackermann. Barcelona, Icaria, Barcelona, 1986, pp. 69-98.



Aceptar autoridades —por muchas pieles y togas que luzcan— en nuestras bibliotecas y permitirles que nos digan cómo leer, qué leer y el valor que hemos de dar a lo que leemos, es destruir el espíritu de libertad que se respira en esos santuarios. En todos los demás lugares podemos vernos atados por normas y convenciones, allí no tenemos ninguna.<sup>2</sup>

¿Pero no es acaso esa libertad la que se quitó a la mujer en su acceso a la lectura? No hay que olvidar que la literatura para mujeres tenía una marca restrictiva, tanto en su temática como en los patrones de comportamiento que dictaba, no en vano Rosario Castellanos escribió un maravilloso ensayo titulado “Lecturas para mujeres, queredlas cual las hacéis”, donde hace una profunda crítica a todos aquellos textos que se ostentan como lecturas para el sexo femenino y que reproducen temáticas y estereotipos que mantienen a la mujer en el entorno doméstico y superficial.<sup>3</sup>

Pero estos mandatos de género no solamente son reproducidos por las revistas de ocasión mencionadas por Castellanos y por autores anónimos, también las reconocidas escritoras de la Historia de la Literatura aportaron y se ciñeron a estos mandatos pues, hasta el siglo XIX, los textos de autoría femenina serían utilizados con fines políticos para la construcción de la identidad nacional (la patria en el siglo XIX, lo sagrado en el caso de las místicas<sup>4</sup>) o para tratar de controlar y contrarrestar la subversión de sus autoras o del contexto social que las acoge y las escucha (como en el caso de las ilusas<sup>5</sup>). La primera mitad del siglo XX no dista mucho de esta utilización, pues la presencia de las mujeres en la Revolución, los proyectos posrevolucionarios y la guerra cristera no solamente puso sobre la mesa las discusiones acerca de la emancipación femenina, sino que permitió el discurso de autoras como Gabriela Mistral que revitalizaba el carácter misionero de la mujer a través del magisterio, labor que exigía la soltería y la castidad; además, seguía considerando a la maternidad como

la meta superior de la mujer, pues “Gabriela Mistral afirmaba que la única razón de ser de las mujeres, del estatus que fuere, era la maternidad, porque unía lo material y lo espiritual. Las mujeres que no podían ser madres sólo debían dedicarse a lo espiritual.”<sup>6</sup>

Conocer la historia de la escritura de mujeres nos permitirá conocer historias de liberación a través de la palabra, como es el caso de Charlotte Perkins Gilman y su famoso cuento “El tapiz amarillo” que, según cuenta Margo Glantz, tenía como uno de sus objetivos “convencer al neurólogo Silas Weir Mitchell de que cambiase sus métodos curativos, puesto que siguiendo sus preceptos, “casi me hundí en la locura...” Cuando años más tarde este Mitchell leyó el texto decidió alterar totalmente sus procedimientos y tratar de manera diferente a sus pacientes.”<sup>7</sup> La escritura del texto de Perkins fue liberador para ella y para otras mujeres que necesitaron recurrir a Mitchell para tratar sus problemas de depresión. Así es como la palabra actúa; la escritura (y la lectura) de Literatura escrita por mujeres nos permite hablar, explorar, apoyar y resignificar experiencias diversas y, aunque esto no es una cualidad exclusiva de las mujeres, sí ha sido una conquista y una parte esencial de nuestro proceso de acceso, reconocimiento y presencia en la cultura. <sup>3</sup>

#### Referencias:

Castellanos, Rosario. “Lecturas para mujeres, queredlas cual las hacéis” en *Mujer de palabras*, vol. II, CONACULTA, México, 2006, 498-501.

Franco, Jean. *Las conspiradoras. La representación de la mujer en México*, El Colegio de México-Fondo de Cultura Económica, México, 1989 [2014].

Glantz, Margo. “Prólogo” en Charlotte Perkins Gilman, *El tapiz amarillo*, Siglo XXI, México, 2002, 7-25.

Weigel, Sigrid. “La mirada bizca: Sobre la historia de la escritura de las mujeres” en Gisela Ecker (ed.), *Estética feminista*, Icaria, Barcelona, 1986, 69-98.

Woolf, Virginia. *¿Cómo debería leerse un libro?*, Centellas, Palma, 2016.

6. *Ibid.*, p. 141

7. Margo Glantz, “Prólogo” en Charlotte Perkins Gilman, *El tapiz amarillo*, Siglo XXI, México, 2002, p. 11

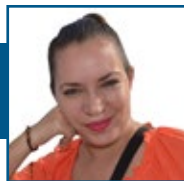
2. Virginia Woolf, *¿Cómo debería leerse un libro?*, Centellas, Palma, 2016, p. 22.

3. Castellanos, Rosario. “Lecturas para mujeres, queredlas cual las hacéis” en *Mujer de palabras*, vol. II, CONACULTA, México, 2006, 498-501.

4. Jean Franco se refiere a las místicas como aquellas mujeres de vida conventual que en la época de la Colonia escribían por mandato de sus confesores para el escrutinio de sus experiencias; además, sus textos eran utilizados como materia prima para la escritura de historias de vida de las que “los hombres se sentían en libertad de explotar como autores sin declarar por completo su fuente.” (Jean Franco, *Las conspiradoras. La representación de la mujer en México*, El Colegio de México-Fondo de Cultura Económica, México, 1989 [2014], p. 42).

5. Jean Franco menciona que las ilusas eran mujeres que se encuentran aún más allá de los márgenes y del convento, pues no logran acceder a él, no tienen una voz autorizada y utilizan el recurso más íntimo para expresarse: el cuerpo. Representan la construcción de una cultura subalterna y dicha tradición oral sería también un intento por construir identidad, nuevamente a través de las enseñanzas de “madres” y “abuelas” simbólicas o empíricas.

## La letra azul



Nancy Mora Canchola  
apoyodocentecch@gmail.com

## Segismundo y el camino hacia la libertad



*Reúne los capullos de rosa mientras puede*, John William Waterhouse, 1908.

**P**edro Calderón de la Barca (1600-1681) es un escritor prolífico y distinguido de la época de los Siglos de Oro español. Su principal creación *La vida es sueño* ocupa un lugar especial en la literatura universal. En esta obra dramática se cuenta la historia de Segismundo, hijo del rey Basilio, el cual debido al designio de los astros, desde que nace su padre lo encierra en una torre privándolo de la libertad. Un día Basilio decide drogar a Segismundo y llevarlo al palacio para observar si se comporta como un tirano; efectivamente Segismundo actúa despiadadamente. El rey regresa a Segismundo a la torre haciéndole creer que todo fue un sueño. Al enterarse la gente del pueblo pide la liberación de Segismundo, finalmente las tropas del príncipe ganan la batalla. Contrario a lo que creía Basilio, Segismundo se postra a sus pies, por lo que el rey decide heredarle el trono.

La historia de Segismundo ha atravesado fronteras para darnos una gran enseñanza acerca de uno de los

temas principales para la humanidad: la libertad. Pero ¿qué entendemos por libertad. Según Paulo Freire es “un proceso dinámico en que los seres humanos desarrollan su vocación, su autonomía, sus posibilidades de decisión y de elección, y al mismo tiempo al luchar por su liberación y por la transformación de sus condiciones concretas de existencia, los seres humanos logran afianzar su propia libertad” (Freire, 2008). Por medio de la libertad el ser humano se edifica logrando adquirir su autonomía y un carácter dinámico en su entorno, por medio de su derecho a elegir. Sin embargo, al personaje principal de *La vida es sueño* se le priva de la oportunidad de forjarse y construirse. Vive atado a los miedos de su padre, quien de manera opresora dio fin a sus mañanas soleadas, libres y estivales. Por ello, Segismundo se lamenta, solloza en su torre y reflexiona:

¡Ay mísero de mí! ¡Ay infelice!  
Apurar, cielos, pretendo,  
ya que me tratáis así,  
qué delito cometí  
contra vosotros naciendo;  
aunque si nací, ya entiendo  
qué delito he cometido:  
bastante causa ha tenido  
vuestra justicia y rigor,  
pues el delito mayor  
del hombre es haber nacido.  
(Calderón de la Barca, 1996, p. 7)

Segismundo cuestiona la condición vulnerable, frágil y desolada que posee en medio de un mar intempestivo en el que no tiene cabida la libertad. Su único delito fue haber nacido. La torre es ese espacio labrado con la reclusión y la clausura, “simboliza por un lado el aislamiento o la incomunicación de un individuo y, por otro, el miedo o rechazo a entablar amistad con personas que sean por alguna razón diferentes o especiales” (Vara, 2017, p. 177). En este sentido, la otredad juega un papel importante para Segismundo porque, a excepción de su cuidador Clotaldo, no hay convivencia alguna que entrelace los hilos de la evolución. Según Freire, “asumirse como persona, como ser humano, como sujeto histórico, como ser con y en libertad se vincula

con el reconocimiento del otro: es la otredad de no yo o del tú, la que me hace asumir el radicalismo de mi yo” (Freire, 2008). Segismundo no tiene la oportunidad de construirse a partir de la experiencia y relación con los demás, porque la libertad también parte de un tú, del respeto y las necesidades del otro.

Las creencias de Basilio son las causantes del confinamiento de su hijo, “el mal presagio o la maldición conecta con los miedos más básicos del ser humano [...], el resultado es la construcción de la torre o muro que incomunica al personaje, lo aísla del mundo que lo rodea y lo convierte en cautivo” (Vara, 2017, p. 177). En este sentido, la ética juega un papel importante, ya que nos preguntamos cuál es el límite de las decisiones de un padre, hasta qué punto se puede afectar a los hijos. “El profundo respeto por el otro se le exige a sí mismo desde un plano ético [...]. Cuando a veces se pretende tener posturas críticas y de respeto y de defensa de la libertad, descuidamos la imperiosa y ética necesidad de escuchar a los otros, sus necesidades, sus motivaciones, sus anhelos” (Freire, 2008). El proceso de comprender al otro es muy importante para el concepto de libertad. La ética entra en juego cuando se le brinda respeto al otro y su relación con la vida.

Desde el nacimiento de Segismundo se violentaron sus derechos, vivió a voluntad de su padre, conecta con sus creencias y miedos más profundos. Se cuestiona acerca de su necesidad de ser escuchado y respetado, también se pregunta si un pez o un ave tienen mayor justicia que él. De manera apasionada, Segismundo medita, critica y sufre:

En llegando a esta pasión,  
un volcán, un Etna hecho,  
quisiera arrancar del pecho  
pedazos del corazón:  
¿qué ley, justicia o razón  
negar a los hombres sabe  
privilegio tan suave,  
exención tan principal,  
que Dios le ha dado a un cristal,  
a un pez, a un bruto y a un ave?  
(Calderón de la Barca, 1996, p. 7)

Segismundo guarda un sentimiento abismal y angustiado del ser humano. Encontramos un dilema entre la predestinación y el libre albedrío. Pero frente a ello siempre debe prevalecer el derecho a la libertad.

En Freire está asociada de manera profunda a su concepción de ser humano en tanto sujeto cuya vocación esencial es ser más, que busca la expansión de su ser inacabado y que se asume como sujeto protagonista de su historia; es que el gusto por la libertad forma parte de la propia naturaleza de mujeres y de hombres, forma parte de su vocación de ser más (Freire, 2008).

La humanidad mantiene una búsqueda innata por su libertad porque ésta te permite reconstruirte, individualizarte, conformarte para ser más y mejor. La libertad es ese sueño reconfortante de cada amanecer, es la sangre que fluye en los momentos de mayor tensión y que te permiten alzar el vuelo, es el aliento de juventud que se guarda en el interior. Segismundo estuvo privado de ella, pero fue su valentía y fulgor los que le permitieron luchar hasta conseguirla, porque la libertad no se adquiere sino se conquista. En el camino encuentra personajes ayudantes que le permiten llegar al destino ansiado. Segismundo como apasionado luchador logró el triunfo, no sólo al liderar el reino, sino al reconocerse y exigirse como ser libre. De esta forma, llega a la senda anhelada del autoconocimiento. La libertad es el fruto que se come después de una contienda con uno mismo, cuando todo es silencio y se decide salir a vivir. ☺

Referencias:

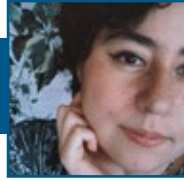
- Calderón de la Barca, P. (1996). *La vida es sueño y El alcalde de Zalamea*. México: Porrúa.
- Freire, P. (marzo 2008). “Paulo Freire: Gusto por la libertad y pasión por la justicia”. *Educere*. Recuperado de [http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1316-49102008000100022](http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-49102008000100022)
- Rodríguez, E. (Sin fecha). “La vida es sueño: obra paradigmática”. Recuperado de [http://www.cervantesvirtual.com/portales/calderon\\_de\\_la\\_barca/su\\_obra\\_vida\\_es\\_sueno/](http://www.cervantesvirtual.com/portales/calderon_de_la_barca/su_obra_vida_es_sueno/)
- Vara y Vila (2017). “Segismundo y su torre: La literatura áurea como recurso para el tratamiento de la integración en el aula de la Educación Infantil”. *Tejuelo*. Recuperado de <file:///Users/nancymora/Downloads/2311-Texto%20del%20art%C3%ADculo-10188-2-10-20170113.pdf>



*Chisme, John William Waterhouse, 1885.*



## Amor de Zeus



Brenda Tovar  
brenda.clasicas@gmail.com

## Sobre las murallas



*El despertar de Adonis, John William Waterhouse, 1899.*

*Sin consideración, sin lástima, sin pena  
me encerraron en altas y sólidas murallas.*

*Ahora estoy sentado aquí sin esperanza.  
No pienso en nada más. No hay esperanza.  
No pienso en nada más;  
a mi alma la devoró la suerte.*

*Eran tantas las cosas que pude hacer afuera.  
¿Por qué no me di cuenta  
cuando levantaron las murallas?*

*Nunca escuché a los albañiles, nunca un ruido...*

*Imperceptiblemente me encerraron fuera del mundo.*

“Murallas”, de Constantino Cavafis

**A**l norte del Ática, en Grecia, existe una pequeña ciudad en ruinas que ostenta ser el lugar de nacimiento de un hijo de Zeus. Si se conoce el mito del regente del Olimpo es fácil suponer que en cada ciudad de la Hélade nacieron hijos suyos, no sería raro que en esta ciudad en particular naciera uno más. Sin embargo, lo que la diferencia del resto es que ahí dio sus primeros pasos, no cualquier hijo de Zeus, sino el que otorgó a la humanidad la bebida que hizo soportables las conversaciones con Sócrates. La ciudad de Eleuteras es la orgullosa tierra de Dioniso, empero, deshonra de manera descarada tanto a su nombre como a la divinidad que vio nacer. En griego su nombre proviene de la palabra ἐλευθερία que significa simplemente libertad. ¿Por qué traiciona entonces su nombre? Aunque su fama en un principio provino del nacimiento de Baco, es más conocida actualmente por sus perfectas murallas conservadas. El inclemente paso del tiempo se llevó el esplendor de la ciudad, pero no sus murallas ni sus fortalezas.

Es paradójico que la ciudad llamada Libertad se amurallara y esos muros de piedra resultaran lo único conservado de la tierra del dios que libera los cuerpos con su vid fermentada. Y es que, si bien la función de esas tapias era proteger del peligroso mundo exterior, también con los días se convierten en prisiones que contienen a los ciudadanos que habitan las fortificadas ciudades.

Esas murallas que al principio nos dan la seguridad de resguardarnos de las criaturas que viven en los márgenes y en su altura nos prometen protegernos de los otros, van transformándose en barreras enormes que inundan con una lúgubre sombra la ciudad. Los muros cubren la luz del sol y ahogan la tierra en oscuridad. La historia y el mito ya nos han advertido del terrible peligro que supone esta protección de piedra. Basta recordar la siempre desgraciada Troya, que orgullosa de sus magníficas murallas pereció dentro de ellas. Debió Príamo maldecir aquella obra de albañilería de Apolo y Poseidón tras quedarse encerrado en ella poco más de una semana. Es cierto que en estas majestuosas construcciones había puertas, pero, siempre están cerradas y vigiladas por el portero, nada entra o sale sin que sus aguzados ojos lo

noten. Tanto las entradas como las salidas están controladas. Si acaso algún valiente ciudadano, harto del encierro, desea cruzar las murallas, es suficiente decir “afuera hay griegos” para que desista de salir ¿Quién en su sano juicio saldría de los cómodos muros para enfrentarse a una muerte segura a manos de aqueos despechados? Ya sean de piedra o palabras las murallas siguen impidiendo que salgamos y esponjamos nuestras frágiles vidas ante el temible Aquiles. Empero, muchas veces conducidos por la angustia y un valor necio, nos aventuramos a salir como Héctor. Preferimos el peligroso exterior que la asfixiante seguridad del interior.

Con gran facilidad aquella sensación de seguridad se torna en ansiedad por encierro y esas fortalezas defensoras de la vida cambian a prisiones impenetrables de las que es imposible escapar. Un ejemplo del cambiante carácter de estos altos muros protectores es Atenas, la ciudad del esplendor griego. No obstante, poco o nada duró el brillo de la querida tierra de Atenea, pues cegados por el miedo que suponía su guerrera hermana del Peloponeso amurallaron sus territorios luego de vencer al enemigo persa. Habían aprendido la lección en las guerras médicas: el peligro está afuera, hay que quedarse adentro. Sin embargo, aquellas fortificaciones se convirtieron en la terrible maldición de los descendientes de Erictonio. Mientras Esparta se hacía con los territorios del Ática, los atenienses perecían adentro de sus murallas entre la peste y el hambre. Es verdad que nadie podía burlar aquellos muros para entrar, pero tampoco podían salir. No aprendieron nada de los troyanos sobre no basar todo su plan de guerra en inanimadas rocas apiladas.

En la actualidad seguimos construyendo murallas, eso nos dice que no repasamos suficiente nuestra historia. Creemos ingenuamente como los troyanos y los atenienses que son necesarios esos muros, parece incluso que nos mueve a ellos un amor tóxico. Los construimos de piedra, madera o metal, y en casos extremos, de sentimientos y palabras. Pretendemos proteger nuestros cuerpos de lo que hay afuera, pensamos que nos acecha siempre el peligro del otro. Es cierto, el otro puede ser peligroso, pero, también amigable, aunque nos cueste creerlo. Vivimos pensando en que vendrá una guerra y hay que estar preparados. Llegamos hasta lo absurdo para seguir construyendo murallas, nos decimos que es para proteger nuestra libertad y nos encerramos en espacios perfectamente delimitados que nos impiden movernos. Somos esa ciudad del Ática, que se llama Libertad y levanta muros. No debe sorprendernos entonces que al final lo único que quede de nosotros sean rocas perfectamente conservadas. Mejor honrar a Dioniso y seguir su tiaso hacia el bosque para danzar toda la noche junto a las Bacantes. ☺



*The soul of the rose*, John William Waterhouse, 1908.





## Libertad, lector y escritor en el texto quijotesco

Cada forma de arte implica la expresión de la libertad más inherente al ser humano. Particularmente, la literatura da al escritor la capacidad de moldear realidades y al lector la cualidad de interpretar una gran amplitud de mundos. Como herramienta primigenia, el lenguaje es materia prima del poeta que, a la vez que construye una realidad, se construye a sí mismo junto a su ficción, en palabras de Unamuno: “Todo ser de ficción, todo personaje poético que crea un autor hace parte del autor mismo. Y si este pone en su poema un hombre de carne y hueso que ha conocido, es después de haber hecho suyo, parte de sí mismo”.<sup>1</sup>

La literatura es la máxima expresión de la postura del individuo frente a la realidad, pues el escritor hace suyo un universo y lo expresa desde varios ángulos. Por su parte, el lector aborda el texto como le sea conveniente, pues tiene la libertad de interpretar la realidad de la obra a partir de la propia. Es evidente que la conexión entre el escritor y el lector es el texto, que como mediador se construye desde el momento en que es terminado hasta las múltiples interpretaciones que se le da en cada lectura. El texto es una constante deconstrucción y reconstrucción de nuestro entorno; el contexto permea en la literatura para que, después, la literatura permeé en nuestro contexto. El texto en sí, es libertad, implica una constante toma de decisiones frente al mundo y un grito implacable de humanidad; o, en palabras de Roland Barthes: “El texto es (debería ser) esa persona audaz que muestra el trasero al *Padre Político*”<sup>2</sup>



Caspar David Friedrich en su estudio, George Friedrich Kersting, 1811.

Con lo dicho anteriormente el hombre libre por antonomasia se encuentra contenido en don Quijote. El caballero de la triste figura deja ver la fragilidad de nuestro mundo a través de su locura. Don Quijote es libre en cuanto es texto, es libre en cuanto es personaje, es libre en cuanto es autor y es libre en cuanto es lector. “Don Quijote es tan real para nosotros tan real y efectivo como Cervantes, o más bien, éste tanto como aquel. Todo es para nosotros libro, lectura”<sup>3</sup>. Unamuno da una interpretación muy acertada del texto quijotesco, pues Cervantes se hace texto; hace del texto hombre y del hombre texto, y en cuanto llega al lector sólo queda pararse de frente, tomar las armas, montar al rocín y hacer efectivo nuestro más puro estado humano; la libertad.

Don Quijote toma las riendas de lo real al decidir hacer de la literatura el fundamento de su mundo. Los que rodean al caballero andante ven en él locura, pero quienes lo llegan a comprender entienden la fuerza de su libre albedrío. ¿Qué no acaso el hombre loco es el más libre? La locura de don Quijote lo hace fluir inamovible en una ideología; construye una visión de mundo y decide enfrentar su realidad a su propia manera. “Don Quijote es el poeta que va soñando mundos quiméricos y ve la realidad a trasluz de sus propios deseos y fantasías”<sup>4</sup>. Pararse frente al mundo de manera quijotesca es igual a creer que los molinos son gigantes, que las flores son vida, los balcones amor, las voces papel, vivir en una metáfora; en pocas palabras, ser libre. ☺

3. *Ibid.*, p.6.

4. Antonio Rodríguez, *El Quijote, mensaje oportuno*, FCE, México, p.70.

1. Miguel de Unamuno, *Cómo se hace una novela*, Porrúa, México, p.32.

2. Roland Barthes, *El placer del texto y lección inaugural*, Siglo Veintiuno Editores, México, p.85.



## La supina necesidad del bicornio



José Alberto Hernández Luna  
jhernalu@gmail.com

# Escritura y libertad



*Entrance to an inn in the praeste garden at Hillested, Martinus Rørby, 1844.*

**E**n uno de sus ensayos, el teórico de la literatura, Paul de Man, plantea que el ser humano más que crear el lenguaje es uno de sus resultados: sus intereses, su manera de pensar, su idea de sí, todo queda retratado, voluntaria o involuntariamente, en las palabras (Vélez, 2016). Lo anterior no quita que en un primer momento hayamos tenido la posibilidad de influir en la creación de las palabras, pero ya después sólo nos acomodamos al orden preestablecido, pues “los límites de mi mundo son los límites de mi lenguaje” (Wittgenstein).

Lo anterior parece ir en la línea de Gaston Bachelard, quien descubre que la lengua materna puede condicionar nuestros sueños o la creación poética. Recupera un ejemplo de Simone de Beauvoir, quien descubre que en francés la mayoría de las nociones abstractas que implican finitud o reposo están en femenino: verdad, libertad, cultura, sabiduría, fuente...; mientras que lo que se mueve se articula en masculino: destino o devenir, tiempo, río, arroyo, etc., lo cual lleva a esta autora a dudar de la supuesta arbitrariedad en la construcción de las palabras. Pero en general, en

todos los lenguajes, aparecen ciertas parejas como si la conciencia se organizara de forma dialéctica en opuestos, siguiendo quizá la dualidad sexual (Bachelard, 1997). No es lo mismo decir trabajo que hueva; esfuerzo que resignación, etc. Estas diferencias, por otro lado, le evitan monotonía al lenguaje y le dan una mayor variedad rítmica.

La lengua materna es el medio de comunicación que usamos diariamente; avanza como el río, cumple su función y desaparece. La intención de los poetas (dígase cantantes, escritores y hasta políticos) es ordenar palabras de forma que permanezcan un poco más en la conciencia de quienes las escuchan; pero más que sonidos, ordenan conceptos (Fernández, 2015). Por esto es tan importante una noción como la Forma, en literatura y en las artes en general (incluso para ciertas cosas de la vida diaria decimos: “existen formas”). Existen Hay, también, composiciones que pasan a ser el referente con el cual medimos todas las demás creaciones y su elevación misma, dirán después los detractores, no es natural, sino que se apoya en cuestiones de poder, como lo señala Beauvoir.



*A loggia from procida, Martinus Rørbye.*

Para nuestro tiempo todo es una construcción social y, por tanto, puede reconocerse el camino por el cual ha llegado a ser lo que es, de modo que pudiera modificarse en algún momento para revertir los prejuicios encerrados, por ejemplo, en algunos vocablos. Sin una actitud crítica de lo que recibe, la conciencia del niño puede convertir en objeto de deseo una imagen como la del macho o del amor romántico, más si estas son aplaudidas en su entorno. Luego, es muy posible que los relatos de metaficción historiográfica se propongan intervenir el pasado con el fin de revelar otras actitudes dejadas de lado: un Zapata con supuestas inclinaciones homosexuales, un poeta que descuidaba a su esposa e hijos, etc. Este movimiento de reorientación del pasado es muy de nuestro tiempo, y se expresa también en películas como *Terminator*, *Avengers*, *Los Dos Papas*, en libros como *El vendedor de silencio* de Enrique Serna, y en general una serie de composiciones que mezclan el psicoanálisis, la Historia y la ficción.

La filosofía y la ciencia suelen reconocer que la vida humana es incapaz de evitar la desgracia o la tragedia, pero que esa debilidad puede ser corregida con el esfuerzo y la sabiduría. Lo que nos daría a entender que el hombre no es libre de sus condicionamientos sociales o culturales al momento de trazar su destino, y el tiempo o la distancia nos permiten confirmarlo.

Con todo y lo anterior, ya eliminados de la escritura algunas nociones como autor, originalidad, genialidad,

entre otras que llegan a generar toxicidad o ilusión, un escritor como Roland Barthes acepta que todo lenguaje, por muy científico y neutral que sea, termina por proponer un orden, y todo orden tiende a oprimir (Bonnefoy, 2007). En sus últimos escritos, él, que tanto había renunciado a una escritura del yo, termina regresando a sus afectos personales, sin preocuparse si con ello le infundía fuerza a la literatura que eleva mitos, ilusiones, donde apenas hubo un hombre y sus esfuerzos.

Claro que, en ese libro de *La cámara lúcida*, donde Barthes habla de sus emociones, plantea que le interesa una “ciencia del sujeto”, y no caer en afecciones azarosas y sin regla. Someter al lenguaje a una norma es la pretensión científica; para lo cual basta recordar por qué Platón no creía que los poetas pudieran ayudar a establecer la verdad: siempre están peleándose con sus antecesores. El poeta no celebra el orden, pues él quiere siempre fundar uno nuevo (Zambrano). El grado máximo de rebeldía parece que lo constituyó el movimiento dadá, que exigiría una escritura automática, a veces incluso la participación de una conciencia envuelta en alguna sustancia psicotrópica. La ironía es que incluso este libertario llegó a institucionalizarse y a someter la ingenuidad de nuevos creadores (Habermas).<sup>3</sup>

#### Referencias:

- Bachelard, G. (1997). *La poética de la ensoñación*. México: FCE.  
 Bonnefoy, Y. (2007). *Lugares y destinos de la imagen*. Buenos Aires: El cuenco de plata.  
 Fernández Granados, J. (2015). *El fuego que camina*. México: Conaculta.  
 Habermas, J. Modernidad: un proyecto incompleto.  
 Vélez, F. (2016). *Desfiguraciones. Ensayos sobre Paul de Man*. México: UNAM.

## Al adagio el pintor nace



Christopher Estrada  
estrada.cristopherd@gmail.com

# Libertad de expresión; El lápiz de Siqueiros

Recuerdo la primera vez que pisé Ciudad Universitaria: quedé admirado de las Islas, la Biblioteca Central, el Estadio Olímpico, las facultades. Sin embargo, lo que captó mi atención, fue detenerme ante la gran Torre de Rectoría y admirar el mural que descansa a sus pies.

“El Derecho a la Cultura”, dos manos entrelazadas que simbolizan el esfuerzo por tener acceso a ésta y, encima de ellas, una mano que, sujetando un lápiz apunta a las fechas más importantes en la historia de México. Para quienes no han tenido el placer de apreciarlo, estas fechas son: 1520, la llegada del viejo mundo a suelo americano; 1810, el inicio de la lucha de Independencia; la Constitución liberal de 1857; la Revolución Mexicana en 1910.

Al final, Siqueiros colocó un “19??” con un color rojo, pues representa la próxima fecha de importancia histórica para México como las anteriores. ¿Otra revolución acaso? Interpretar el mural no es difícil, lo difícil es interpretar cuál es la fecha que debería de estar supliendo esos signos. Desde la primera vez que lo vi, hasta ahora que la cotidianidad de pasar casi a diario lo ha grabado en mi mente, siempre me viene a ella que ambos signos deberían ser suplidos por un “68”. Claro, hablo a título personal ya que puede haber discrepancia; cada uno de nosotros como universitarios y mexicanos, tenemos una construcción de nuestra historia y sabemos cuáles son las fechas más relevantes a nuestro criterio. Sin embargo, este número representa algo más que un año, algo más que una fecha: nos encontramos hablando de la libertad; una facultad, un derecho, un estado, una condición que sin duda puede ser el valor humano máspreciado que tengamos. Sólo aquellos que han sido privados de ella, pueden entender el valor tan grande del que hablo, ellos y quienes han luchado por ella.

Es muy romántico hablar de libertad como un derecho nato que se nos otorga al momento de existir, sin embargo, nuestra historia difiere en ello. Claro que no hay nada mejor que pensar que los derechos son propios de la naturaleza del ser humano y anteriores a cualquier derecho establecido, mas debemos situarnos

en la realidad y como he mencionado, mirar en la memoria histórica.

Un recuento de la lucha social, de nuestros ancestros, nuestros abuelos, generaciones pasadas que en sus condiciones, en su época, con sus métodos y a su manera, lucharon por aquellos derechos que se les tenían que ser reconocidos, derechos de los que hoy gozamos.

En nuestra constitución, son los primeros 29 artículos nuestros derechos fundamentales, individuales o humanos. De esos 29, es el sexto en el que se consagra la



*Mariana in the South*, John William Waterhouse, 1897.



llamada “Libertad de expresión”, un pilar fundamental del cual se construye y se basa la existencia de una sociedad democrática y que ayuda concretar la visión de nación que está plasmada en la misma Constitución. Si hacemos un recuento es más que obvio el punto a donde quiero llegar: la colonización fue el punto de partida de una nueva forma de vida, de una nueva sociedad que necesitaba nuevas normas para su convivencia.

La constitución de 1857, fue una ley nueva para una nación que se encontraba herida, concebida del levantamiento en armas y lista para dar inicio al periodo liberal. En 1910 estalla la Revolución Mexicana, de la cual el mayor producto fue la norma fundamental vigente que iba a integrar los “factores reales de poder”, como define Ferdinand Lassalle al “conjunto de personas o entidades privadas que se reúnen por un interés en común que tiene peso en sectores específicos de la sociedad”. Es por ello que nuestra Carta Magna vigente fue la primera a nivel mundial en incluir los “Derechos Sociales”. México se convierte en el primer país que toma las exigencias sociales de la época y los plasma como principios de su Constitución.

Es aquí donde finalmente llego a mi fecha propuesta: no es que 1968 haya llegado a reformar, modificar o cambiar la norma, pues llevamos más de un siglo con la misma, sin embargo, fue el hecho que marcó al país de la manera más dura, fría y cruel, pero al mismo tiempo, de la forma más ejemplar, heroica y admirable; dura, porque nos mostró los alcances de la intolerancia y la fuerza bruta, fría, porque sumió al país y, principalmente a la Ciudad, en una tiniebla de miedo, tristeza y búsqueda de nombres que jamás contestaron a su llamado y, cruel, porque fue inhumano y atroz lo cometido hace más de cincuenta años. Pero como mencionaba, también fue ejemplar, puesto que fue la muestra para tantas generaciones de cómo se debe defender un ideal, heroica, porque se actuó con valentía y no por un fin personal e individual, sino por algo de lo cual seguramente no verían sus frutos y, admirable, porque jamás podríamos ni como mexicanos, ni como jóvenes, ni como universitarios, terminar de agradecer y corresponder a esa lucha que inició con letras y terminó con sangre.

Fue igual que tantas luchas pasadas, no obstante, la diferencia es que no eran soldados, sino letrados, sin armas más que sus libros y sus ideales. El campo de batalla, fueron las propias aulas y literalmente, porque la fuerza bruta comandada por la ignorancia y la

intolerancia, entró y ultrajó los recintos universitarios, pisoteando la libre expresión que, por cierto, es totalmente legítima.

El 68 fue el cisma de una sociedad conservadora, con prejuicios y estigmas que ciertamente no terminaría ahí, mas se abriría una brecha generacional, donde los jóvenes serían la esperanza de un México nuevo. Debemos recordar que no eran jóvenes envalentonados armados con palos y piedras apuntando a quien difiriera de su pensamiento y listos para incendiar el país, como se pintó en ese momento. Eran letrados, eran los hijos de la máxima casa de estudios, eran un pequeño sector social que tenía acceso a la educación. Incluso siendo pública y gratuita, no había una presión paternal por que estudiaran como la hay actualmente, era una iniciativa y un interés genuino por el conocimiento.

Sus demandas no fueron una ocurrencia para acaparar público, no fueron una justificación para atacar a la autoridad, mucho menos fueron mandaderos, ni vendidos, para desestabilizar a la Universidad. Ese sí fue un movimiento real. No sólo fueron la UNAM y el Politécnico, fueron más de 70 escuelas de Baja California hasta Chiapas las que se sumaron al paro. Fueron más de 150 mil estudiantes los que llegaron a estar en huelga.

No sólo me he enfocado en la UNAM por la comunidad a la que pertenecemos, o por la comunidad a la que me dirijo, sino porque la UNAM ha sido, y es, el recinto de la discusión, del debate, del choque de ideas, del conocimiento, de la diversidad de pensamiento. Fue la Universidad la que cobijó y acuarteló a cientos de jóvenes que salieron a defender su autonomía, su libre pensamiento y su libre expresión, quienes en su defensa de la libertad, terminaron siendo privados de la misma.

Nuestra Universidad, y para nuestro caso específico el Colegio, están cimentados

en esa lucha, fueron esos jóvenes los que llegaron a las aulas de Universidad de la nación, los que llegaron a las aulas del Colegio de Ciencias y Humanidades y formaron una estirpe de jóvenes universitarios que sin duda siempre defenderán su libertad de buscar, recibir y difundir su ideal, sin represión y sin fronteras. Pero como todo derecho conlleva una obligación, lo harán con fundamentos, con ciencia, con humanidad, empero, lo más importante y como hace más de cincuenta años, ante todo con la razón, porque ni el puño más fuerte, ni la bala más rápida, han podido apagar las voces de libertad de esos jóvenes que aún retiemblan en la Universidad y que le dictan al lápiz de Siqueiros: mil novecientos sesenta y ocho. ☺



*Ophelia*, John William Waterhouse, 1894.

## La vida es corta, el arte largo



Alejandro Montes  
alejandromontes978@gmail.com

# La creatividad como forma de libertad

**P**artimos de un principio elemental: la creatividad es un rasgo humano que se aplica en las ciencias y en las humanidades. La creatividad ayuda a resolver problemas de cualquier índole, tanto en la física como en la poesía, pues utiliza un principio básico de relación: conocimiento y propósito. ¿Cuáles datos se tienen?, ¿cómo se pueden conectar dichos datos para obtener alternativas de solución?, ¿cómo se aplican los datos para resolver tal problema?, son preguntas básicas ocasionadas por la creatividad para cumplir con propósitos establecidos. Si se mira lo anterior de manera lineal se podrá decir que la creatividad está al servicio de metas preestablecidas por áreas de conocimiento que requieran de sus servicios. Pero en realidad, más allá de las necesidades de cualquier disciplina del saber, la creatividad construye sus propias metas porque adapta el medio a las necesidades humanas, es decir, produce sus propias oportunidades de desarrollo y en esto hay un pleno acto de libertad.

La creatividad es la capacidad humana de recibir o elaborar información, después conectarla o asociarla de manera múltiple para producir respuestas o soluciones ante conflictos tan importantes como el control de epidemias mundiales o tan cotidianas como qué camino elegir para llegar más rápido a la escuela o al trabajo. En lo anterior se ejemplifica la facultad de utilidad práctica de la creatividad, pero ella también puede ser un acto de libertad porque conoce la realidad para modificarla, es decir, la creatividad no sólo sirve como herramienta de uso para hacer la realidad más grata o conveniente, sino que puede ser ventana de cambio y hacer del entorno otro tipo de realidad. ¿Cómo haría la creatividad esto? Por medio de la invención de proyectos o ideas que puedan generar evoluciones, giros, renovaciones... de algún aspecto de la realidad.

Entonces, pues, la creatividad produce planes propios donde ideas, con facultad de invención, sean capaces no sólo de hacer nuevos descubrimientos científicos o generar obras de arte originales, sino de componer un mundo mejor. Sí, se acepta lo siguiente en su totalidad: la praxis positiva de la creatividad ha logrado revelar principios nuevos en la ciencia o ha inventado niveles de perfección artística, pero dichos logros no serían completos si no estuvieran enmarcados en la búsqueda de la transformación positiva de la



*Windflowers*, John William Waterhouse, 1902.

realidad. Por ello, la creatividad goza de la virtud de ser libre, de poder elegir o hacer la mejor probabilidad de entre miles, por medio de tener consciencia de lo que sabe y utilizarlo en lo que quiere, siempre buscando perspectivas de solución de problemas humanos. Así, pues, la creatividad sabe conjugar sus recursos para después utilizarlos, jugarlos, experimentarlos de manera reflexiva y libre. ¿Acaso esto no es una prueba de la más alta libertad que el ser humano puede ejercer? ☺

## A dos de tres caídas



Mario Alberto Medel Campos  
efylmario@gmail.com

## Parental Advisory Explicit Content. La música contra la censura

En el año 2002 Eminem publica su cuarto álbum de estudio titulado *The Eminem Show*, del cual se desprendía el tema “Without Me”; en el video de esta canción, el artista personifica una especie de Robin, el inseparable compañero de Batman, quien junto al productor musical Dr. Dre emprendían una misión para evitar que un niño escuchara dicho disco. Al final del vídeo, Eminem tomaba el CD antes de que el niño lo introdujera en el estéreo y con su dedo índice de la mano izquierda hacia una seña que significaba “No”, después le mostraba un símbolo en la parte inferior derecha, dicho símbolo era el “Parental Advisory Explicit Content”, o “Aviso a los padres contenido explícito”, este símbolo o etiqueta se le colocaba años atrás a los discos en formato físico, con el fin de advertir sobre el contenido lírico, ya que este podría resultar ofensivo e incómodo por la temática de las canciones.

Pero, ¿cómo fue que se originó esta etiqueta de “aviso parental”? Era el año de 1985, Ronald Reagan fungía como presidente de los Estados Unidos de América, la mayoría de las personas tenían un gran apego hacia la religión católica y la sociedad era muy conservadora, un ejemplo de este apego católico-conservador era la esposa del senador Al Gore, Tipper Gore, quien en cierta ocasión adquirió para su hija de doce años, el disco *Purple Rain. Prince and the Revolution* (1984) del cantante Prince sin saber el contenido del mismo, la portada se le hizo llamativa y al ser el cantante de moda, decidió comprarlo, pero al escuchar la canción “Darling Nikki” se escandalizó con la siguiente frase: “I met her in a hotel lobby masturbating with a magazine” (“la conocí en el lobby de un hotel masturbándose con una revista”); cuando se repuso de la impresión provocada por dicha frase, se propuso investigar el contenido de algunas canciones y videos que se transmitían principalmente en MTV, aquí, encontró que mucho del contenido no era recomendado para menores, entonces decidió fundar el Parents Music Resource Center (P.M.R.C.) “Centro de recursos musicales para padres”, junto



*The Eminem Show*, 2002.

con Peatsy Hollins, Susan Baker y Nancy Thurmond, esposas también de senadores y congresistas, quienes se hicieron llamar “The Washington Wives” (“las esposas de Washington”). Apoyadas por otras organizaciones religiosas y conservadoras, propusieron las siguientes recomendaciones: que los discos trajeran impresas las letras de las canciones en las contraportadas (este fue el origen de que los discos contaran con una especie de libro pequeño con las letras de las composiciones); sustituir toda portada ofensiva por una que no lo fuera (la portada del disco *Animal Fuck Like a Reast* del grupo W.A.S.P. fue por la que solicitaron dicha censura, ya que la portada mostraba una sierra entre las piernas de alguien, repleta de sangre); la imposición de multas; cancelación de contratos para los artistas que promovieran la violencia y exigían a las disqueras que se contara con un aviso sobre el contenido de dicha música. Ellas realmente lo que querían era quitar la música que consideraban, a su juicio, perjudicial para los jóvenes y las buenas costumbres, además publicaron una lista de canciones llamada “The Filthy Fifteen”, conocida en español como “Las sucias quince”, las canciones





Dee Snider, septiembre de 1985.

y los artistas en esta lista eran: *Judas Priest* “Eat Me Alive” (X); *Mötley Crüe* “Bastard” (V); *Prince* “Darling Nikki” (X); *Sheena Easton* “Sugar Walls” (X); *W.A.S.P.* “Animal (Fuck Like a Beast)” (X); *Mercyful Fate* “Into the Coven”; *Vanity* “Strap On Robby Baby” (X); *Def Leppard* “High ‘n’ Dry” (D/A); *Twisted Sister* “We’re Not Gonna Take It” (V); *Madonna* “Drees You Up” (X); *Cyndi Lauper* “She Bop” (X); *AC/DC* “Let Me Put My Love into You” (X); *Black Sabbath* “Trashed” (D/A); *Mary Jane Girls* “My House” (X) y *Venom* “Possessed” (O). Para ejemplificar el contenido del que hablaban estas canciones se clasificaron por medio de una letra, la (V) era violencia; (O) ocultismo; (D/A) referencias a drogas y Alcohol y la (X) contenido sexual. Nueve de estas canciones eran pertenecientes al Rock y Metal.

La razón por la que Tipper Gore consideraba principalmente al Rock y al Metal como una música no apta para menores y dañina era la siguiente: “La música popular como el Rock contribuye a elevar los índices de embarazos prematuros, violaciones y suicidios entre los jóvenes de 16 a 24 años. Es una fuente que envenena a la juventud del mundo con mensajes que no puede manejar”.

Tanto la sociedad como la comunidad musical empezaron a tomar una postura ante el tema, unos defendiendo las buenas costumbres y la moral,

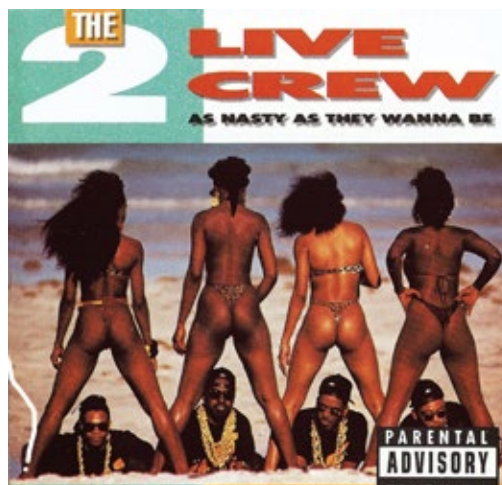
y otros (los músicos en su mayoría) defendiendo la idea de libertad de expresión, cobijándose en la primera enmienda estadounidense, en donde se menciona que “el gobierno no puede establecer ninguna religión, así como tampoco impedir el ejercicio de cualquiera, ni de la libertad de expresión, prensa o asociación pacífica”, fue así que este “pleito” llega en septiembre de 1985 al Senado de los Estados Unidos y se llevan a cabo una serie de audiencias para solucionar el problema. Por un lado el P.M.R.C. teniendo como portavoz a Tipper Gore y por otro, los músicos representados por Dee Snider, vocaista de *Twisted Sister*, Frank Zappa, músico y director de cine, así como Jhon Denver cantante de country y actor, quienes argumentaban que no estaban dispuestos a permitir que se les censurara, que el gobierno les impusiera normas morales o que

definieran lo que se podía o no hacer con su arte, mientras el P.M.R.C. seguía argumentando que el contenido musical de esos artistas influenciaba de manera negativa a sus jóvenes hijos.

Como ejemplo de este argumento se tomó la canción “Under the Blade” de *The Twisted Sister*, al asegurar que la letra trataba sobre sadomasoquismo, a lo que Snider respondió que se trataba de la operación de garganta de su guitarrista, sin embargo el senado mencionó lo siguiente: “No se requiere mucha imaginación para concluir que se trata de algo más que cirugía y hospitales y ninguno de ambos son mencionados en la canción”. Snider respondió esto: “No requiere mucha imaginación, pero creo haber dicho en un punto que las canciones permiten volcar la imaginación, experiencias y sueños

de la gente en las letras. La gente puede interpretarlas de muchas maneras. La Sra. Gore estaba buscando sadomasoquismo y lo encontró. Quien busque referencias quirúrgicas también podrá encontrarlas.” Básicamente Snider hacía uso de la vieja frase: “Me hago responsable de mis palabras, no de lo que entiendan en ellas”.

Mientras, en su intervención, Frank Zappa mencionó: “Es mi entender que por ley, temas sobre la Primera Enmienda se deciden con preferencia hacia la alternativa menos restrictiva.



2 Live Crew - As Nasty As They Wanna Be (1989).

En este contexto, las demandas del P.M.R.C. son el equivalente a tratar la caspa con decapitación.” Un año después de estas audiencias en 1986, la *Recording Industry Association of America* (R.I.A.A.) para no entrar en polémicas, anuncio que se pondría una serie de advertencias en los discos que lo ameritaran, con el fin de auto regularse antes que lo hiciera el gobierno, en otras palabras, la autocensura. Al principio lo colocaron en el papel celofán con el que estaban envueltos los discos, años más tarde, el aviso pasó de estar en el celofán a estar impreso en la portada del disco. En 1990 se estableció que la etiqueta tendría el aviso “Parental Advisory Explicit Lyrics”, pero en 1994 se estandarizó para que tuviera un solo diseño y todos la utilizaran como se conoce actualmente “Parental Advisory Explicit Content”.

Sin embargo el P.M.R.C. no estaba satisfecho con dicha advertencia, ellos querían que se dejara de producir ese tipo de música y que no se transmitiera en las estaciones, incluso que los discos que se llegaran a producir con ese tipo de contenido fueran guardados en la parte de atrás de los mostradores de las tiendas de discos.

Ante esta situación, algunos artistas decidieron levantar la voz contra el P.M.R.C. y su censura musical: *Danzig* con “Mother”; *Frank Zappa* “Meets The Mothers Of Prevention”; *Ice Cube* “Freedom of Speech”; *NOFX* “The P.M.R.C. Can Suck on This”; *Megadeth* y su “Hook in Mouth” del disco *So far, so good... so what!* (1988); *The Ramones* lanzaron la canción “censorshit”, también conocida como “la balada de Tipper Gore” (1992). En 1993 durante el festival *Lollapalooza* en Filadelfia los integrantes del grupo *Rage Against The Machine* permanecieron desnudos en el escenario por catorce minutos con las letras PMRC escritas en el pecho de cada integrante y una cinta aislante negra en la boca.

Aunque al principio, el aviso parental representó algunas bajas monetarias debido a que muchas tiendas se negaron a distribuir los discos con este tipo de advertencia, lo prohibido resulta atrayente y el hecho de que un disco contara con la etiqueta de aviso parental, significó un efecto contrario al que el P.M.R.C. buscaba, el gran morbo por escuchar contenido explícito, se tradujo en fama y ganancias monetarias para los artistas.

En 1987 Mary Morello, madre de Tom Morello (guitarristas de la banda *Rage Against The Machine*) y considerada la principal



ICE T - *Rhyme Pays*, 1987

opositora de Tipper Gore, funda el grupo “Parents for Rock & Rap” (“Padres a favor del Rock y el Rap”), y es que este último género musical fue de los más atacados por la censura después del Rock y el Metal, basta con recordar las manifestaciones en Los Ángeles para quemar los discos y evitar los conciertos de un grupo icónico del rap *N.W.A.* (*Niggas With Attitud*), a principios de los noventa. El mismo *Tupac* pasaría por lo mismo, y a inicios del siglo XXI *Eminem* sería otro caso muy sonado. Los artistas antes mencionados en la mayoría de sus discos contaban con ese aviso parental.

En el documental *Hip Hop Evolution* mencionan que el primer disco de Rap en tener el aviso parental fue *As Nasty As They Wanna Be* (1989) del grupo *2 Live Crew*, incluso dicho aviso tapa media cara de uno de los integrantes. El grupo *The Geto Boys* en su álbum homónimo (1989) tenía en la parte inferior izquierda el aviso parental y a la derecha la siguiente leyenda sobre una base blanca: “Def American Recording se opone a la censura, nuestra manufacturadora y distribuidora sin embargo no apoya ni promociona el contenido de esta grabación la cual encuentra violenta, sexista, racista e indecente”. Sin embargo, el rapero que asegura ser el primero en tener que avisar del contenido de su música fue *Ice T* (considerado el



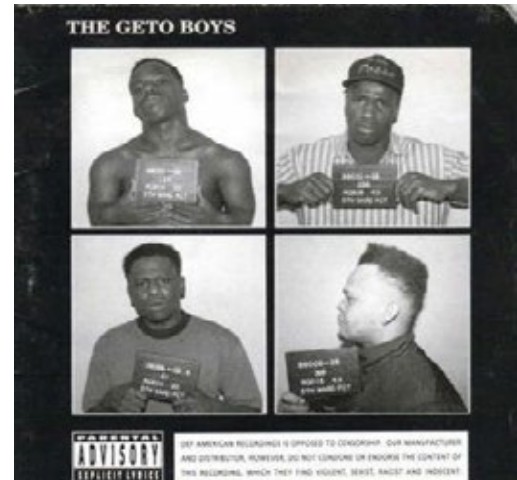
*Rage Against the Machine* (1992).



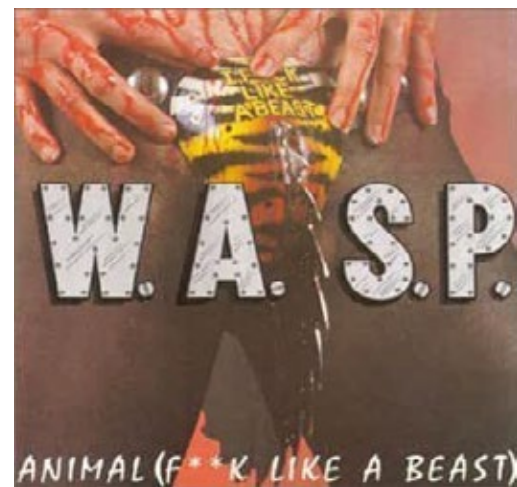
padre del *Gansta Rap* y quien inventara el término “O.G.” (original gansta), en su disco *Rhyme Pays* (1987). Este, en la parte superior izquierda tenía la silueta de una bala color rojo y en su interior con letras blancas lo siguiente: “Features The Classic ‘6’N The Mornin’ Explicit Lyrics Parental Advirosty”. Otro de los artistas que hicieron parte del diseño de su portada dicho aviso fue *Tupac*, en su disco *Makaveli the don kiluminati* se muestra a un *Tupac* crucificado, desnudo y con el aviso parental tapando su masculinidad. Otros raperos, aparte de los antes mencionados, que incluyeron el aviso parental en sus discos fueron: *Dr. Dre* y el disco *The Chronic*; *Wu-Tang Clan* con su álbum debut *Enter the Wu-Tang (36 Chambers)*; *Snoop Doggy Dogg*, y su *Doggystyle* por mencionar algunos.

En México, el primer disco de Rap que tuvo este anuncio parental fue *Sociedad Café* y su disco *Emergiendo* (1999), pero con la leyenda “Parental Advisory Mexside Lyrics”; le siguieron en el año 2000 los discos: *Vieja Guardia Vol. 1*, “Aviso Letras explícitas”; *Rapza 1*, compendio de varios artistas “Parental Advisory Letras explícitas” y el del grupo *Mexican Fusca*, con su producción musical *Rimas disparando* (disponible solo en casete) “Parental Advisory Letras explícitas”. Otros grupos mexicanos que contaron con este aviso (por mencionar algunos) fueron *Molotov* y su disco *¿Dónde jugarán las niñas?* (Rock-Rap); *Brujería* (Metal) o *Los Capos de México* (Corridos), con el paso del tiempo se fueron sumando más discos y grupos a esta lista. No solo el Rap, Metal o Rock tenían en sus portadas este aviso, el Pop también lo tuvo: artistas como *Madonna* cuenta con cuatro discos con este aviso; *Britney Spears*, uno y *Lady Gaga* con dos.

La P.M.R.C. dejó de existir a finales de los noventas, sin embargo, el aviso parental perdura hasta nuestros días, en algunas ocasiones aparece solo con fines de *marketing*, en otras sí está justificado y a veces no. La censura musical por parte de personas con conceptos como los de Tipper Gore siguen vigentes, reprimen el contenido lírical que no comprenden, preservando la vieja creencia de que aquellos que gusten de la música violenta harán lo mismo que escuchan. En este contexto, cito al escritor Juan Villoro: “No se tiene que ser un asesino para escribir una gran novela policiaca”. Las canciones cuentan historias y el artista es el narrador de ellas, como lo mencionó la madre del fallecido Rapero *Notorious B.I.G.* Voletta Wallace: “Mi hijo contaba historias, algunas eran graciosas, otras eran tristes, algunas eran violentas, pero la gente las escuchaba”. La música es arte y el arte no debe ser censurado ni reprimido, sea cual sea la propuesta, la música es libre. ☺



*The Geto boys* (1989).



*W.A.S.P. Animal Fuck Like a Beast* (1984).



*Molotov ¿Dónde jugarán las niñas?* (1997).



## Trazo, papel y viñeta



Isaac H. Hernández Hernández  
mardeiguanas@gmail.com

# Remember, Remember the Fifth of November

Los cómics son el medio perfecto para contar historias, tienen la cualidad de abrir la puerta a mundos increíbles. Estos pueden ser esperanzadores, distópicos, medievales, óperas espaciales, *steampunk*, de capa y mallas, oníricos y lo que la imaginación alcance.

Al mismo tiempo, este medio es capaz de ofrecer un soporte para documentar momentos históricos o biográficos. Suele suceder en muchas ocasiones que la realidad se disfraza de fantasía, tal es el caso de la historieta *X-men*, en la que se puede entrever a Martin Luther King y Malcom X interpretados por Charles Xavier y Magneto respectivamente. Podemos ver a ambos luchando por los derechos de una minoría oprimida, la mutante, desde diferentes ópticas: el primero pugna por la inclusión y el otro por tomar “lo que les pertenece” por la fuerza.

Por otro lado, los historietistas en Latinoamérica suelen hacer uso de trazos y tintas de una forma más cruda, emparejando la fantasía y la realidad. Las páginas de historietas y novelas gráficas latinoamericanas se vuelcan en manifiesto de clara rebelión o desacuerdo, regularmente con un sistema político o con la sociedad en general. Tal es el caso de “El Eternauta” que hizo, mediante un relato de ciencia ficción, una ingeniosa crítica a la dictadura cívico-militar de la Argentina del momento (finales de los años 50 y la década de los 60), esta obra gráfica fue determinante para que el gobierno en turno desapareciera a su creador Héctor Oesterheld.

Los justicieros en los cómics, al menos en su mayoría, se ven beneficiados del anonimato que ofrece una máscara. Un antifaz o una capucha puede ocultar a la persona detrás del héroe, las máscaras nos seducen, desvanecen a las personas y deja al descubierto su esencia, Batman el justiciero oscuro es mucho más interesante que el millonario Bruce Wayne, por mencionar un ejemplo. Es lógico, entonces, que el antihéroe conocido sólo como V, de la novela gráfica *V de Vendetta* del escritor Alan Moore y el dibujante David Lloyd, se muestre como el mito encarnado de



*V For Vendetta.*



Novela gráfica, *V For Vendetta*.



V For Vendetta.



V For Vendetta.



*Los justicieros en los cómics, al menos en su mayoría, se ven beneficiados del anonimato que ofrece una máscara. Un antifaz o una capucha puede ocultar a la persona detrás del héroe...*

la Conspiración de la pólvora inglesa<sup>1</sup>, un terrorista con el que podemos empatizar dado su contexto. Es un futuro distópico, post guerra nuclear, en el que Inglaterra se hunde bajo la bota un gobierno fascista llamado Fuego Nórdico.

El *leitmotiv* será, por tanto, la erradicación de tal sistema opresor por medios igual de violentos. Al puro estilo Tyler Durden<sup>2</sup>, V quiere borrar todo rastro de este gobierno. Tal terrorista, como suele suceder con muchos de pensamiento radical, no tiene un plan de cómo construir un mundo mejor y más luminoso una vez que todo quede destruido, el objetivo es simple: la caída de ese sistema. La historia tiene en su corazón la llama ardiente del anarquismo contra el fascismo, así, brutal y simple.

Puede ser la razón por la que *V de Vendetta* ha tenido una fuerte influencia en la cultura popular, tanto que el grupo activista de hackers Anonymous porta la cara de Guy Fawkes utilizada como el símbolo que el protagonista escogería para borrar la propia. Y es que de esto se trata en realidad dicha obra gráfica, de los símbolos, de cómo un personaje, al que jamás le vemos el rostro, puede borrar su individualidad para poder ser adoptado por cualquiera. Esta serie de cómics, escritos por Moore, es un claro homenaje a George Orwell<sup>3</sup>, Harlan Ellison<sup>4</sup> y Ray Bradbury<sup>5</sup>; al igual que a personajes como Robin Hood o el propio Guy Fawkes, a quienes el tiempo se ha encargado de envolverlos en una bruma de misterio y ahora sólo los conocemos como un mito. ☺

1. El protagonista del cómic "V de vendetta" utiliza una máscara que emula el rostro de Guy Fakes, uno de los participantes en el evento histórico inglés conocido como la Conspiración de la pólvora, en el que se pretendía asesinar a Jacobo I.

2. Tyler Durden es un personaje de la película "El club de la pelea", quien en alguna parte de la cinta recurre a explosivos.

3. Escritor de la novela 1984.

4. Escritor del cuento ¡Arrepiéntete, Arlequín!, dijo el señor Tic-tac.

5. Escritor de la novela Fahrenheit 451.





## Cine bélico: propaganda para la libertad

Desde que el hombre es hombre, las declaraciones de guerra siempre han buscado azuzar el “poder”, ya sea político, económico, territorial, etc., pero también han estado disfrazadas de un discurso esperanzador, siempre a favor de la paz, la justicia y la libertad del gremio por el cual se lucha. Por ello, con el nacimiento del cinematógrafo, toda guerra se traspasó a un asunto de películas y relatos periodísticos, pensando en convencer a las sociedades, a través de sus técnicas discursivas, a participar en ellas de manera terminante por la búsqueda de la libertad de la nación o naciones aliadas.

Les tocó a los ingleses ser los primeros en llevar la cámara de cine al verdadero campo de batalla. Así, la última gran campaña del Imperio Británico en Sudáfrica

fue registrada en *La guerra de los Boers* (*Boer War Film*, 1900) y fue la primera fuente de muerte para camarógrafos de cine, al filmar la campaña que cubrían periodistas entre los que estaba Winston Churchill.

En la misma línea documental, el ejército británico llevó al cine a la Primera Guerra Mundial cuando filmó la ofensiva inglesa en Francia con su *Batalla del Somme* (*Battle of the Somme*, 1916). Un afán verista muy al estilo del periodismo que nacía con el siglo XX. Al mismo tiempo el cine de ficción ganaba en su camino hacia la guerra y dos tipos de propaganda, en favor y en contra de ella. La primera desde una naturaleza humanística que luchaba por un ser libre y justo; la segunda, que la posicionaba como un ente destructor, sangriento y proclive a esclavizar al hombre por un acto de avaricia, una sed de poder vil y facciosa.

De este modo el norteamericano Thomas Ince producía *Una civilización libre* (*Civilization*, 1916), con una parábola que colocaba al propio Cristo para mostrarle al mismísimo Kaiser los horrores de la guerra y además llevando el *leit motiv* de la canción “No críe un hijo para ser soldado, para ser esclavo del poder”, paralelamente a la campaña de reelección del presidente Wilson. Mientras, al otro lado del Atlántico, Alexandre Devarennes realiza *La mujer francesa durante la guerra* (*La femme française pendant la guerre*, 1917), ficción dedicada a convencer a las mujeres de los combatientes de que su sacrificio por la patria tenía sentido ya que al final buscaba la libertad de las “hombres justos” y de las “buenas naciones”.

A partir de este momento, la necesidad del drama y la narración propiciaban que el cine de ficción dominara al documental, además de que los diferentes departamentos de guerra reducían el impacto de las imágenes documentales eliminando lo más brutal de la filmación, algo de por sí difícil con los equipos primitivos carentes de lentes telescópicos y, por lo mismo, supeditada al registro de bajas y los campos sangrientos, donde había sido el combate.

En 1916, D.W. Griffith estrena *Intolerancia* (*Intolerance*), cinta que originalmente hizo para proyectar en 205 minutos (se redujo a 175) cuatro episodios en diferentes tiempos de la historia humana, que constituyen un fuerte alegato contra la brutalidad de la guerra. Tras el estreno, los periódicos estadounidenses



*The battle cry of pace.*





*Intolerance.*

decían que la cinta era “un himno a la libertad de los seres humanos”. En su visita por estrenar *Intolerancia* en Inglaterra, el primer ministro Lloyd George lo convenció para realizar una película patrocinada por Francia y Gran Bretaña, por lo cual el cineasta fue a trincheras del frente y evaluó la posibilidad de filmar. Se dice que la experiencia fue una gran decepción para el realizador, pues le faltaba el ímpetu y la emoción del drama libertario que él había cimentado en *El nacimiento de una nación* (*The Birth of a Nation*, 1915) e *Intolerancia*.

Los filmes de Griffith tenían por costumbre provocar problemas en las poblaciones donde se exhibían. Su espectacularidad era muy convincente en su “realismo” escenificado y no es extraño que tuvieran mucha mayor influencia en el público de Estados Unidos que otras cintas como *La batalla que grita por la paz* (*The battle cry of peace*, J.S. Blackton, 1915) en la que se propone la invasión de Estados Unidos por una flota enemiga, que a pesar de ser un testimonio filmico contra la política del presidente Wilson no tuvo influencia pública ante ella.

El cine documental, sobre todo los noticieros filmicos que en ese entonces proliferaban en las salas de exhibición, no convencía a nadie de la importancia de la guerra, tal vez porque, como afirma Ray Farr en su *Historia televisiva del cine* (2001), las escenas que mostraban la verdadera faz de la guerra nunca llegaron a las pantallas públicas. El gobierno quería filmes que

alentaran a los reclutas para ser “hombres libres” en decidir si participaban firmemente en la guerra, y no películas que los cuestionara y asustara pensando que todo acto bélico era en vano. Este tipo de censura debe haber hecho de la guerra un asunto discursivo y demagógico, un problema de honor y valor ligado a tradiciones viejas y no solo el convencimiento de que participar era un asunto crucial, sino una especie de juego muy en el estilo de los retos competitivos comunes para la educación de un estadounidense normal de la época.

Pocos camarógrafos pudieron superar las limitaciones tecnológicas de los equipos primitivos, y la guerra se hubiera quedado sin testimonios fidedignos de su realidad de no ser porque el involucramiento directo de los cineastas de México les dio sitio privilegiado para captar con la cámara los hechos dentro y fuera del combate. El emplazamiento y los movimientos de cámara hechos por cineastas mexicanos durante la filmación de la Revolución Mexicana no tienen precedente en filmaciones de este tipo, sin importar que se hable de los Toscano, los hermanos Alva o cualquiera de los muchos filmadores que de uno y otro lado se unieron a los combatientes que buscaban ante todo defender la famosa frase zapatista “*Reforma, libertad, justicia y ley*”, que luego Flores Magón reduciría a simplemente a “*Tierra y libertad*”. En este juicio puede incluirse la diferencia enorme con profesionales de Hollywood, como Raoul Walsh que filmaban a figuras como Francisco Villa, pero que contaban con la colaboración de ellos para escenificar sus combates y ni aun así muestran superioridad técnica ante las de los mexicanos que consolidaron los discursos filmicos libertarios de Villa, Zapata y Madero.

El cine de guerra, documental o no, desapareció de Europa con la guerra misma (Primera Guerra Mundial) y Hollywood tomó la estafeta de una manera muy particular. El cine estadounidense había creado un medio idóneo para crear figuras individuales de gran significación en el público: las “estrellas”, que prolongaron masivamente la veneración que causaban las divas y cómicos del “Music Hall” en años anteriores y lograban una influencia capital que se definió justamente en los años de guerra.

Las estrellas levantaban la moral de la nación y vendían millones de dólares en bonos de guerra; Mary Pickford, Harold Lloyd, Douglas Fairbanks, Charlie Chaplin y otras figuras del momento emocionaban a los estadounidenses y los grandes estudios los convirtieron en símbolos nacionales en pro de la paz y la libertad. Era el fin de la infancia para el cine, y su nacimiento adolescente con una tarea “nacional” más importante que el entretenimiento: impulsar la economía y la política por medio de la propaganda, siempre ponderando un discurso que apelaba a la libertad de las naciones “nobles” y a la paz mundial. »

## Bájenle dos rayitas



Alejandro Valdés  
bajenedosrayitas@gmail.com

# Comentando Cine hoy

Imagina que la primera vez que haces una película obtienes el poder para dirigirla, escribirla, producirla y ser el protagonista.

Imagina ahora que por los siguientes ochenta años tu primera película encabeza todas las listas de las mejores películas de la historia del cine: el equivalente a meter un hoyo en uno la primera vez que pisas el césped de un campo de golf y le pegas a una pelota.

Bueno, deja de imaginar y entérate: eso fue exactamente lo que le pasó a Orson Welles con *Ciudadano Kane* (1940)<sup>1</sup> y si piensas que con este niño genio aplica aquello de “haz fama y échate a dormir” estás muy equivocado.

*Flash forward* al año 2018 (78 años después de “Kane”) y *Netflix*, nuestra amada e incansable compañía en este encierro estrena la ¿última? película del *enfant terrible* del cine mundial: *Al otro lado del viento*, una cinta que tardó más de 40 años en desarrollarse y que está acompañada por el documental *They’ll love me when I’m dead*, un profético título que significa algo así como “Me amarán cuando haya muerto”.

Sin duda, Welles es la figura patriarcal<sup>2</sup> del cine independiente. Mucho antes que John Cassavettes o Woody Allen alcanzaran la independencia económica y creativa; Orson luchó contra los gigantes molinos de viento: los *majors* hollywoodenses y, quijotesicamente, terminó derrotado, olvidado y vilipendiado en su paupérrimo lecho de muerte.

Una gran inspiración para todos los que aspiramos a hacer nuestros cortometrajes, series y películas sin que haya nadie tras nuestra espalda, respirando en nuestra oreja diciéndonos qué está bien y qué está mal.

Pero, como buen genio, Orson Welles volvió de la muerte en forma de idea para lanzar un *Fuck you* definitivo a toda la industria cinematográfica: no sólo al viejo Hollywood sino, también, al nuevo – que lo veneraba como a un Dios- y, no conforme con eso,



*Gather ye rosebuds while ye may*, John William Waterhouse, 1909.

de paso también defecó encima del cine atmosférico europeo, estilo Antonioni y demás creadores de bigote hípster y boina parisina.

El documental *They’ll love me when I’m dead* es una *rara avis* que nos hace pensar en ese bello experimento del ruso Stanislaw Lem: *Un valor imaginario*, un libro de prólogos a libros que no existían y de autores inventados. Se trata de una película que cuestiona qué es el cine, cómo se hace, para qué se hace, bajo qué estructuras, ideales y valores.

Vaya pues para nuestra comunidad cecehachera la recomendación cinematográfica en este tiempo de encierro y, si les es posible, búsquense *Citizen Kane*: una joya devastadora que les volará la cabeza si tienen la capacidad de adaptarse al ritmo del arte cinematográfico de otras épocas. ☺

1. El formato correcto para citar películas en APA es el siguiente:

Apellido del productor, A. (productor) y Apellido del director, A. (director). (Año).

*Nombre de la película* [cinta cinematográfica ó documental]. País: productora.

Pero, francamente, me da flojera hacerlo

2. Disculpen ustedes que utilice la palabra “patriarcal” en esta época de indignación absoluta. Cuando la aprendí significaba más cosas que las que much@s entienden ahora.

## Un guión sin acento



*Keshava Quintanar Cano*  
keshava\_quintanar@yahoo.com.mx

# El Regalo

INT. COCINA DE UN DEPARTAMENTO.  
MEDIODÍA (SÁBADO)

En un lugar oscuro y cerrado, se escuchan pequeños sonidos, como rasgueos apagados sobre el metal. De pronto, después de un minuto de oscuridad acompañada de esos pequeños ruidos, súbitamente se enciende la luz y se ve un recuadro iluminado, como una ventana. Los rasgueos se detienen. A los lejos se escuchan los pasos de alguien que camina con tacones sobre azulejos. Segundos después, por la ventana, se ve pasar un par de piernas. En seguida, sin previo aviso, se abre la inmensa puerta de la estufa y vemos una gigantesca rata negra que todo el tiempo estuvo frente a nosotros; calladita entre las cacerolas y sartenes.

Una mujer (cuarenta años) se asoma al horno de la estufa, mientras se acomoda los cabellos rubios que le caen sobre el rostro, descubre a la rata y, del susto, da un fuerte grito nervioso. La rata, espantada, comienza a brincar entre los sartenes y las ollas. La mujer toma una escoba e intenta pegarle. La rata escapa del horno y se sale de la cocina. La mujer la persigue por la sala, dando de escobazos a todo mueble que sirva de refugio al roedor. Sin querer, la escoba da de lleno en la fotografía de una niña; el vidrio y el marco se rompen. La mujer detiene la persecución, recoge la fotografía, a penas contiene el coraje. La acomoda en su lugar y reinicia la persecución. La rata, que se había escondido tras una maceta, cerca del balcón del departamento, sale disparada hacia el pasillo y se escabulle, por debajo de la puerta, en la primera recámara que encuentra.

Al ver esto, la mujer se cubre la boca, y un dejo de indignación recorre su rostro: la rata perpetró un sacrilegio. La mujer retoma el aliento y la persecución, abre la puerta, y entra con la escoba agarrada con las dos manos. La recámara está pintada de rosa, así como las cortinas, el edredón, y el clóset; todo es rosa. Sobre la cama, una jauría de perritos de peluche resguarda celosamente su territorio acolchonado. La mujer abre el clóset y nada; busca abajo de la cama, y no encuentra a la rata. De rodillas frente a la cama da un grito de enojo y asco. Se levanta y cierra la puerta con todas sus fuerzas.



*Thora, Adolph Tidemand, 1874.*

INT. CENTRO COMERCIAL. TARDE (SÁBADO)

Por los pasillos del centro comercial, la mujer, con gafas de sol y un sombrerito rosa, medio infantil, busca veneno para ratas. Junto a los enseres de cocina descubre y estudia, con parsimonia, toda una serie de trampas, pegamentos, pastillas y venenos para ratas. Toma unas pastillas que, casualmente, son rosas, “Rataneitor, mata ratas sin olores”. Bajo la caricatura de un roedor con los ojos cerrados por dos “X”, la mujer lee: “Con Rataneitor, la rata se deshidrata sin dejar rastro en tu cocina”. Agarra dos cajas y las echa al carrito.

Sigue por los pasillos y llega a donde están los juguetes; pasa por las barbies y las ve con nostalgia; pasa por las pelotas gigantes, y se detiene en los peluches. A su derecha, un snáuzer con un collar rojo, la hace detenerse, lo mira con tristeza, lo toma y lo aprieta contra su pecho con los ojos cerrados. Lo coloca con delicadeza en la parte de arriba del carrito de supermercado. Sigue por los pasillos hasta la farmacia, saca una receta médica y,



con discreción, de su bolso de mano, saca una pluma. La mujer acomoda la receta sobre unas cajas de kleenex, para escribir la fecha, garabatear el compuesto químico para Valium y firmar con decisión. Se forma, entrega la receta apócrifa y le cobran dos frascos.

#### INT. DEPARTAMENTO. NOCHE (SÁBADO)

Todo está en completa oscuridad. Se escucha cómo una llave entra por el picaporte; se abre la puerta, la luz del pasillo ilumina la estancia, y llega hasta la foto rota de la niña. La mujer enciende la luz; cierra la puerta y deja las bolsas del súper sobre la mesa de la cocina. Saca el veneno y lo pone en el fregadero. Entre sus cacharros encuentra dos platos verdes y viejos, les pone las pastillitas rosas; deja uno dentro de la estufa de la cocina y lleva el otro a la recámara donde vio por última vez a la rata. Dos veces cambia de lugar el plato con el veneno. Mira los peluches de la cama, y se queda inmóvil por un segundo. Regresa a la cocina; abre el refrigerador y toma un envase con leche, y le vacía un poco a los dos platos con veneno, las pastillas rosas comienzan a inflarse como cereal.

#### INT. SALA. NOCHE (SÁBADO)

La mujer cena un plato de cereal frente al televisor, que transmite un programa musical de concurso. Del aparato se escuchan risas y aplausos; ella, triste, mantiene el ritmo de las cucharadas. El snauzer de peluche está sentado en la mesa y frente a él, un plato con leche, inmóvil, espera las olas hechas para una lengua de felpa.

#### INT. RECÁMARA. MADRUGADA (DOMINGO)

En una total oscuridad, se escucha una respiración entrecortada; luego jadeos. La mujer se despierta con un leve grito, sobresaltada, comienza a llorar. Se levanta de la cama, entra a la recámara rosa, sin querer patear las pastillas rosas (el veneno para la rata), y agarra un perrito de felpa grande, lo abraza con todas sus fuerzas; arrodillada, llora sobre él. Momentos después se incorpora, apoyándose del tocador, regresa a su recámara, toma el frasco con los somníferos y se encamina al baño. Con prisa, coloca todas pastillas del frasco sobre el lavamanos, una tras otra. Deja el peluche sentado en la taza; va a la cocina por un vaso grande de agua; de un cajón de la cocina saca un cuaderno, y con la pluma de su bolso, escribe: “Me voy con Alejandra. No soporto vivir sin ella. ¡Mi muñequita preciosa, te amo! ¡Te veo al ratito!”

Deja el cuaderno sobre la mesa. Se va al baño; con la mano izquierda toma al muñeco de peluche, y cuando estira la mano para tomar las pastillas, toca a la enorme

rata que estaba sobre de ellas, en el lavamanos. Del susto, la mujer grita, y la rata sale disparada regando las pastillas de Valium por todo el baño. La mujer, pálida, aprieta el muñeco sobre su rostro, como cubriendo el asco, y un alarido de furia y repulsión apenas contenidas.

Pasan unos segundos, y con calma, la mujer se ve al espejo por un rato. Observa las pastillas regadas por todo el baño. Se dirige a la habitación, deja el peluche, y observa el veneno regado por la alfombra. Lo observa y, despacio, asiente, una vez más, cubriéndose la boca.

#### INT. COCINA. MAÑANA

Mientras se difumina la claridad enceguedora que entra por la ventana de la cocina, se puede ver que la estufa está pintada de rosa; la puerta del horno tiene calcomanías de flores, y está abierta. De los costados se puede ver el algodón que antes recubría las paredes del horno. Sobre la estufa, varios peluches y la foto de la niña.

Abajo, en el piso, una charola de comida que tiene leche por un lado y pescuezos de pollo (con todo y cabeza). En la puerta de la estufa, como custodiando la entrada, está el snáuzer, ahora sucio, y con hilos sueltos de suturas mal hechas, clara muestra del jugueteo cotidiano de su consentida dueña. ☺

-FIN-



*Le rat ermite*, Philippe Rousseau, 1860.

## My Joy Division



Salma Tenorio  
salma.saurio@gmail.com

# Heroica Veracruz

**A**quí he aprendido que se puede morir a la orilla del mar, nunca como un marinero, sino siempre como un capitán.

La alegría se incrusta como corales coloridos en el viento fresco que ilumina mi espíritu. Aquí, ahora, yo deseo poder morir como un héroe, aquí y ahora, en Veracruz.

Noches que se hacen día, días que son Sol aún con tormenta.

Mi alma jarocho, nunca dejará de florecer, porque no hay San Juan de Ulúa que pueda aniquilar la libertad de un capitán, porque no hay océano que la pueda arrebatarse.

Podría morir como un héroe, aquí y ahora, en Veracruz.

Veracruz, rincón del cielo donde se refugia el espíritu lastimado, donde recupera fuerza y se hace el espíritu de un capitán.

Veracruz, soy tu capitán, capitán de tu malecón, de tu Parroquia, de tus baluartes, de tus sonos jarochos. Por ti seré, por ti seré.

Poeta crecido a las orillas del Papaloapan no soy, pero rey del Golfo he sido desde que mis ojos te miraron por primera vez, Veracruz.

Aquí hay guerreros que se alzan con la brisa de dulce sal y nunca se van a acostar mientras el zapateo-bombardeo erice la canela piel de tu tierra.

La felicidad flota en todas y cada una de las olas del mar sólo en Veracruz. No hay tiempo para el abatimiento, no hay tiempo para el estupor; en Veracruz el barco ebrio no parará de flotar en el fuego del corazón.

Soy tu capitán, Veracruz, soy tu capitán, y mis cañones no cesarán mientras esté lejos de ti y tus lunas de plata. Por ti seré, por ti seré.

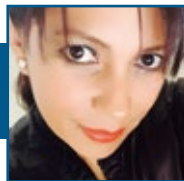


*Stranden ved Skagen Vesterby, Martinus Rørbye, 1847.*

Soy tu capitán cuatro veces Veracruz y la quinta, me la guardaré para cuando la batalla regrese a robarme tus tesoros, Amor.

Me voy de ti, puerto guerrero, me voy lejos a zarpar al tempestuoso azul, con ánimo de prisionero desgarrado, con sangre de poeta envenenada, con ojos llenos de lágrimas, con pasos andando por caminos equivocados. Pero volveré, Encanto Jarocho, porque ahora no me estoy yendo a mi hogar. Pero retornaré, Sol Jarocho, porque en realidad me estoy alejando de mi hogar. Pero regresaré a ti, Veracruz, porque no soy tu marinero, soy tu capitán. Por ti seré, por ti seré. Porque he de morir como un héroe, quizá no justo ahora, pero sí justo aquí, donde me arrojé de la escalera más alta al subir la catedral, donde me arrojé, de cara a tu cielo, de cara a tu mar. Veracruz, con el brío de un capitán, voy a venir a morir como un héroe, a las orillas de la blanca espuma. Porque por ti fui, por ti soy y por ti seré. ☺

## Con permiso para piropear



Ana Isabel Morales Villavicencio  
 anahisab1@hotmail.com

# Cadenas mentales

Amor...  
 quiero ser libre,  
 libre de tus pensamientos  
 y mis deseos frustrados.  
 Quiero volar con las alas  
 libres al viento,  
 sentir la brisa soplar mis mejillas  
 y ser yo en toda mi esencia.

Te quiero sin condiciones,  
 sin pedir nada a cambio;  
 sufro tus desdenes, tu indiferencia,  
 quiero levantar el vuelo y no retornar.  
 Pero te quiero como a nadie,  
 te quiero a la distancia.

Si mi razón fuera perpetua,  
 el delirio y la locura  
 ya no serían parte de mi vida.

Cuando vivo con locura  
 mi vida pasa de prisa,  
 porque en ti tengo mi cura.

Cuando la razón me acompaña,  
 mi mente ya no está nublada  
 y es cuando pido  
 ser libre...

Libre de estos pensamientos  
 que me matan lentamente,  
 sabiendo que este amor  
 sólo existe en mi mente... ☺



*Diana Badende*, Jean Baptiste Camille Corot, 1873-1874.



# Absenta



Arturo Pedroza

arturoalejandro.pedroza@gmail.com

## Ennui

*Ma vie se déplaçait vers la monotonie,  
Je n'avais pas de but, je n'avais pas d'espoir ;  
Le calme dénonçait au milieu de mes soirs  
L'absence de limites, l'absence d'une vie.  
Sans avoir un sens clair, de plus en plus sordide,  
Le destin se cachait dans la désolation.  
Il n'y avait rien à faire, il n'y avait pas d'options ;  
Sans comprendre comment tout plongeait dans le vide.  
L'impression d'être ici, encore vivant et libre,  
Agonisait en moi car tout devenait fade ;  
L'amertume systémique d'une existence malade  
Déguisait dans l'ennui un parfait équilibre.  
Je restais angoissé dans cette atroce quiétude  
Et je ne cherchais plus de nouveaux horizons ;  
Sans un objectif clair, sans avoir de passions,  
La liberté tournait en affreuse solitude.*

## Tedio

*Mi vida se desplazaba hacia la monotonía,  
Yo no tenía metas, no tenía esperanza;  
La calma denunciaba en medio de mis noches  
La ausencia de límites, la ausencia de una vida.  
Sin tener un sentido claro, cada vez más sórdido,  
El destino se escondía en la desolación.  
No había nada qué hacer, no había opciones;  
Sin comprender cómo todo se hundía en el vacío.  
La impresión de estar aquí, aún vivo y libre,  
Agonizaba en mí pues todo se volvía insípido;  
La amargura sistémica de una existencia enferma  
Disfrazaba en el tedio un perfecto equilibrio.  
Permanecía angustiado en esta atroz quietud  
Y ya no buscaba nuevos horizontes;  
Sin un objetivo claro, sin tener pasiones,  
La libertad tornaba en horrenda soledad. ☺*



*Cansada estoy de las Sombras, dijo la Dama de Shalott, John William Waterhouse, 1915.*

# Pulso Académico



Pulso Académico 16



Pulso Académico 15



Pulso Académico 14



Pulso Académico 13



Pulso Académico 12



Pulso Académico 11



Pulso Académico 10



Pulso Académico 9



Pulso Académico 8



Pulso Académico 7



Pulso Académico 6



Pulso Académico 5



Pulso Académico 4



Pulso Académico 3



Pulso Académico 2



Pulso Académico 1

Puedes leer y descargar todos nuestros números en:  
[www.cch-naucalpan.unam.mx/v2018/pulsoacadp.php](http://www.cch-naucalpan.unam.mx/v2018/pulsoacadp.php)  
[issuu.com/pulsoacademico](http://issuu.com/pulsoacademico)





